

la hoja de psicodrama



Año 29-Nº 73 Octubre 2021



Fotografía: Juan Madrid

**HOMENAJE A
ADAM
BLATNER**

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

La extensión del artículo no debería exceder de 10 folios, en formato Din A4, mecanografiados en Times New Roman o similar, cuerpo 12, interlineado de 1,5 líneas, blanco de párrafo 6 puntos posterior.

Título del artículo: Subjetivo

Subtítulo: Explica en breves palabras de forma objetiva el contenido del artículo, p.e.: "Reflexiones sobre la función del yo-auxiliar". Nombre y fotografía del autor/autora (con nota a pie de documento, indicando su actividad y vinculación institucional).

Resumen del artículo destacando lo más importante en él (de tres a diez líneas aproximadamente, al menos en el idioma del autor y si es posible en español e inglés).

Palabras claves en español e inglés. Declaración de que el artículo es original y no se ha publicado en otras revistas.

Cuerpo del artículo: Separado en apartados con pequeños títulos (dos o tres palabras en negrita) al inicio de cada uno de ellos. Para referencias de obras y autores, citas, bibliografía, uso de cursivas y comillas sígase rigurosamente lo estipulado por el manual de normas A.P.A.
(<http://normasapa.net/2017-edicion-6/>)

Los artículos serán originales y revisados para su aprobación por evaluadores externos a los que se les enviará el artículo sin nombre o referencia del autor/a.

Por último los artículos y la comunicación de la recepción y aceptación de los mismos se hará por la dirección de la revista a través del correo prensa@aepsicodrama.es

*Edición de La Hoja de Psicodrama:
Marisalva Fernandes Fávero*

Publicada por: A.E.P. (Fundada en 1984). Miembro de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupos (I.A.G.P.)

Directora de la revista:
Marisalva Fernandes Fávero

Codirector:
Juan Madrid Gutiérrez

Comité editorial:

Áreas clínica y Salud: Marian Becerro y Amelia Coppel.

Educativa: Irene Henche

Creatividad, Arte: Rafael Pérez y Ana Fernández

Sociocomunitaria: Marisol Filgueira y Enrique Saracho.

Investigación: Pablo Población y José Antonio Espina

Diseño y maquetación: Juan José Maroto

Dirección Secretaría Técnica:

Kenes Group. Avenida Institución Libre de Enseñanza, 2 - piso 4º - 28037 Madrid
secretaria.de.aep@gmail.com

Depósito Legal: M-25707 - 2011 ISSN: 2174-4238

ISSN de la revista electrónica: ISSN: 2605-2067

- 2** Editorial
Marisalva Fávero
- 3** Mensaje desde Presidencia
Miryam Soler Baena

A FONDO

- 4** De lo presencial a lo virtual: ¿Transformación hacia un psicodrama aumentado?
Damián Kaplan, Francisco Rapela
- 16** Formación como psicodramatista: Oportunidad para el desarrollo personal
María Soledad Manrique
- 26** Interpsique y Mente Relacional: revisitando a Moreno desde Seikkula
Marisol Filgueira Bouza
- 40** La voluntad de crear frente a las narrativas del cansancio
Antonio J. Caballero Jiménez, Rafael Pérez Silva

EXPERIENCIAS

- 52** Cine Terapia®: Personajes de película en acción terapéutica
Alejandro Jiliberto Herrera
- 60** El grupo transformador. Analizado a través de la experiencia de un grupo de mujeres sin hogar
Yolanda Corres González

CONGRESOS

- 70** XXXV CONGRESO AEP (León)
CARTA DEL COMITÉ ORGANIZADOR
- Esperanza Fernandez Carballada
- Beatriz Menéndez Monte
- 72** HOMENAJE A ADAM BLATNER
- Rafael Pérez



Marisalva Fávero

Mucho me alegra que esta edición 73 de La Hoja llegue directamente a vuestras manos en el primer congreso presencial después de la pandemia.

Seguramente se sumará a la ilusión y la emoción de los muchos reencuentros que vamos a vivir en León.

Esta edición está formada por cuatro artículos en la sección A Fondo, dos artículos en la sección Experiencia, por la carta de las coordinadoras del Congreso AEP y un homenaje a Adam Blatner, que falleció a principios de octubre.

Es una satisfacción ver que la sección A Fondo empieza con los artículos ganadores del II Premio JL Moreno de Investigación en Psicodrama de la AEP, de los autores Damián Kaplan y Francisco Rapela (primer lugar) y de la autora María Soledad Manrique (segundo lugar). ¡Enhorabuena y muchas gracias!

Es deseo del equipo editorial de la Revista, de la Junta Directiva de la AEP y del Jurado del Premio que La Hoja de Psicodrama sea un espacio de visibilidad de la investigación nacional e internacional en Psicodrama. Estamos en el camino de construirlo. Para desarrollarlo, os necesitamos a todos y todas en este proceso.

Doy las gracias a todas las personas que desde distintos roles conmigo han llevado a buen puerto esta edición.

Y como detrás del rol de editora hay otros roles, y también experiencias vitales, circunstancias, emociones, aprendizajes.... dedico esta edición a las personas queridas que nos dejaron en estos meses, especialmente a mi madre.

“(...) Creo que nada de lo importante se pierde de verdad. Simplemente nos engañamos pensando que somos dueños de las cosas, de los momentos y de los demás (...) No perdí nada, solo la ilusión de que todo podría ser para siempre mío.”

(M.S.Tavares)

Marisalva Fávero
Editora

MENSAJE *de la* PRESIDENCIA



Miryam Soler Baena
Presidencia AEP

Estimados psicodramatistas

En este próximo Congreso de León me despido del cargo de presidente de esta querida Asociación. Y me marcho con un profundo sentido de gratitud hacia todas aquellas personas que he conocido, con las que he estrechado lazos, con las que he compartido tareas de dirección, pero sobre todo aspectos personales. Desde este rol he conocido alegrías y penas de muchos socios que me han conmovido y que sin duda me llevo en mi corazón. ¡Qué bonita es la vida ;

Me llevo también todas esas cosas empezadas y que siento que continuarán: todo lo que tiene que ver con lo on line, con el Foro

Iberoamericano y el próximo 2025 en España, con el Premio JL Moreno, el tener una sociedad que participa a través de grupos de co-construcción, el deseo de una revista, Hoja de Psicodrama, indexada, la compleja construcción del reglamento interno, la asunción de tareas por parte del comité de ética en línea con una investigación mejor, web modernizada, secretaría técnica profesional, imagen corporativa actualizada, procedimientos mejorados y un grupo de wasap vivo.

Durante esta presidencia hemos tenido una pandemia mundial y la erupción volcánica más importante de este siglo ¡puedo pedir más! que nos ha dado la ocasión de compartir de una manera muy especial vivencias y experiencias únicas. Que transformarán a las personas y el planeta que vivimos. Me he sentido una privilegiada por ello. Sin negar el cansancio de muchos momentos, me he sentido sostenida y acompañada por la Junta y por los socios.

Ha sido un honor servir a esta asociación estos cuatro años. Pido perdón por los errores, retrasos e incumplimientos y agradezco todas las contribuciones y cuidados recibidos. A todos los miembros de las juntas su trabajo y amabilidad.

Miryam Soler Baena
Presidencia AEP

DE LO PRESENCIAL A LO VIRTUAL:

¿Transformaciones hacia un psicodrama aumentado?



Damián Kaplan

Licenciado en Psicología. Psicodramatista. Especialista en Psicodrama (USAL). Ex-Secretario Científico de la Asociación Psicoanalítica de las Configuraciones Vinculares de Córdoba. Docente universitario de grado y posgrado de psicodrama y coordinación grupal (Universidad Nacional de Córdoba). Psicoterapeuta en práctica privada.



Francisco Rapela

Licenciado en Medicina, Neurólogo con orientación a las Neurociencias (INC), Psicoterapeuta Focal (CEP), Ex- Médico de Terreno y Coordinador de Terreno en Médicos Sin Fronteras, Co-Fundador Médicos Sin Fronteras Latinoamérica, Maestrando en Antropología Social, Prof. Titular Neurobiología UCC, Prof. Titular Psicofarmacología UCC, Prof. Asist. Biología Evolutiva Humana UNC, Docente Postgrado en Psicodrama. Neuropsiquiatra y Psicoterapeuta en práctica privada. Ex-consejero en Psicología UCC y Consejero de ISEA-SeCyT en UNC. Miembro de equipos de investigación en UCC e Investigador de SeCyT - UNC. Formación en Psicodrama en El Pasaje, Córdoba, Argentina y ex-miembro de la Compañía Latinoamericana de Teatro Espontáneo El Pasaje.



DE LO PRESENCIAL A LO VIRTUAL:
¿TRANSFORMACIONES HACIA UN
PSICODRAMA AUMENTADO?

Kaplan, D - Rapela, F.

Fecha de recepción: 10/07/2021.

Fecha de aprobación: 29/09/2021.

LA HOJA DE PSICODRAMA N° 73 (4-15)

RESUMEN

El psicodrama virtual es un dispositivo novedoso que ha tomado gran relevancia en el mundo entero a partir de la pandemia Covid19. Sin embargo, nos encontramos aún casi sin investigaciones que den cuenta de los procesos y resultados de este nuevo modo de hacer psicodrama. El presente trabajo se buscó identificar y describir los eventos significativos que llevaron a procesos de cambio enunciados por los participantes de grupos de psicodrama virtual con finalidad terapéutica. Los resultados indican que los eventos significativos que fueron identificados como favorecedores en las respuestas de los participantes señalan dos aspectos centrales del método psicodramático (dramatización y compartir) y una técnica específica (espejo). En relación con los factores de cambio terapéutico, la “universalidad” y el “aprendizaje interpersonal” fueron los más mencionados. Finalmente, en el que se refiere a los eventos percibidos como no útiles u obstaculizantes, se identificaron dos categorías que estaban previstas (compartir y dramatización) y dos categorías emergentes (virtualidad y finalización del grupo).

PALABRAS

CLAVE:

psicodrama, virtual, eventos significativos, procesos de cambio.

KEY WORDS:

psychodrama, virtual, significant events, change process research.

ABSTRACT

Virtual psychodrama is a novel device that has gained great relevance throughout the world since the Covid19 pandemic. However, we still find almost no research that accounts for the processes and results of this new way of doing psychodrama. The present work sought to identify and describe the significant events that led to processes of change enunciated by the participants of virtual psychodrama groups with therapeutic purposes. The results indicate that the significant events that were identified as favorable in the responses of the participants indicate two central aspects of the psychodramatic method (dramatization and sharing) and a specific technique (mirror). In relation to the factors of therapeutic change, “universality” and “interpersonal learning” were the most mentioned. Finally, in relation to the events perceived as not useful or hindering, two categories were identified that were foreseen (sharing and dramatization) and two emerging categories (virtuality and group finalization).

Introducción

*“Lo que importa es que las experiencias terapéuticas sean válidas para los participantes mismos, en el momento de vivirlas.”
(Moreno, 1967, p.334).*

En el contexto de un proceso histórico sin precedentes, marcado por la globalización, la digitalización, la hiperconexión y la

creciente mediación de tecnologías en la vida cotidiana, entendemos que los procesos terapéuticos clásicos no están ni estarán exentos de ser desafiados por la virtualidad. Para Levy (1999) lo virtual y la virtualización constituyen la esencia o la mutación específica entre las evoluciones culturales en curso en este giro hacia el tercer milenio. Consideramos, como lo hace Vaimberg Grillo (2012), que la sistematización y uso

generalizado de dispositivos terapéuticos grupales en la virtualidad, puede ampliar el acceso a la población y la calidad de los procesos de promoción de la salud. En este sentido, entendemos que, más allá del escenario pandémico actual, que restringe el contacto físico y el grupo presencial como lo conocíamos, es fundamental el estudio de la viabilidad y eficacia del psicodrama mediado por tecnología. Moreno siempre apuntó al “desarrollo de una técnica que guía al creador entre la Escala de la pura espontaneidad y la Caribdis de la obra terminada, su idolatría y repetición” (Moreno, 1993, p. 65). El presente de la práctica del psicodrama requiere respuestas espontáneas y creativas para el uso de tecnologías más allá de cuál sea la modalidad implementada: presencial, escenarios híbridos de presencia y virtualidad, o incluso el uso de la realidad virtual en el psicodrama, que potencian la “realidad suplementaria” de una manera difícilmente imaginable (Anstey et al., 2004). Finalmente, cabe señalar que un factor diferencial entre las psicoterapias verbales y el psicodrama es precisamente el uso instrumental del cuerpo, la acción, la interacción y el contacto. La falta de interacción física entre los miembros del grupo, parecería un obstáculo imposible de superar, pero también este tema podría abrir la pregunta sobre cuáles son los obstáculos y cuáles son los beneficios de esta nueva modalidad.

Desde nuestra formación, experimentamos la dinámica de grupo como un dispositivo que potencia la experiencia terapéutica y, en el transcurso de nuestra práctica profesional, experimentamos los grupos psicodramáticos como dispositivos con un poder transformador particular. En los últimos años comenzamos a buscar la implementación de grupos psicodramáticos con fines terapéuticos en nuestra práctica privada, y aunque en los últimos años realizamos intervenciones grupales psicodramáticas aisladas con fines diagnósticos o de promoción de la salud, el espacio del psicodrama terapéutico grupal seguía eludiéndonos. Luego de lo que consideramos un proceso de maduración tanto

personal como en nuestro rol de directores, en febrero de 2020 pudimos inaugurar un espacio grupal psicodramático exclusivamente con fines terapéuticos. Casualmente en marzo, con dramática urgencia transformadora, irrumpió la pandemia global de Covid19, con la consiguiente cuarentena obligatoria. Entonces, después de un solo encuentro presencial, nos enfrentamos a la decisión de cerrar el grupo o transformarlo en uno virtual. Fue en ese momento que comenzamos a abordar el problema que originó este trabajo de investigación. Junto al entusiasmo de haber podido poner en marcha un grupo terapéutico, también vino la incertidumbre sobre la viabilidad de la virtualización del grupo y su sustentabilidad en el tiempo. Sobre todo, por la escasa experiencia en esta modalidad, de la que no encontramos referencias de su eficacia terapéutica. A partir de esos primeros encuentros virtuales, donde imperaba la incertidumbre, comenzamos adaptando nuestras herramientas técnicas y reflexionando sobre las especificidades del psicodrama en la virtualidad.

A medida que avanzaban los encuentros, comenzamos a notar claros efectos de transformación en los pacientes, lo que nos llevó a investigar el impacto que este proceso estaba teniendo en ellos. Consideramos que la mejor manera de demostrar esto, más allá de nuestra opinión, fue investigando sus propias percepciones y particularmente su propio registro de los factores o eventos significativos que influyeron en sus procesos de cambio (Elliott et al., 2013). Por tanto, la pregunta era: ¿Cuáles son los eventos útiles y obstaculizadores percibidos por los participantes de un grupo de psicodrama virtual con fines terapéuticos? A partir de esta pregunta, surgió el principal objetivo de la investigación, que fue identificar y describir los eventos útiles u obstaculizadores que llevaron a los procesos de cambio percibidos por los participantes de los grupos de psicodrama virtual con fines terapéuticos.

Cuando comenzamos a escribir este trabajo, resonamos con la pregunta de Fávero (2020), ¿cómo investigar y publicar con

rigor científico sin perder la espontaneidad y creatividad de nuestra práctica como psicodramatistas? Creemos haber encontrado algunas pistas: el encuentro, el trabajo compartido como co-directores, el contrapunto entre la lectura de la bibliografía y el análisis de fenómenos emergentes, el mantenimiento del espíritu lúdico y el asombro que nos acompañó tanto en la práctica grupal como en la investigación, así como en la redacción de este texto.

Ahora nos interesa seguir manteniendo el espíritu de encuentro que nutre las raíces del psicodrama compartiendo los resultados de nuestra investigación, que consideramos cumplirá una doble función: la función integradora del compartir y del procesamiento en psicodrama, y al mismo tiempo, una especie de caldeamiento para un proceso más amplio de investigación en psicodrama. Por eso le invitamos a leer este artículo desde un rol activo, doblando, haciendo soliloquios o cambiando de roles, con el fin de promover la concepción de un espacio de encuentro, mediado en este caso por las letras y quizás, posteriormente, por debates y congresos virtuales, donde podamos comenzar a intercambiar experiencias y compartir perspectivas sobre este nuevo campo en los albores de su historia.

Antecedentes

Si hay algo que caracteriza el trabajo psicoterapéutico es la posibilidad de producir cambios, pero no cualquier cambio, sino aquellos que promuevan procesos transformadores hacia la salud. Se trata de cambios que son capaces de reducir, aliviar o paliar el sufrimiento y el malestar que ha llevado al sujeto a requerir psicoterapia (Aznar & Brox, 2011). La investigación en psicoterapia tiene una larga trayectoria y se ha centrado tanto en los resultados como en los procesos terapéuticos. Más recientemente, estas ramas se han articulado en lo que se conoce como investigación sobre procesos de cambio (Cruz et al., 2019; Elliott, 2012), este giro intenta establecer relaciones entre ciertos procesos

que ocurren en el curso de la psicoterapia, y los resultados o efectos que producen. La complejidad de este campo ha llevado a los investigadores a interesarse por estudiar episodios o eventos relevantes en las sesiones de psicoterapia (Krause et al., 2006), analizando tanto aquellos que son productivos como aquellos que pueden resultar problemáticos u obstructivos para el proceso (Timulak, 2010). El estudio de episodios relevantes se origina en el contexto de las psicoterapias experienciales (dentro de las cuales se encuentra el psicodrama), aunque rápidamente trascendió y comenzó a ser utilizado en diferentes investigaciones empíricas (Elliott et al., 2013). Tiene una larga tradición en investigación que ha acumulado numerosos estudios bajo la noción general de “evento significativo”. Aquí definiremos eventos significativos como aquellos eventos que se destacan de la experiencia de la psicoterapia, como una respuesta o reacción específica, una intervención, una interacción, un acto o fenómeno que resuena profundamente en la experiencia subjetiva del individuo (ya sea terapeuta o paciente) y que, aparentemente, favorece o dificulta los avances del proceso terapéutico (Duarte et al., 2019).

La investigación de hechos significativos tiene una gran afinidad con los postulados del psicodrama. Por un lado, la relevancia de los hechos o episodios está relacionada con la noción de escena en el psicodrama y en un nivel más profundo con la categoría de momento (Moreno, 1993). Por otro lado, consideramos que el valor que se le da a explorar diferentes perspectivas de un mismo evento es consistente con la filosofía del Encuentro (Levy, 1914). Específicamente, dentro de la investigación del psicodrama, Kellerman (1985) estudió la percepción de los participantes acerca de los factores de cambio (también llamados factores terapéuticos) en psicodrama presencial. Este autor concluyó que la autocomprensión (*insight*), la catarsis y el aprendizaje interpersonal fueron los eventos más significativos desde la perspectiva de los participantes. En un estudio posterior, Kellerman (1987) confirmó los hallazgos previos, que a su vez son consistentes

con otras investigaciones en psicoterapia de grupo (Yalom, 2012). Más recientemente, Cruz y colaboradores (2016) han desarrollado el Sistema de Análisis de Contenido de Aspectos Útiles del Psicodrama Moreniano, conocido por sus siglas en inglés como HAMPCAS. Este sistema permite categorizar e integrar los eventos significativos (tanto útiles como obstaculizantes) identificados a través de diversas técnicas de recolección de datos. Un ejemplo de su uso es la investigación de Cruz (2014) cuyos resultados apuntan a la existencia de un predominio de categorías relacionadas con la especificidad del método psicodramático. Si bien no hemos encontrado investigaciones empíricas sobre el proceso de cambio en el psicodrama virtual, sí hemos encontrado trabajos que hacen referencia a la psicoterapia de grupo virtual (Auguste, 2020; Vaimberg, 2010) y una serie de artículos sobre psicodrama virtual con experiencias, viñetas clínicas y reflexiones que apuntan describir y aclarar las adaptaciones técnicas, la utilidad, las limitaciones, la especificidad y el potencial futuro de esta novedosa modalidad (de Lara Cardoso Jr, 2021; Ferreira, 2021; Fleury, 2020; Moyano et al., 2020; Rodrigues et al., 2020; Vaimberg, 2020; Vidal & Cardoso, 2020; Vidal & Castro, 2020).

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo formada por dos grupos de psicodrama virtual, realizados en el marco de la práctica privada, en el primer y segundo semestre de 2019 respectivamente. Ambos grupos se formaron con fines terapéuticos, teniendo como criterio de agrupabilidad la etapa vital y la ausencia de diagnósticos de psicopatología severa, así como el hecho de no estar atravesando una situación de duelo reciente. Los grupos fueron de tipo cerrado (no se admitieron nuevos miembros durante el proceso grupal) y de tiempo limitado (cuatro meses cada uno). El primero formado por 6 adultos (4 hombres y 2 mujeres) entre 20 y 28 años, y el segundo por 7 adultos (4

hombres y 3 mujeres) entre 19 y 30 años. También debe tenerse en cuenta que ninguno de los participantes tenía experiencia previa en psicodrama grupal. El equipo coordinador estaba formado por dos terapeutas directores de psicodrama. Las sesiones siguieron la dinámica clásica de tres momentos (calentamiento, dramatización y compartir), fueron quincenales y tuvieron una duración aproximada de dos horas, se llevaron a cabo de forma sincrónica a través de la plataforma de videollamadas Zoom. También se conformó un grupo de WhatsApp, como soporte entre sesiones y para todas las comunicaciones relacionadas con la organización del grupo.

Instrumentos y / o materiales

se utilizó el cuestionario “Aspectos útiles de la terapia” (Sales, 2005), sin tomar el apartado cuantitativo para esta investigación. Se tomaron las recomendaciones de Cruz (2014) para su aplicación en psicoterapia de grupo. En nuestro caso, el cuestionario se aplicó al final de la penúltima reunión de cada uno de los grupos, permitiendo identificar y describir los eventos que, desde la perspectiva de los pacientes, promovieron u obstaculizaron el cambio (Cruz et al., 2016; Elliott & Shapiro, 1988).

Procedimientos

Teniendo en cuenta que el cuestionario sobre “Aspectos útiles de la terapia” puede favorecer la reflexión sobre el proceso terapéutico (Elliott & Stone, 2011), se envió un enlace a cada participante para que respondiera el cuestionario creado en los “Formularios de Google” de forma anónima, al final del penúltimo encuentro. Se les informó que era anónimo, que su participación era voluntaria y que, si no estuvieran dispuestos o no pudiesen contestarla, eso no tendría ninguna implicación negativa en su proceso. También se les informó que tendríamos la oportunidad de evaluarlo juntos en la última reunión. Siguiendo las ideas de Moreno (1941), este

procedimiento invita a los propios participantes a ser parte de la investigación de su propio proceso. De esta manera, constituyó un aporte al calentamiento para el último encuentro, tanto para los participantes como para los directores. Este procedimiento se repitió en ambos grupos. Luego se procedió a realizar una lectura en profundidad de las respuestas. Para el análisis de los datos, los eventos útiles y obstaculizadores descritos por los pacientes se codificaron utilizando el HAMPCAS (Cruz et al., 2016) y luego se compararon con las categorías preexistentes en la bibliografía sobre eventos significativos y procesos de cambio en psicodrama y psicoterapia de grupo (Kellerman, 1985; Yalom, 2012).

Resultados

Siguiendo a Cruz et al. (2016), las respuestas de los participantes se presentan en la tabla 1 y luego se describen a continuación. Primero, el dominio de la acción o eventos significativos, segundo los impactos (el efecto percibido que el evento tuvo en el/la participante), sean estos útiles u obstaculizadores y finalmente el contexto o área de la vida en la que esos impactos tuvieron efecto, siempre de acuerdo a la perspectiva de los/as participantes. El análisis de las respuestas en términos de factores terapéuticos de cambio (Kellerman, 1985; Yalom, 2012) se presenta en la Tabla 2 y luego se describen.

TABLA 1

Análisis de contenido (HAMPCAS) de las respuestas de los/as participantes (el * indica categorías emergentes)

	Nº
1. Evento/Acción	
1.1. Dramatización	20
1.2. Compartir	15
1.3. Espejo	4
1.4. * Virtualidad	4
1.4.1. Condiciones materiales de conexión	2
1.4.2. Calidad de la experiencia de la virtualidad	2
1.5. Finalización del grupo	1
2. Impactos útiles	
2.1. Fortalecimiento de la alianza grupal	10
2.2. Consciencia del sí (<i>insight</i>)	14
2.3. Relativización del problema	3
2.4. Solución del problema	8
2.5. * Espontaneidad	7
2.6. Alivio	1
2.7. Perdonarse a sí mismo/a	2

... continúa

TABLA 1 (Continuación)

Análisis de contenido (HAMPCAS) de las respuestas de los/as participantes (el * indica categorías emergentes)

	N°
3. Impactos obstaculizantes	
3.1. Experiencias indeseadas	10
3.2. Itragrupal	13
3.1.1. * Grado de espontaneidad (bloqueos)	6
1.4.2. Cualidad de la experiencia de la virtualidad	2
4. Contexto	
4.1. Sí mismo/a	24
4.2. Intragrupal	13
4.3. Familia de origine	2
4.4 Trabajo	2
4.5 Familia actual (pareja)	2

Como muestra la Tabla 1, los eventos que se identificaron en las respuestas de los participantes indican diferentes aspectos centrales del método psicodramático. La mayoría de las respuestas se referían a la dramatización (por ejemplo, “Creo que fue la actuación y la construcción de las escenas”) y al Compartir (ej. “Sentir que cuando compartimos nuestras cosas personales, incluso con nuestras diferencias, a todos les pasa lo mismo”, “Me ayudó escuchar lo que cada compañero hace con sus demonios”). También se señaló una técnica específica, el espejo (ej. “Ser capaz de verme como en tercera persona, fuera de la situación”). El modo de encuentro (virtualidad) también se consideró como un evento. Pero esta categoría se utilizó de dos formas diferentes: En lo que respecta a las condiciones de conexión a internet y los dispositivos materiales (por ejemplo, “Mi conexión a internet y el hecho de que mi computadora se rompió, me hizo perder mi

esquema de sesión”), y también en relación a la cualidad de la experiencia virtual, a los fenómenos y cualidades que la distinguen de la experiencia “en persona” o “presencial” (por ejemplo, “La sensación de compartir una pantalla, poder observar a estas personas en un dispositivo, que se convierten, que hacen y deshacen, era una ilusión muy hermosa, similar a ser un personaje y un autor”, “El cara a cara hubiera sido decisivo para mí”, “Me hubiera encantado seguir en persona, creo que hubiéramos ido mucho más lejos” o “Me encantaría experimentar la presencia también, aunque entiendo el contexto”). Finalmente, se consideró un momento del proceso (finalización del grupo) (ej. “Me hubiera gustado que durara más, siempre parece que el tiempo es corto”).

En cuanto a los impactos útiles, cada evento produjo múltiples y diferentes impactos en los participantes, entre los cuales, el fortalecimiento de la alianza grupal

(ej. “Lo que más me ayudó durante las reuniones fue la disponibilidad y apertura del resto de los integrantes del grupo para transmitir sus vivencias personales y prestarlas para la construcción de las escenas”) y el autoconocimiento (ej. “ Fue útil no solo como una forma de catarsis sino para descubrir un aspecto mío que hasta ahora no me consideraba capaz o tenía miedo de explorar”) fueron los principales. El equipo propuso una nueva categoría de impacto para respuestas como: “Me ayudó a enfrentar la situación de una manera diferente”, “me ayudó a ver la adversidad desde otro punto de vista, me ayudó a darme cuenta de que hay otras formas de lidiando con ellos”, “empecé a cambiar mi forma de actuar en determinadas ocasiones”. Si bien estas respuestas podrían incluirse en “solución de problemas”, consideramos que la definición operativa de espontaneidad, como una respuesta adecuada a una nueva situación o una nueva respuesta a una situación conocida (Moreno, 1993), se adecuaba más a las respuestas y brindaba mayor especificidad que las categorías ya contempladas en el sistema de categorización (Cruz et al., 2016). Otros impactos útiles fueron: Relativización de problemas (por ejemplo, “Lo que más me ayudó es que me sentí solo e incomprendido, pero cuando hablo con otras personas que vivieron las mismas cosas, veo que quizás mis problemas no son tan grandes como los imaginaba. “), Perdonarse a sí mismo/a (p. Ej. “El efecto principal fue empoderarme: dejar de juzgarme y reconocer más intuitivamente mis estados emocionales, no buscando destruirlos o evitarlos sino vivirlos”, “Me ayudó a dejar de sentirme culpable cuando algo no funciona”) y Alivio (por ejemplo, “la conexión entre todos calma la angustia de sentirse diferente”).

En cuanto a los impactos obstaculizantes, se consideró que el grado de espontaneidad, en respuestas como “A veces me daba vergüenza mostrarme, ser auténtico” o “Los primeros encuentros me costaba un poco participar”, describe

más específicamente el tipo de experiencia descrita, aunque encajan perfectamente en la categoría “experiencia no deseada” y los participantes las expresaron como tales, es por eso que fueron codificadas como una subcategoría. En cuanto al debilitamiento relacional, las respuestas apuntaban a fallas en la conexión a Internet o problemas con los dispositivos (por ejemplo, “Cuando fallaba Internet, me costaba seguir el ritmo, me cansaba y me enojaba”).

En cuanto al contexto en el que incidieron estos impactos, también fue variable, aunque los aspectos intragrupales e intrapersonales tuvieron cierto predominio, es decir, en sí mismos (ej. “Dejé de sentirme tan culpable por cosas que realmente no me interesan”) y en el propio grupo terapéutico (por ejemplo, “El hecho de que todos trabajamos en los mismos temas y pudimos llegar a conclusiones marca la conexión de todos”).

TABLA 2

Factores de cambio terapéutico
(Kellerman, 1985; Yalom, 2012)

	Nº
Universalidad	18
Aprendizaje interpersonal	11
Cohesión de grupo	4
Infundir esperanza	2
Catarsis	2

Los eventos útiles identificados en las respuestas se analizaron de acuerdo con los factores de cambio terapéutico (Kellerman, 1985; Yalom, 2012). La tabla 2 muestra que la universalidad fue el principal factor recordado. Respuestas como “saber que a todos nos pasan más o menos las mismas cosas me ayudó mucho” o “sentir que a todos

les pasan las mismas cosas, con nuestras diferencias”, parecen describir con precisión este factor. Otro factor predominante de cambio fue el aprendizaje interpersonal (p. Ej. “Descubrir en mis compañeros, miedos y ansiedades en lugares similares”, “el grupo logró darme seguridad y nuevas herramientas”). También se encontró cohesión grupal, por ejemplo, “La conexión entre todos calma la angustia de sentirse diferente”. Finalmente, aparecieron los factores ligados a la posibilidad de infundir esperanza (por ejemplo, “Ver a mis compañeros lidiar con sus propias cosas, me hizo sentir que no todo está perdido”) y a la Catarsis (por ejemplo, “Fue útil no solo como una forma de catarsis, sino para descubrir un aspecto de mí que hasta ahora no me consideraba capaz o tenía miedo de explorar”).

Discusión

Como puede verse y dentro de los límites que admite esta metodología, a nivel general se puede decir que los resultados aportan evidencias a favor del proceso de cambio terapéutico en el psicodrama virtual. El hecho de que, en ausencia de cuerpos físicos, el método psicodramático mantenga su potencial transformador, abre nuevas y renovadas preguntas a nivel teórico y clínico.

El uso instrumental del cuerpo en acción e interacción es una de las principales características del método psicodramático. La telepresencia o la falta de interacción física entre los miembros del grupo, podría considerarse un obstáculo imposible de superar. Sin embargo, los resultados de esta investigación indican que, si bien en algunos casos la virtualidad fue considerada un obstáculo, incluso en esos casos fue una dificultad novedosa y desafiante en búsqueda de respuestas adecuadas y creativas. Por otro lado, en estos grupos de psicodrama virtual se identificaron categorías de eventos útiles y factores de cambio terapéutico esperados para los grupos presenciales (Cruz, 2014;

Kellerman, 1985; Yalom, 2012), relanzando la pregunta acerca del encuentro, sus modalidades y los efectos de las diversas mediatizaciones tecnológicas.

En relación a las categorías propuestas, entendemos que existe una tensión constante y creativa entre lo específico de la teoría del psicodrama y lo genérico de la teoría de la psicoterapia, por lo que constructos teóricos como “solución de problemas” o “espontaneidad” deben ser considerados no solo en relación a la coherencia epistemológica, sino también en relación a la posición de encuentro con distintos interlocutores dentro de la comunidad psicodramática y con la comunidad psicoterapéutica más amplia. Tal vez lo más relevante para la presente investigación sea la categoría de “virtualidad”, para la cual se ha propuesto distinguir dos subcategorías, una que considera las condiciones de conexión a internet y dispositivos materiales (pantalla, computadora, celular, etc.) y otra que la distinguiría de la “presencialidad” (sin mediación tecnológica), categoría ya trabajada por (Vaimberg, 2010).

En relación con el instrumento de investigación utilizado, el cuestionario permitió obtener datos y cualitativos específicos. Sin embargo, no se realizaron entrevistas ni se tomó ningún inventario de síntomas, por lo que no fue posible realizar triangulación de datos o rescatar respuestas implícitas. Sería deseable profundizar en esta línea de investigación, añadiendo una medida pre-post.

Las particularidades contextuales en las que se desarrollaron estos grupos también deben ser consideradas entre los factores relevantes, tanto para su análisis crítico como para futuras investigaciones. Eventos tan significativos como la pandemia global y la imposibilidad, no solo de reunirse para un grupo terapéutico, sino la dificultad y amenaza de encontrarse con otros en general dan cuenta de una matriz social muy específica. En este caso, la Universalidad no

era solo la posibilidad de sentir lo mismo, de hecho, todos estábamos involucrados en la misma situación de aislamiento debido a la estricta cuarentena (terapeutas y participantes).

Por otro lado, hay otros factores, como la motivación de los directores para el inicio del grupo, la posible necesidad de los pacientes y de los directores de ponerse en contacto con otros, la curiosidad por la novedad que supone el descubrimiento del uso de la plataforma (Zoom en este caso) y la posibilidad de desarrollar técnicas dramáticas capaces de promover experiencias difíciles de generar en persona (realce de detalles gestuales, efectos dramáticos realzados por la pantalla, punto de vista del espectador, voz en off, etc.). Finalmente, se debe tener en cuenta el hecho de que cada miembro se encuentra en su propio espacio y al mismo

tiempo en el espacio grupal. Creemos que al menos dos de los universales (espacio y realidad) propuestos por Moreno (1995) sirven de guía a la vez que presentan características novedosas. Estos resultados se convierten inmediatamente en una amplia invitación a los colegas para replicar y mejorar este tipo de investigaciones para profundizar en la creación de nuevas formas de abordar la complejidad del proceso de transformación terapéutica.

Finalmente, al tratarse de un espacio de encuentro asincrónico con quien lee, no es posible que los autores de esta investigación hagan más que imaginar posibles diálogos por ahora, aunque confían en que en el futuro la interacción será en tiempo “real”, un encuentro que continuará enriqueciendo la comprensión del psicodrama y sus procesos de transformación.

REFERENCIAS

- Auguste, G. (2020). *Abordaje del ChemSex desde la psicoterapia de grupo online*. Master thesis, Universidad de Barcelona.
- Aznar, M., & Brox, V. (2011). El cambio en psicoterapia. *Clinica Contemporánea*, 2(1), 3–4.
- Ferreira, M. (2021). Caminhando com o psicodrama on-line. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 29(1), 53–59.
- Cruz, A. S. (2014). *Perspectivas integradoras sobre o psicodrama moreniano: Os teóricos, os terapeutas e os clientes*. Universidade Fernando Pessoa.
- Cruz, A. S., Dias Sales, C. M., Moita, G., & Alves, P. G. (2016). Towards the development of Helpful Aspects of Morenian Psychodrama Content Analysis System (HAMPCAS). Stadler C., Wieser M., & Kirk K. (eds) *Psychodrama. Empirical Research and Science 2*. Springer, Wiesbaden. https://doi.org/10.1007/978-3-658-13015-2_6
- de Lara Cardoso Jr, A. (2021). Palco, cena e corpo no psicodrama on-line. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 29(1), 65–70.
- Duarte, J., Martínez, C., & Tomicic, A. (2019). Revisión teórica y metodológica de los eventos relevantes en psicoterapia para el estudio del cambio. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 3, 253–265.
- Elliott, R., & Stone, C. (2011). Clients' experience of research within a research clinic setting. *Counselling Psychology Review*, 26(4), 71–86.
- Elliott, R., Watson, J., Greenberg, L. S., Timulak, L., & Freire, E. (2013). Research on humanistic-experiential psychotherapies. In *Bergin & Garfield's Handbook of psychotherapy and behavior change* (6th ed., pp. 495–538). New York: Wiley.
- Fávero, M. (2020). Editorial. *La Hoja de Psicodrama*, 70.
- Fleury, H. J. (2020). Psicodrama e as especificidades da psicoterapia on-line. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 28(1), 1–4.
- Guimarães, S. (2016). *Origen y desarrollo del psicodrama como método de cambio psicosocial*. UBA.
- Kellerman, P. F. (1985). Participants' Perception of therapeutic factors in Psychodrama. *Journal of Group Psychotherapy Psychodrama & Sociometry*, 38(3), 123–132.
- Kellerman, P. F. (1987). Psychodrama participants' perception of therapeutic factors. *Small Group Behavior*, 18(3), 408–419.
- Krause, M., De la Parra, G., Arístegui, R., Dagnino, P., Tomicic, A., Valdés, N., ... Ramírez, I. (2006). Indicadores genéricos de cambio en el proceso psicoterapéutico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 299–325.
- Levy, J. (1914). *Invitación a un encuentro*. Viena.
- Levy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Moreno, J. L. (1941). The function of the social investigator in experimental psychodrama. *Sociometry*, 4(4), 392–417.
- Moreno, J. L. (1993). *Psicodrama* (6ta ed.). Buenos Aires: Lumen.
- Moreno, J. L. (1995). *Capítulo I: Universales en El psicodrama: terapia de acción y principios de su práctica*. Buenos Aires: Lumen.
- Moyano, G., Calvo, I., González Santos, S., Guerrero Orzáez, M., Rubinstein, M., Falcón, M., & Cairó, N. (2020). El sicodrama online por el grupo assg. Una urgencia actual: sicodrama en sesiones por videoconferencia. *La Hoja de Psicodrama*, 70, 82–91.

REFERENCIAS

- Rodrigues, R., Coutinho, E. T., Barêa, J. C., & Aguiar, A. de O. e. (2020). Teatro de Reprise telepresencial em tempos de COVID-19. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 28(2), 142–153.
- Sales, C. M. (2005). *Terapia familiar en contexto psiquiátrico: aportaciones para la comprensión del cambio psicoterapéutico*. Universidad de Sevilla.
- Timulak, L. (2010). Significant events in psychotherapy: An update of research findings. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 83, 421–447.
- Vaimberg, R. (2012). Bases de la psicoterapia e intervenciones online. *Intercambios, Papeles de Psicoanálisis / Intercanvis, Papers de Psicoanàlisi*, (28), 63–79.
- Vaimberg, R. (2020). Del diván, el grupo y el escenario a la pantalla. *La Hoja de Psicodrama*, 70(50–59).
- Vaimberg, R. (2010). *Psicoterapias tecnológicamente mediadas (PTM). Estudio de procesos y microprocesos a partir de participación online*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- Vidal, G., & Cardoso, A. S. (2020). Dramatização on-line: Psicoterapia da relação e psicodrama interno no psicodrama contemporâneo. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 28(2), 131–141.
- Vidal, G., & Castro, A. (2020). O Psicodrama clínico on-line: uma conexão possível. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 28(1), 54–64.
- Yalom, I. D. (2012). *Psicoterapia existencial y terapia de grupo*. Barcelona: Paidós.

FORMACIÓN COMO PSICODRAMATISTA:

Oportunidad para el desarrollo personal



María Soledad Manrique

Doctora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires, Diplomada en Psicoanálisis y Prácticas Socioeducativas (FLACSO), Psicodramatista, Gestaltista y Maestranda en DMT (Danza Movimiento Terapia) de la Universidad Nacional de las Artes. Como investigadora en el CONICET, como docente de la Universidad de Buenos Aires y como coordinadora grupal se ocupa del movimiento de las ideas, de las actitudes, de las emociones y del cuerpo, los procesos de transformación subjetiva y los dispositivos que permiten acompañarlos.

RESUMEN

Formarse como psicodramatista constituye una tarea que no tiene fin y que involucra a la persona como un todo. En este trabajo presentamos los resultados del análisis de una situación de formación inicial de dos psicodramatistas coordinando un grupo de psicodrama para docentes en ejercicio –“Entre docentes” - bajo la supervisión de una formadora-investigadora. El foco está particularmente en la dimensión subjetiva de la transformación de cada una de ellas, que se resume en la respuesta a la pregunta: **¿En qué consistió el trabajo psíquico que la formación como psicodramatista implicó para cada una durante el taller “Entre docentes”?** Desde el marco epistemológico y metodológico del enfoque clínico (Souto, 2010) el estudio de caso de cada una de las psicodramatistas en formación se realizó a través del análisis inductivo de 10 encuentros psicodramáticos coordinados por ellas, 9 resonancias escritas por cada una luego de cada encuentro, 10 instancias de supervisión con la formadora posteriores a cada encuentro y 6 entrevistas en profundidad. Los resultados mostraron que mientras que en uno de los casos el proceso personal consistió en el cultivo de la confianza que le permitió atreverse y autorizarse a improvisar, en el otro involucró el ejercicio de la escucha del protagonista que requirió atender a la propia herida de la psicodramatista en otra instancia de trabajo. En ambos casos la elaboración psíquica que la formación acompañó constituye una conquista para el desarrollo personal.



FORMACIÓN COMO PSICODRAMATISTA:
OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO
PERSONAL

Manrique, M.S.

Fecha de recepción: 27/07/2021.

Fecha de aprobación: 5/10/2021.

LA HOJA DE PSICODRAMA N° 73 (16-25)

PALABRAS

CLAVE:

psicodrama, formación,
desarrollo personal,
elaboración psíquica

KEY WORDS:

psychodrama, training,
personal development,
psychic elaboration

ABSTRACT

Training as a psychodramatist is a never-ending task that involves the person as a whole. In this paper we present the results of the analysis of an initial training situation of two psychodramatists coordinating a group of psychodrama for practicing teachers - "Among teachers" - under the supervision of a trainer-researcher. The focus is particularly on the subjective dimension of the transformation of each one of them. It is summarized in the answer to the question: What did the psychic work that the training as a psychodramatist involved for each one during the workshop "Among teachers" consist of? From the epistemological and methodological framework of the clinical approach (Souto, 2010) the case study of each of the psychodramatists in training was carried out through the inductive analysis of 10 psychodramatic encounters coordinated by them, 9 resonances written by each one after each meeting, 10 instances of supervision with the trainer after each meeting and 6 in-depth interviews. The results showed that while in one of the cases the personal process consisted of the cultivation of confidence that allowed her to dare and authorize herself to improvise, in the other it involved the exercise of listening to the protagonist who required attending to the subjective injury of the psychodramatist in another instance of work. In both cases, the psychic development that the training accompanied constitutes a conquest for personal development.

Introducción

El psicodrama constituye un dispositivo transformador de la subjetividad de alta potencia que se encuentra escasamente aprovechado en el campo educativo. En parte esto se debe a la cualidad conservadora de las instituciones del ámbito educativo, pero también a la dificultad de contar con psicodramatistas formados disponibles. La complejidad de la formación como psicodramatista reúne las dificultades del aprendizaje de técnicas propias de una práctica específica que debe poder amoldarse a situaciones heterogéneas e impredecibles, con las del trabajo personal sobre el estar del psicodramatista. Este estar es una condición necesaria para el despliegue de la escena del protagonista. Es en efecto lo que hace posible el sostén emocional durante la escena. El sostén emocional ha sido conceptualizado desde el psicoanálisis de la línea inglesa como holding (Winnicott, 1972) y también como capacidad de reverie (Bion, 1980). Básicamente, a lo que estos conceptos aluden es a una cualidad vincular en la cual una de las partes aloja los contenidos que la otra parte – más inmadura - proyecta y los devuelve elaborados, y de esa manera los hace digeribles para ese psiquismo en estado de mayor inmadurez. Esta capacidad puede ayudarnos a comprender algo del vínculo entre psicodramatista y protagonista, en tanto el protagonista durante la escena asume un lugar de vulnerabilidad, en muchas ocasiones en un estado regresivo, atravesando sus emociones que aún no han sido elaboradas. Es importante en ese momento que quien dirige la escena pueda alojar ese contenido emocional.

Ahora bien, el poner en juego la capacidad de reverie requiere por parte del psicodramatista que sea capaz de tolerar ese contenido proyectado sobre su psiquismo ¿Qué es lo que hace posible que alguien pueda tolerar ese contenido? La respuesta no es única, pero algunas pistas las podemos encontrar en la idea de integración entre las instancias psíquicas (Jung, 1999), la conexión con las propias emociones, el registro personal

y la capacidad de entrar y salir de estados (Frydlewsky & Pavlovsky, 1991), que Moreno (1993) definió como espontaneidad.

Partimos, pues, de la hipótesis de que cuanto más integradas estén sus instancias consciente e inconsciente (Jung, 1999), cuanto más registre sus propias emociones y no necesite proyectarlas, cuanto más pueda entrar y salir de estados personales, en mejores condiciones se encontrará el psicodramatista para alojar las proyecciones de otro. Por ello, toda preparación para el desempeño de este rol implica también una oportunidad de desarrollo personal.

Antecedentes

Hay dos tipos de antecedentes relevantes a nuestro objeto de estudio: la dirección de escenas y el aprendizaje de esta tarea, y la formación de quienes la llevan a cabo.

En relación con la dirección de escenas Frydlewsky y Pavlovsky (1991) sostienen que requiere necesariamente de dos “estares”: uno más analítico –molar-, que permite pensar sobre lo que se trabaja en la escena y otro estado molecular, que implica la inmersión del director en la acción y en el clima afectivo de la escena, implicándose emocionalmente. Se trataría de la posición a la que Beceiro (2013) refiere como “intermedia”. De acuerdo a esta postura, con la que acordamos, la tarea del director de escenas implica la apertura de sus propios archivos dolorosos en sintonía con los de la escena (Davolio, 2019). Se espera que un director sea capaz de valerse de esas emociones que suscita la contratransferencia, como catalizadora del proceso terapéutico (Beceiro, 2013; Frydlewsky & Pavlovsky, 1991; Santos et al., 2016). Su funcionamiento como resonador del acontecer de la escena es clave para la toma de decisiones que permitirá el despliegue de la escena y la aparición de la multiplicidad de sentidos (Davolio, 2019; Pavlovsky, 2020; Santos & Vasconcelos, 2016). El trabajo sobre sí facilitará que las propias emociones no se actúen en la escena (Filgueira Bouza, 2014; Kesselman et al., 1984; Michel,

2014) sino que puedan ser usadas como brújula en la dirección. De allí el cuidado que requiere la formación para el desempeño de este rol profesional (Pavlovsky, 2020; Filgueira Bouza, 2014; Hannes & Furst, 2013).

En relación con los trabajos que han estudiado el aprendizaje o formación de psicodramatistas el primer antecedente es un trabajo de 1978 realizado con 200 docentes en formación en Estados Unidos que asistieron a un curso de psicodrama de un semestre, que fueron evaluados a través de observaciones y de una encuesta (Carroll & Howieson, 1978). Los resultados mostraron que su autoconocimiento y espontaneidad había aumentado luego de esta formación.

Si bien no se trata de un estudio sobre formación de psicodramatistas el trabajo de Mastoras y Andrews (2011) interesó porque resume once estudios sobre la percepción de estudiantes de psicología acerca de la supervisión grupal, que dan cuenta de las ventajas de la grupalidad por sobre los procesos individuales, entre las que mencionan de modo destacado el feedback de los compañeros.

Hannes y Furst (2013) estudiaron como las personas supervisadas evaluaban los efectos de la dramatización en la supervisión en diferentes países: Austria, Alemania, Grecia y Portugal. Compararon supervisiones solo verbales con supervisiones con dramatizaciones a través de encuestas a 302 supervisados que estaban formándose como psicodramatistas en Austria, Alemania, Portugal y Grecia y mostraron que el juego de roles sumado a la reflexión verbal posterior conduce a mejores resultados en la supervisión que los métodos de supervisión puramente verbales. Interpretan este resultado señalando que las imágenes surgidas del trabajo son más fáciles de recordar que las oraciones y condensan mucha más información que la verbalización. De acuerdo con su análisis, la supervisión que incluye formas de dramatización cumple varias funciones: conduce a una mejor transposición a la práctica psicodramática, aumenta la

reflexión de cuestiones personales y biográficas implícitas o estimuladas por la práctica psicodramática, y reduce significativamente la ansiedad y el sufrimiento profesional. Sugieren que los efectos pueden provenir de compartir experiencias o sentirse comprendidos por el supervisor y los compañeros. También pueden deberse a la percepción o la metaperspectiva que obtienen los supervisados durante el proceso de supervisión.

En la bibliografía se señala frecuentemente que la formación básica de un psicodramatista se enfoca en contenidos teóricos filosóficos y técnicos mientras que, durante la supervisión en sus prácticas, se focaliza en el desarrollo de una identidad profesional y de la competencia en la práctica en situaciones cambiantes (Brodie, 2001; Daniel, 2012; Pitruzzella, 2003). Uno de los sentidos más importantes de la supervisión consiste en ayudar a los supervisados a encontrar respuestas nuevas a situaciones antiguas y respuestas adecuadas a nuevas situaciones (Chesner, 2008). Constituye lo que Moreno (1993) define como espontaneidad.

Lerner (2008) ha estudiado el proceso de cambio en los supervisados y reconoce en su estudio el papel del *insight* y del autoconocimiento. Sugiere que a diferencia de otros modelos de crecimiento y desarrollo, en los supervisados tiene lugar lo que el designa como “internalización”. La internalización llama la atención sobre la relación interpersonal, incluida la naturaleza de la relación afectiva. No sólo solo se internalizan conocimientos y habilidades sino aspectos del supervisor, a través de un proceso de identificación.

En este marco, el objetivo del trabajo es presentar los resultados del análisis del proceso de formación de dos psicodramatistas que, con el acompañamiento de una psicodramatista formada, diseñaron y coordinaron un taller para docentes en ejercicio al que llamaron “Entre docentes”. La pregunta de investigación que intentamos responder es ¿En qué consistió el proceso de formación como psicodramatista

para cada una de las participantes? En este trabajo haremos foco particularmente en la dimensión psíquica de este proceso y en aquello que funcionó como soporte del mismo.

Así, interesa continuar estudiando los procesos singulares que diversas instancias de formación de psicodramatistas conllevan, para comprenderlos mejor y para poner a disposición de la comunidad este conocimiento que permitirá continuar creando dispositivos de formación para mejorar el desempeño profesional de psicodramatistas, una profesión necesaria en todas las instituciones que se ocupan de lo humano, y particularmente las educativas.

Método

Nuestro objeto de estudio -el proceso de formación de psicodramatistas- epistemológicamente se enmarca en las hipótesis de la complejidad (Morin, 1996) y en el enfoque clínico como posición frente al conocimiento y a la realidad (Souto, 2010) que sostiene el estudio en profundidad de casos singulares a lo largo del tiempo orientado a la comprensión de los fenómenos. La estrategia metodológica general se inscribe en la lógica cualitativa del estudio de caso con un tipo de diseño observacional de campo y exploratorio.

Participantes

Participaron en esta investigación dos psicodramatistas en su tercer año de formación, de nombre ficticio Celina y Desirée, nueve docentes en ejercicio que participaban del taller “Entre docentes”, y una formadora-investigadora, que es a su vez la autora de este trabajo. Todas las participantes aceptaron la participación y publicación de los resultados con resguardo de su identidad.

Instrumentos y o materiales

El corpus para el análisis se conforma de observación y registros de campo del total de

encuentros del taller “Entre Docentes” (10 encuentros de 2 horas cada uno); grabaciones de 6 entrevistas en profundidad a cada una de las psicodramatistas en formación (3 entrevistas a cada una); grabaciones de los 10 encuentros de supervisión entre las psicodramatistas y la formadora, posteriores a cada uno de los encuentros del taller “Entre docentes” (25 horas); entrevistas finales a cada una de las 9 docentes en ejercicio que participaron del “Entre Docentes”.

El taller experiencial “Entre Docentes” era un espacio en el que las docentes participantes traían al grupo conflictos de su práctica que se trabajaban a través del psicodrama, con juegos dramáticos y despliegue de escenas. Las dos psicodramatistas en formación dirigían las escenas con el acompañamiento de la formadora, que les hacía devoluciones en una instancia posterior de supervisión de la que participaban solo las tres. En los diez encuentros surgieron las siguientes temáticas: Empatía e incapacidad de conectarse con el otro y con uno mismo; sufrimiento en las instituciones; diversas formas de maltrato y el modo de enfrentarlas; búsqueda de sentido del propio trabajo; puesta de límites; sentimiento de soledad, impotencia y agotamiento; polaridad ilusión – desilusión; autoexigencia; juicio de valor sobre el otro; mandatos; comunicación; reposicionamiento en relación a los conflictos.

Las instancias de supervisión, por su parte, tenían lugar al día siguiente de cada taller, con una duración de entre dos y tres horas (25 horas en total). En ellas se reflexionaba sobre lo acontecido en el taller y se tomaban decisiones sobre las reuniones futuras. La formadora, luego de haber asistido de observadora a los encuentros, realizaba devoluciones a las psicodramatistas acerca de aspectos técnicos de la dirección de escenas, aspectos de la dinámica grupal y aspectos emocionales y psíquicos tanto del grupo como de las propias psicodramatistas. Estas eran invitadas a un trabajo de observación de sí mismas, sus dificultades, sus miedos y sus recursos, que implicaba compartir su mirada

sobre lo ocurrido y analizar en el grupo de 3 su propia implicación. Se utilizó, asimismo el trabajo con escenas temidas del coordinador (Kesselman et al., 1984), que dirigió la formadora.

Procedimientos

Todo el material fue transcrito en detalle. Para responder a la pregunta de investigación ¿En qué consistió el trabajo psíquico que la formación implicó para dos psicodramatistas en formación? Se aplicó el análisis de contenido (Krippendorff, 1990) a todo el material y el enfoque clínico (Souto, 2010). Este procedimiento permitió construir una hipótesis en relación con el nudo del trabajo subjetivo realizado por cada una de ellas e identificar las instancias que contribuyeron con este trabajo.

Resultados

Organizamos la exposición de los resultados del análisis presentando primero las hipótesis que construimos en torno a los nudos del trabajo subjetivo de cada una de las psicodramatistas y presentando datos que nos permiten sostenerlas, a partir de situaciones o fenómenos que se constituyen en indicios o analizadores. Presentaremos luego las instancias que contribuyeron con ese trabajo subjetivo. Nos referiremos primero al caso de Celina y luego del de Desirée.

El proceso de Celina

El gran nudo del trabajo subjetivo de Celina lo constituyó la aceptación de lo impredecible y la capacidad de soltar el control de las situaciones y dejarse llevar por lo que la protagonista traía durante la dirección de escenas. Esto suponía la aceptación de la incertidumbre y la imposibilidad de anticipar para dónde iría el trabajo. En efecto, se observa en Celina como rasgo fundamental la necesidad de controlar el entorno como modo de enfrentar lo incierto ante una tarea considerada difícil por lo nueva, combinada

con una alta exigencia de hacerlo bien y la falta de confianza en sus propias habilidades para lograrlo, propia del ser novato en un área –“Yo sentía una cierta incomodidad por no saber si lo que estaba haciendo era lo esperado”.

En qué se sostiene esta hipótesis: Una serie de dificultades enfrentadas en la coordinación parecen haber funcionado como reveladoras. La primera situación que constituye un indicio de este recorrido es la molestia que identifica Celina en la modalidad de trabajo de su compañera: ambas planifican con cuidado cada encuentro, pero su compañera se deja llevar y modifica las consignas planificadas para adecuarse a la situación. Este cambio de planes sin acuerdo previo produce enojo en Celina. Otra de las situaciones que le produce enojo es la intervención de Desirée cuando ella misma está coordinando un trabajo. Aunque reconoce que las intervenciones responden de nuevo a una reconducción de las consignas para atender a los emergentes a los que ella misma no había prestado atención, ella se siente expuesta ante el grupo en lo que considera sus “faltas”.

Estas situaciones nos muestran la exigencia de Celina de no mostrar fallas y dan cuenta del uso que Celina hace de la planificación para defenderse de los imprevistos y mantener una fantasía de control de las situaciones. Tener la situación bajo control parece permitirle sentirse segura y no asumir el riesgo de la falta ante el grupo. El juicio crítico propio de la evaluación atraviesa todo su trabajo. Celina lo emplea sobre sí y sobre su compañera en su afán de hacer las cosas lo mejor posible.

A lo largo de los talleres Celina tiene la oportunidad de lidiar con su necesidad de respetar de modo tan estricto la planificación y de autorizarse el juego del ensayo y el error y el improvisar por fuera del libreto, de acuerdo con las necesidades que van surgiendo en el campo.

Hay cuatro factores que Celina reconoce que contribuyeron con su trabajo subjetivo y la impulsaron hacia la experiencia del “permitirse”: la observación de su compañera en la dirección y coordinación del grupo, que funciona como modelo alternativo–“ella hacia lo que yo quería hacer: fluía”-, el registro del propio deseo - “Me entré a plantear “yo hubiera querido hacer otra cosa distinta de la que hice ¿Y, por qué no?”, la autorización que le daba su compañera, Desirée –“Necesité que mi compañera me habilite, me “dé permiso” para permitirme yo misma el juego del ensayo y error-, y la confianza que siente que la formadora depositó en ella, que le da tranquilidad –“Uno aprende mucho más desde el amor que desde el leer un artículo. Vos (a la formadora) transmitís eso y uno lo toma y le permite a uno animarse y tirarse a la piletta y si, bueno, uno comete errores ¿qué pasa?, no se juega nada.”

En la entrevista final Celina se define a sí misma con un gerundio que denota proceso: “creciendo”. Y “creciendo” para ella en este momento toma el sentido de “aprender a convivir con esto de que hay cosas que no van a estar bajo control y que no nos tienen que angustiar porque es parte de la vida.”

Concluyendo podríamos caracterizar su proceso como autorización (Ardoino, 2005) y cultivo de la confianza que le facilita “la oportunidad de ensayar y equivocarse y no sentirse mal con eso”, y permanecer “tranquila aun cuando te das cuenta de que no podés controlar todo y está bien porque es parte del proceso.” Parece haber sido apuntalado por el vínculo con la compañera y con la supervisora.

En el juego de vínculos, su compañera parece haber funcionado como pantalla proyectiva (Laplanche & Pontalis, 1996), donde refleja aspectos desconocidos de sí misma, como modelo ideal (Freud, 1996) y también como continente (Bion, 1980) ejerciendo el holding (Winnicott, 1972).

El vínculo con la formadora también parece haber cumplido una función continente

(Winnicott, 1972) y de “tercero” (Ferry, 2004) que habilita el distanciamiento necesario para poder volver sucesivamente sobre lo ocurrido para reflexionar sobre ello, como ocurría en las supervisiones.

El proceso de Desirée

El nudo de la labor subjetiva de Desirée fue el ejercicio de la escucha del otro (protagonista de la escena en este caso) en su decir y, sobre todo en su dolor. Fue parte del proceso de Desirée hacerle lugar a ese otro, sobre todo en situaciones en que ella misma se identificaba masivamente con el protagonista de las escenas que dirigía, al evocar situaciones inconclusas de su propia historia durante la dirección, heridas no elaboradas de sí misma. El recorrido formativo de Desirée implicó volver sobre la propia herida que le impedía prestar atención a las necesidades del protagonista, así como tomar conciencia del propio límite y de la necesidad de transitar un espacio terapéutico.

¿En que sostenemos esta hipótesis? La actitud de negarse a dirigir escenas en los primeros encuentros por miedo a no poder hacerlo fue el primer indicio de que Desirée no se encontraba en condiciones de realizar la tarea y ella misma lo advertía. Desirée recordaba direcciones que había realizado en sus prácticas previas en las que no había sido capaz de acompañar a protagonistas en el momento en que hacían contacto con su emoción. Con motivo de esta dificultad una de las supervisiones se destinó a realizar un trabajo psicodramático con su escena temida. En este trabajo con la escena temida Desirée reconoce que teme el desborde y la locura y que está reproduciendo patrones aprendidos en su familia, vinculados a mantener controlada la emoción, para evitar esta posible locura, con la que su familia la identificaba a ella por su cualidad altamente sensible. El miedo a la locura comienza a ser un tema de conversación que vuelve en las supervisiones en varias oportunidades, por ejemplo, a raíz de las palabras de un participante que la define a ella como “disparatada”.

Luego de este trabajo psicodramático con su escena temida, Desirée dirige por fin una escena en el encuentro 4. Si bien ha comenzado a reconocer sus propios límites y sus fortalezas, la dificultad de escucha del otro vuelve a manifestarse a través de un error técnico durante la dirección al enfocarse en el yo auxiliar en lugar de en la protagonista. Al realizar el análisis de lo ocurrido vuelve a reconocer su patrón en la modalidad de dirección: allí donde aparece un conflicto que la interpela subjetivamente, se desconecta de la protagonista e interrumpe su trabajo de alguna manera. En este caso poniendo en foco al yo auxiliar con quien ella se identificaba, dejando de lado a la protagonista y contribuyendo con su desconexión emocional. En otras palabras, actúa sus emociones o deja que estas la lleven en una dirección que responde a su necesidad y no a la de la protagonista. Desirée reconoce que no está pudiendo valerse de sus emociones como brújula para la dirección (Beceiro, 2013; Kesselman et al., 1984) y que necesita un espacio terapéutico para sí misma para estar en condiciones de realizar la tarea de la dirección. Señala: “Tenes que estar muy entero y presente para no irte con el sentir del otro”, refiriendo a la necesidad de no abrir la propia herida durante la dirección.

Instancias que contribuyeron con ese trabajo subjetivo en Desirée fueron sus recursos personales: su creatividad, su capacidad imaginativa y la simbolización de los conflictos personales que le permitieron por ejemplo ponerle “una peluca fucsia y voz de petisa chillona” a sus demandas que designó como “asfixiantes” o autodenominarse “Juana de Arco” y poner en visibilidad su sufrimiento personal. En ella jugó un lugar importante también, al igual que en Celina, la confianza depositada en la formadora, en la compañera y en el taller psicodramático.

Los apoyos que recibe del taller y del entorno -soportes para su proceso- fueron las instancias de trabajo personal con los símbolos que aparecieron y con las emociones asociadas a los mismos, luego de las propias direcciones de escenas y en la escena temida durante la supervisión; el soporte emocional

y la aceptación por parte de la coordinadora y de la compañera; la imagen que ambas le devuelven de sí misma; las direcciones de escenas por parte de la compañera en las que ella queda como testigo, o en las situaciones en que participa de los juegos dramáticos involucrándose como una participante más.

Discusión

Del análisis realizado podemos concluir que el recorrido a lo largo de esta experiencia de formación como directoras de escenas psicodramáticas puede ser visto como una oportunidad de crecimiento personal para ambas participantes. En este sentido, los resultados están en línea con los trabajos antecedentes de Lerner (2008) que resalta el papel del *insight* y del autoconocimiento. Las situaciones vividas como directoras de escenas se convirtieron en analizadores de su posicionamiento subjetivo, de sus conflictos y de sus recursos, espejos que mostraban el propio reflejo no solo en los sentidos en los que cada una se hubiera mirado, sino también matizado por las miradas de la compañera, de la formadora y supervisora y del resto del grupo. Este resultado se asemeja a lo encontrado por Mastoras y Andrews (2011) en relación con las ventajas de la supervisión grupal vinculada a la posibilidad de feedback de los compañeros.

La demanda de dirigir una escena de psicodrama parece estar exigiendo elaborar aspectos de sí que resultan un obstáculo para la dirección. Ahora bien, los obstáculos para dirigir constituyen también un obstáculo en el crecimiento personal, dan cuenta de dificultades que las psicodramatistas enfrentan en su vida. Al ocuparse de ellas no sólo desarrollan las habilidades que les permiten dirigir, sino que también realizan un proceso de maduración y desarrollo subjetivo.

Como muestran los resultados, aunque diferente en ambos casos, el proceso de cada una de las psicodramatistas implicó el ir transformando patrones de comportamiento (Fernandes et al., 2021), al ir abriendo los

propios archivos dolorosos en sintonía con los de las escenas, como encontró Davolio (2019) y reduciendo, de a poco el miedo y el sufrimiento, tal como mostraron otras investigaciones (Altarugio, 2019; Chesner, 2008; Ferracini & Ruiz-Moreno, 2017; Hannes & Fürst, 2013; Kim, 2012; Liberali & Grosseman, 2015; Pezo, 2016) miedo a lo desconocido en el caso de Celina, miedo a la locura en el caso de Desirée, miedo a la pérdida de control si tuviéramos que resumir ambos miedos.

En ambos casos ese desarrollo personal a su vez fue permitiendo que cada una se volviera un poco más capaz también de ir convirtiéndose en continente apropiado (Bion, 1980) para recibir el material inconsciente que surgía en cada escena. En ambos casos se trató de poder escuchar y recepcionar el material del protagonista, en uno de los casos a través de dejar de controlar lo que ocurría en la escena, en el otro a través de dejar de interrumpir el trabajo. Pudieron, así comenzar a sostener un estar molar y molecular (Frydlewsky & Pavlovsky, 1991) necesarios para dirigir una escena psicodramática; consiguieron un estado de mayor espontaneidad, en términos de Moreno (1993) que les permitió encontrar respuestas nuevas a situaciones antiguas y respuestas adecuadas a nuevas situaciones (Chesner, 2008).

En ambos casos el proceso estuvo apuntalado por el holding proporcionado por los vínculos con la compañera y con la formadora (Winnicott, 1972) que parece haber resultado necesario ante la incertidumbre que la situación de formación implicaba y la vulnerabilidad con la que enfrentó a ambas psicodramatistas.

Por último, los resultados de este trabajo revelan la profunda imbricación entre el desarrollo personal y el profesional en la formación de un o una psicodramatista. El desarrollo profesional que la formación como psicodramatista supone tracciona el desarrollo personal. Y a la vez, este desarrollo personal es indispensable para el desempeño profesional de todo psicodramatista.

REFERENCIAS

- Altarugio, M. H. (2019). Método educacional psicodramático como método activo en el contexto de la pasantía supervisada. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 27, 118-124.
- Ardoino, J. (2005). *Complejidad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Beceiro, C. (2013). Contratransferencia: Cenicienta, princesa o todo lo contrario. *Psicoterapia y Psicodrama*, 2(1), 67-87.
- Bion, W. (1980). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Brodie, R. (2001). Supervision of psychodrama trainees. *ANZPA Journal*, 10, 25-35.
- Carroll, J., & Howieson, N. (1978). Psychodrama as a personal growth experience: A programme for teacher trainees. *Australian Journal of Teacher Education*, 3(1).
- Chesner, A. (2008). Psychodrama: A passion for action and non-action in supervision. In R. Shohet (Ed.), *Passionate supervision*. London, UK Jessica Kingsley Publishers.
- Daniel (2012). The supervisory relationship in psychodrama training: More than a process. En K. Hannes, J. Fürst & P. Fontaine (Eds.), *Supervision in Psychodrama* (pp.111-128). Wiesbaden: Springer.
- Davolio, E. (2019). La dirección en teatro espontáneo y en psicodrama. Similitudes y diferencias del rol del director en el abordaje de la escena. *La hoja de psicodrama* 68, 43-49.
- Fernandes, V. A., Cenci, C. M. B., & Gaspodini, I. B. (2021). Psychodrama interventions: A systematic review. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 29(1), 4-15.
- Ferracini, L. G & Ruiz-Moreno, L. (2017). Dramatización psicodramática en la formación docente de profesionales de la salud. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 25(1), 18-27.
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. FFyL, UBA.
- Filgueira Bouza, M. (2014). Propuestas de intervisión y autocuidado con psicodrama. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 22(1), 32-42.
- Freud, S. (1996). Psicología de las masas y análisis del yo. En S. Freud, *Obras Completas, Vol. XVIII*, pp. 125-126. Buenos Aires: Amorrortu.
- Frydlewsky, L., & Pavlovsky, E. (1991). Sobre dos formas de comprender del coordinador grupal. En E. Pavlovsky, H. Kesselman, G. Baremlitt, & J. C. De Brassi (Coord.). *Lo Grupal. Devenires. Historias*. (pp. 75-85). Buenos Aires: Galerna.
- Hannes, J. & Furst, J. (2013). Psicodrama na supervisão de alunos em formação – impacto na aplicação de intervenções verbais e dramatização na aprendizagem. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 21(2), 117-132.
- Hannes, J., Furst, J., & Fontaine, P. (2013). *Supervision in psychodrama: Experiential learning in psychotherapy and training*. Wiesbaden: Springer VS.
- Jung, C. G. (1999). *Recuerdos, sueños y pensamientos*. Barcelona: Seix Barral.
- Kesselman, H., Pavlovsky, E. & Frydlewsky, L. (1984). *Las escenas temidas del coordinador de grupos*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Kim, L. M. (2012). Intervención sociodramática breve operacionalizada. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 20(1), 93-114
- Krippendorff, K. (1990). *Método de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.

REFERENCIAS

- Lerner, P. M. (2008). The dynamics of change and outcome in psychotherapy supervision: A note on professional identity. En A. K. Hess, K. D. Hess, & T. H. Hess (Eds.), *Psychotherapy supervision: Theory, research, and practice* (p. 25–39). John Wiley & Sons, Inc.
- Liberali, R. & Grosseman, S. (2015). Uso del Psicodrama en la medicina en Brasil: Una revisión de la literatura. *Interface*, 19(54), 561-571.
- Mastoras, S. H. & Andrews, J. J. W. (2011). The Supervisee experience of Group Supervisión: Implications for Research and Practice. *Training and Education in Professional Psychology*, 5(2), 102-111.
- Michel, M. (2014). Acting out en psicodrama y psicoanálisis. *Psicoterapia y Psicodrama*, 3(1), 79-100.
- Moreno, J. L. (1993). *Psicodrama*. Buenos Aires: Lumen.
- Morin, E. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Pavlovsky, M. C. (2020). *Clínica Grupal con Psicodrama. Ética y estética*. Buenos Aires: Taniel.
- Pezo, A. (2016). Las mediaciones terapéuticas y su uso en la formación de trabajadores de salud: El sufrimiento psíquico familiar. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 24(1), 62-68.
- Pitruzzella, S. (2003). Application of Landy's role profiles in training dramatherapists, *Dramatherapy*, 25(1), 10-19.
- Santos, F. & Vasconcelos, T. (2016). Leitura conceitual sobre o fenómeno da transferencia na cena do psicodrama. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 24(1), 7-15.
- Souto, M. (2010). La investigación clínica en ciencias de la educación. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 17(29), 57-74.
- Winnicott, D. (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires, Galerna.

INTERPSIQUE Y MENTE RELACIONAL:

Revisitando a Moreno desde Seikkula



Marisol Filgueira Bouza

Psicóloga Clínica, Psicoterapeuta, Psicodramatista, Terapeuta Familiar. Supervisora Clínica y Docente (FEAP, FEATF). Fundadora y Directora del Instituto Galego de Psicoterapia. Programa de Trastorno Mental Grave, Hospital Marítimo de Oza (A Coruña). Socia AEP.

marisol.filgueira60@gmail.com

<https://institutogalegodepsicoterapia.wordpress.com/>

RESUMEN

Los grupos heredan, incorporan y transmiten contenidos compartidos, conscientes e inconscientes, produciendo en la interacción fenómenos de sincronización que remiten a la idea de “interpsique” o “co-cerebro”, de J.L. Moreno y de “mente relacional” de J. Seikkula. Fenómenos que, como la intuición, la telepatía y la percepción extrasensorial podrían hallar explicación en las teorías de la “resonancia mórfica” propuesta por R. Sheldrake, la “superposición, entrelazamiento y teleportación de partículas” en Física Cuántica, el “desdoblamiento del espacio y el tiempo” de J.P. Garnier Malet. Revisaremos los paralelismos entre las propuestas del **Diálogo Abierto de Seikkula y del Psicodrama de Moreno, analizando (¿objetivando?) conceptos y fenómenos de comunicación a distancia, sincronización y co-construcción entre terapeutas y pacientes, y entre los miembros del grupo, con correlatos a nivel de SNC y SNA, durante la interacción en el proceso terapéutico, los cuales representan vías de transcendencia del individuo en lo social, y vehículos para la armonización de las relaciones.**

PALABRAS CLAVE:
sincronización, co-construcción, narrativa, transcendencia.

KEY WORDS:
synchronization, co-construction, narrative, transcendence.

ABSTRACT

Abstract: Groups inherit, incorporate and transmit shared conscious and unconscious contents, producing synchronization phenomena in the interaction that refer to the idea of “interpsyche” or “co-brain” from J.L. Moreno and “relational mind” of the J. Seikkula. Phenomena that, like intuition, telepathy, and extrasensory perception could be explained with the theories of “morphic resonance” from R. Sheldrake, the “overlap, entanglement, and teleportation of particles” in Quantum Physics, the “space and time splitting” from th the J.P. Garnier Malet. We will review the parallelisms between the proposals of Seikkula’s Open Dialogue and Moreno’s Psychodrama, analyzing (objectifying?) concepts and phenomena of distance communication, synchronization and co-construction between therapists and patients, and among the group members, with correlates at CNS and ANS levels, during the interaction in the therapeutic process, which represent pathways of transcendence of the individual in the social, and vehicles for the harmonization of relationships.

INTERPSIQUE Y MENTE RELACIONAL: REVISITANDO A MORENO DESDE SEIKKULA
Filgueira Bouza, M.S.
Fecha de recepción: 17/05/2021.
Fecha de aprobación: 29/09/2021.
LA HOJA DE PSICODRAMA Nº 73 (26-39)

Introducción

La obra de Moreno se desglosa en torno a dos pilares básicos: la Teoría de la Espontaneidad, o estudio de la dimensión individual del hombre, y la Sociometría, o estudio de su dimensión social. Refleja su aversión por las “conservas culturales” a las que se aferra el hombre buscando seguridad. Lucha por el “hombre creador”, el desarrollo de sus potencialidades, y el aprendizaje de la “espontaneidad creativa”. En su pensamiento se aprecia la influencia de Buda, Jesús, Marx, Nietzsche, Spinoza. El “élan vital” de Bergson (fuerza que dirige el evolucionismo del mundo) podría llamarse “élan créateur” en Moreno. Con Kierkegaard comparte la preocupación por la “existencia auténtica” vivida y el “espíritu mesiánico”. Con Buber, la idea del “encuentro”. Del Seinismo o Existencialismo Heroico (e.g., Peguy, Schweizer, Weininger, Tolstoy, Kellmer) toma la significación indivisa del ser, el optimismo (creencia en la bondad de las cosas existentes y esfuerzo constante por mantener el flujo natural y espontáneo, y la expresión de la propia existencia), el principio del instante-momento (el aquí y ahora) y la situación presente con sus desafíos (Filosofía del Momento y el proceso del nacimiento), la espontaneidad y la creatividad como proceso universal contrapuesto a las normas culturales. De la Sociología Francesa (Comte, Tarde, Durkheim) recoge la creencia en la bondad innata de lo creado, la búsqueda de una sociedad armónica, la concepción global filosófica de la sociedad (su “Ley Sociogenética” de los grupos recuerda a la “Teoría Organicista y Evolucionista” de Spencer), que le llevó a formular conceptos como el de Átomo Social, así como métodos de investigación y proyectos de organización social (estudio de estatus y roles sociales, test sociométrico, sociogramas). Del Jasidismo, su concepción y postura ante Dios, omnipresente y creador, y su idea del hombre, en

comunicación directa e ininterrumpida con la divinidad, cuyos misterios se manifiestan en la fuerza creadora de los seres: todo ha sido creado por Dios y todo lo creado lleva en sí una chispa divina que hay que descubrir para lograr el contacto inmediato con la divinidad, a la que se accede por toda acción (creación o acto creador). La misión del “zaddik” (profeta jasidista) es descubrir esa chispa en los hombres, como la del terapeuta consiste en descubrir en sus pacientes la potencialidad creadora. El hombre es un dios, en el sentido de creador, que puede convertirse en autor de su propia vida por el desarrollo de sus potencialidades, luchando contra la “máquina diabólica” que es la civilización. Rescatando su creatividad, se hace dueño de sí mismo, recupera la libertad. Moreno transformó el sentimiento religioso jasidista en ideas y técnicas psicoterapéuticas. Reacciona contra el Conductismo, la Gestalt y el Psicoanálisis, considerando que el hombre debe ser estudiado desde él mismo, con sus potencialidades y partes sanas, y no desde el animal o el hombre enfermo. Debe ser estudiado, además, como un ser en relación, trascendiendo el individualismo, proponiendo así la revolución del grupo y de la acción. Defiende insistentemente el aprendizaje en la acción o Educación Activa (Métodos de Role-Playing ó Juego de Roles Didáctico), poniendo en valor la lucha de Rousseau, Pestalozzi y Fröbel contra los métodos tradicionales de enseñanza, donde lo aprendido no está unido a la vida, el interés y la necesidad de los niños. El hombre debe ser preparado para la vida más que para el saber, por medio de la acción, el juego creativo, el contacto inmediato con la naturaleza, el uso sistemático de la danza, la música.

La Teoría de la Espontaneidad explica los elementos del proceso espontáneo creador que facilita la adaptación a las situaciones y propone una metodología para su adiestramiento. La Teoría de las Matrices explica el desarrollo de la identidad humana

como resultado de las interrelaciones básicas y el contexto en el que éstas transcurren, en un proceso que supone la diferenciación progresiva de experiencias, vínculos y roles: desde la fusión absoluta con la madre y las primeras discriminaciones en el Primer Universo (Matriz de Identidad Total Indiferenciada y Matriz de Realidad Total - orden mágico y domesticación), pasando por el impulso de transformación en el Segundo Universo (Matriz Familiar - emulación y confrontación crítica del mundo), hasta la vinculación con el mundo social en el Tercer Universo (Matriz Social - autonomía, autoafirmación, búsqueda de la autorrealización, la verdad y la transcendencia). La Teoría de Roles define y clasifica los sucesivos roles que van aflorando en el proceso evolutivo, describiendo su dinámica y organización en redes. Sobre ella elabora la Socionomía con sus tres ramas: Sociodinámica (leyes de funcionamiento de los grupos, role-playing), Sociometría (métodos de medición de las relaciones interpersonales) y Sociatría (métodos de curación de los sistemas sociales: psicodrama y sociodrama).

1. La Interpsique

La energía “Tele” fue definida por J.L. Moreno como un factor de la naturaleza de los sentimientos que une a los seres entre sí, facilitando el acercamiento y el encuentro. Es una “*unidad sociogenética*” que configura la estructura sociométrica de los grupos (líderes, subordinados, subgrupos, parejas, triángulos, islas, estrellas...), al desencadenar movimientos de atracción (tele positivo), rechazo (tele negativo) e indiferencia (tele neutro) en la dinámica grupal. Es la fuerza afectiva vincular, en forma de “*energía psíquica, proyectada a distancia y recíproca*”, que moviliza las actitudes emocionales básicas (amor, odio e indiferencia) y se manifiesta en las relaciones interpersonales en forma de poderosos lazos emocionales, determinada por la clara y correcta visión intuitiva que

dos personas hacen mutuamente sobre lo real -presente, pasado y futuro- que hay en la otra, suscitando y permitiendo percibir y comprender pensamientos y sentimientos, y configurando entre ellas pautas de relación (acercamiento, distanciamiento, encuentro, ausencia de relación) que, a su vez, configuran la estructura sociométrica de los grupos e influyen sobre su funcionamiento.

El fundamento teórico de toda psicoterapia de grupo viene dado, según Moreno, por cuatro líneas fundamentales:

- 1) El “*Encuentro*”. Fenómeno mediante el cual los miembros individuales de un grupo atraviesan las barreras de la individuación y funden sus corazas aislantes al calor del contacto interpersonal, produciéndose una comunicación transformadora que permite, básicamente, la posibilidad de situarse en el lugar del otro y actuar en consecuencia. Se produce un efecto agrupacional donde se eclipsan las trayectorias biográficas personales y que permite la creación de comportamientos nuevos en el aquí y el ahora, en el seno de la estructura grupal.
- 2) La “*estructura interactiva común*” que determina las posiciones recíprocas variables dentro del grupo.
- 3) *Las vivencias comunes del “consciente” y del “inconsciente comunes”*. En las primeras sesiones de los grupos terapéuticos, la distancia entre los respectivos inconscientes es muy superior a la de los grupos de convivencia, pero “*cuanto más largamente exista un grupo formado artificialmente, tanto más empieza a parecerse a un grupo natural, a desarrollar y a compartir una vida social y cultural inconsciente común, de la que los miembros extraen su fuerza, sus conocimientos y su seguridad...*” (Moreno, 1966).

4) El *intercambio de papeles* entre los miembros como forma de interterapia. En la terapia interpersonal, el terapeuta se transforma en actor participante. Hay dos -o más- pacientes que pueden ofrecerse terapia entre sí. La propia personalidad debe movilizarse para prestar ayuda a los otros.

Toda la teoría y terapia morenianas se fundamentan en una concepción social del hombre, por lo que todo fenómeno psíquico tiene que tener una dimensión de *“Einlandung”* (Convocatoria, invitación), de *“Zwischen”* (intermediario, eslabón), y el inconsciente no iba a ser una excepción. Así, desarrolla la idea del *Inconsciente Común o Co-Inconsciente*, que define como el sistema de vivencias inconscientes comunes que se extiende a las relaciones interpersonales del grupo, basado en las experiencias biográficas compartidas de personas con relaciones y vínculos concretos dentro de un grupo o subcultura. Explica los momentos de interasociación común (“telepatía”) entre personas con vínculos estrechos.

Un estado del yo surge cuando aparece la memoria, la capacidad de soñar, un pasado y una biografía personal. Todo lo que existe en el inconsciente es biográfico, está fundamentado en la experiencia biográfica de las personas que han convivido personal o culturalmente. Las personas con relaciones y vínculos concretos dentro de un grupo o subcultura tienen experiencias comunes, un sistema de vivencias inconscientes comunes que se extiende a las relaciones interpersonales del grupo. Las biografías compartidas explican que las personas que conviven estrechamente se entiendan sin palabras y se puedan predecir mutuamente; la vivencia y la aceptación de una misma cultura explica relaciones entre desconocidos en los tests sociométricos inexplicables por el azar.

El primer encuentro entre dos individuos destinados a una relación estrecha/íntima es el punto de partida de los estados co-conscientes y co-inconscientes. Estos estados ganan significación en los sucesivos encuentros. Se experimentan y producen conjuntamente y, por tanto, se pueden re-reproducir o volver a representar conjuntamente. (...). Tienen propiedades comunes y sólo pueden reproducirse por un esfuerzo combinado... de todos los participantes en el evento. El método lógico para dicha representación *“a deux”* o *“a plusieurs”* es el psicodrama. (...) uno solo no puede producir dicho evento porque los participantes comparten sus estados co-conscientes y co-inconscientes que constituyen la matriz de la que extraen su inspiración y conocimiento. (...) son fenómenos que han *“co”*-producido y que operan entre los que conviven estrecha/ íntimamente, y no pueden ser sustituidos por otras personas; son irremplazables. Están vinculados a través de *“encuentros”*; es la propia vida la que los vincula y es la experiencia de vivir la que desarrolla entre ellos una *“interpsique”*, una corriente estructurada de estados co-conscientes y co-inconscientes. Los encuentros entre los individuos y los estados co-conscientes y co-inconscientes desarrollados entre ellos constituyen la fuente de la que brotan el tele, la transferencia y la empatía. Operan en todo contexto grupal (...).

Arrojadas por el destino social a situaciones que requieren una comunicación, co-acción y cooperación rápidas, las personas tienen que actuar, no como individuos separados, sino como un conjunto. (...), involucradas en co-acción inmediata y espontánea para la que no están preparadas, tienen que superar numerosas dificultades emocionales confrontándose entre sí. Los co-actores en producciones improvisadas tienen que desarrollar una clase especial de talento para la comunicación denominado *“comprensión medial”* (...), precursor de estados co-conscientes y co-inconscientes.

Llamamos co-inconsciente a cualquier proceso mental en el que ninguno de los participantes implicados recuerda un episodio que hay que suponer que ha tenido lugar. Partes grandes de la interpsique suelen ser co-inconscientes.

Llamamos parcialmente co-inconsciente a un proceso mental en el que uno de los miembros de la relación tiene amnesia sobre el episodio mientras que el otro lo recuerda. Dicha amnesia puede tener varias explicaciones:

- 1) A no recuerda porque estaba en la posición de actor cuando tuvo lugar la escena; B recuerda porque estaba en la posición de observador (teoría del hambre de actos en psicodrama).
- 2) A reprimió la escena porque le resulta desagradable recordar.
- 3) Las explicaciones 1 y 2 se pueden complementar.

(...) los estados co-inconscientes son el resultado de la experiencia interpersonal directa entre conjuntos de individuos con relación estrecha o íntima. Pero pueden ser también el resultado de experiencias compartidas a nivel social y cultural. El contacto personal (...) es sustituido entonces por el contacto indirecto, transpersonal o simbólico. La interpsique familiar es sustituida por la *“interpsique cultural”*.

La memoria de las experiencias compartidas difiere entre los miembros de la relación:

- 1) Dos o más individuos pueden complementarse o entrar en conflicto porque uno destaca en la percepción visual de sus experiencias comunes, otro en la percepción acústica o del color, debido a diferencias en sus aparatos sensoriales.
- 2) Dos o más individuos pueden complementarse o entrar en discordia porque sus sentidos psicomotores difieren. (...) uno destaca en

sensibilidad a las señales locomotoras, por ejemplo (...).

- 3) En la representación de su futuro, con la técnica de proyección al futuro (...), el acuerdo o desacuerdo es señal de una relación armoniosa o desajustada.

La relación de los estados co-conscientes con los co-inconscientes opera con varios niveles de intensidad y profundidad. (...) Los miembros de la relación pueden tener memoria casi fotográfica para ciertos acontecimientos (...) en casos extremos de clarividencia recíproca. O puede resultar de una vida larga de aceptación, adaptación e integración gradual, de manera que recuerdan bien lo que recuerdan, y lo que ocultan el uno del otro puede haber disminuido en buena medida. Quienes han tenido experiencias compartidas pero han vivido prácticamente separados pueden tener débiles y escasos estados co-conscientes, los estados co-inconscientes dominan su relación.

Uno de los problemas cruciales en el área de las relaciones interpersonales e intergrupales es, hasta donde sabemos, de tipo fisiológico. Cada miembro individual de la relación tiene su propio cerebro que registra todas sus impresiones, incluyendo las que supone que tiene el otro. Lo que se aplica a A, también se aplica a B, C, D, etc. Cada uno depende de su propio cerebro. Este sistema puede ser adecuado para el individuo aislado, pero falta un órgano de sincronización de las condiciones fisiológicas de todos los cerebros individuales, cerebro A, cerebro B, cerebro C, cerebro D, etc., y de los epifenómenos de sus compañeros, las psiques de estos individuos. Falta un *“co-cerebro”*, un *“cerebro de la humanidad”*. El hecho de que la naturaleza no nos haya provisto con un sistema de co-cerebro, una especie de fisiología cerebral unificadora de la humanidad, es probablemente la razón por la que los sociometristas, sociólogos,

cibernetistas, antropólogos, religiosos, etc., estén intentando inventar un sustituto de dicho cerebro. El sociograma, la sociomatrix, la calculadora automática, etc., ilustran dichos esfuerzos. Los experimentos sobre percepción extra-sensorial, el entrenamiento en tele percepción y en espontaneidad, podrían llegar a producir ese co-cerebro en el proceso evolutivo, dentro de siglos o milenios. Parecerá entonces que la naturaleza nos hubiera provisto a todos de semejante órgano de sincronización. Será una parte de nuestro sistema mundial, tan bien integrado en él como el córtex cerebral en el organismo individual (Moreno, 1961).

Las técnicas psicodramáticas clásicas constituyen los instrumentos para investigar los estados inconscientes comunes (Moreno, 1967, 1975):

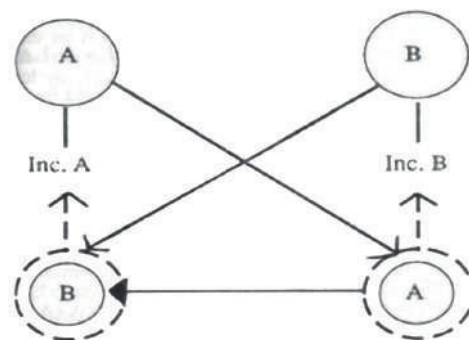
Soliloquio: Verbalización en forma de monólogo de las imágenes, ideas y vivencias evocadas en un momento escénico. “La técnica del soliloquio ‘amplifica’ los procesos inconscientes de A in situ, es decir, opera en una situación en la que A se encuentra actualmente, aparte de B o en relación con B” (Moreno, 1967, p. 93);

Cambio De Roles: Dos sujetos intercambian sus papeles (A hace de B, y B hace de A), para aportar “insight” sobre las vivencias contenidas en el lugar del otro y destapar/ajustar las incongruencias en la comunicación. “La técnica de inversión de roles se propone ligar a A al inconsciente de B y a B al inconsciente de A. El terapeuta puede hacer que A asocie libremente en el inconsciente de B y que B asocie libremente en el inconsciente de A, utilizando al revés el marco de referencia del sujeto: haciendo que A asocie libremente como si B se dirigiese a A y que B asocie

libremente como si A se dirigiese a B, de esta manera, cada uno de ellos se acerca lo más estrechamente posible a las profundidades del interior del otro. Imagínese el lector que A y B son padre e hijo, o marido y mujer; tendrán que superar, además de las resistencias “internas” que cada uno de ellos tiene frente a su propio inconsciente, la resistencia interpersonal que cada uno tiene frente al otro. Si son, por ejemplo, padre e hijo, cada uno de ellos puede estar reprimido en el inconsciente del otro. Mediante la inversión de roles, por lo tanto, podrán sacar afuera mucho de lo que han estado acumulando durante años”. Figura 1 (Moreno, 1967, p. 94).

FIGURA 1

Técnicas de inversión de roles



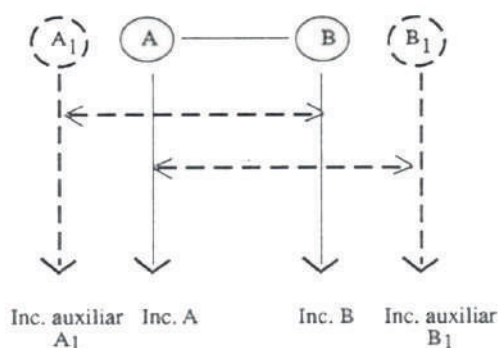
A, desempeña el rol de B.
B, desempeña el rol de A.
La técnica de la inversión de roles hace que A haga la parte de B, y B la parte de A, en situaciones que interesan a ambos. A puede vivenciar las interacciones con B dentro de sí mismo, B las interacciones con A dentro de sí mismo. A “se ve” a sí mismo cuando actúa B, B “se ve” a sí mismo cuando actúa A.

Doble: Un ego-auxiliar (o el psicodramatista) se pone en el lugar del protagonista, verbalizando a su lado (o detrás de él) lo que éste no puede o se resiste a verbalizar.

“La técnica del doble reproduce los procesos inconscientes (...). El doble le

procura a A un inconsciente auxiliar. Si B también tiene un doble, como A, aportándole un inconsciente auxiliar, la comunicación normal entre A y B se extiende transformándose en una comunicación en ocho direcciones”. Figura 2 (Moreno, 1967, pp. 95-96).

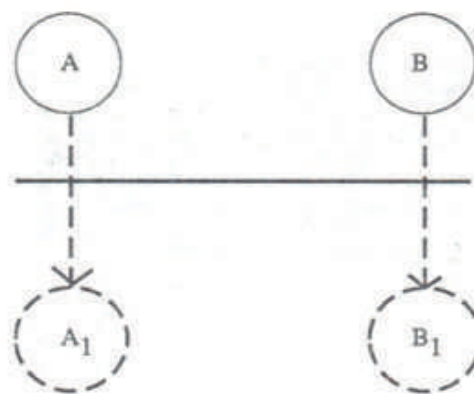
FIGURA 2
Técnica del Doble



La técnica del doble permite comunicaciones de "ocho direcciones": entre A y B, B y A, A y B1, B1 y A, A1 y B, B y A1, A1 y B1, B1 y A1.

Espejo: Un ego-auxiliar ocupa el lugar del protagonista, que sale de la escena, y reproduce fielmente su imagen o la representación para que el protagonista pueda observar desde fuera su propia imagen o representación. “La técnica del espejo ‘refleja’ la imagen corporal y el inconsciente de A a una distancia tal de él como para que él pueda verse a sí mismo. Esta ‘reflexión’ está hecha por un ego-auxiliar que ha hecho un estudio minucioso de A. Igual proceso se hace con B, el partenaire de A. A y B pueden verse el uno en el otro en el espejo de los ego-auxiliares que los reflejan respectivamente. En la técnica del espejo, el protagonista es un espectador, un observador que contempla el espejo psicológico y se ve a sí mismo”. Figura 3 (Moreno, 1967, págs. 96-97).

FIGURA 3
Técnica de Espejo



A₁ - un individuo auxiliar reflejando a A en una serie de situaciones. A puede verse representado por A₁, si bien puede ocurrir que ninguno de los componentes del grupo sepa de su presencia hasta que él mismo, A, destruya el incógnito, aprobando o rechazando el "espejo". A puede ser también el B real y el espejo de B (B₁).

B₁ - un individuo auxiliar reflejando a B en una serie de situaciones. B puede verse a sí mismo representado por B₁, si bien puede ocurrir que ninguno de los componentes del grupo sepa de su presencia hasta que él mismo, B, rompa el incógnito, aprobando o rechazando el "espejo". B puede ser también el A real y el espejo de A (A₁).

A continuación, nuestras propuestas para la exploración y el trabajo con el tele, la empatía y el co-inconsciente:

- 1) Técnicas psicodramáticas clásicas y técnicas gráficas para el estudio del inconsciente (Filgueira Bouza & Mirapeix Costas, 2016; Moreno, 1961, 1966, 1967, 1975; Peciccia, 2013);
- 2) Inconsciente familiar y Psicodrama transgeneracional (Maciel, 2014; Schützenberger, 2008);
- 3) Exploración y entrenamiento de niveles de conciencia (Blatner, 1986; H. Kesselman, E. Pavlovsky, & L. Frydlevsky, 1981);
- 4) Entrenamiento en compasión y empatía (Blatner, 1991, 1992; Davidson, 2017);

5) Entrenamiento del co-inconsciente: doble como protagonista (Muñoz, 1997) y doble intérprete (Filgueira Bouza, Haire Collins, & Muñoz, 2007).

Los psicodramatistas estamos familiarizados con estos fenómenos intersíquicos, pero ¿podemos decir que su existencia ha sido o puede ser de algún modo demostrada?

2. **Mente Relacional: sintonización y sincronización a partir de contenidos no conscientes**

El equipo que ha desarrollado el Modelo Finandés Diálogo Abierto, bajo la coordinación del Profesor de Psicoterapia Jaakko Seikkula, con los mejores resultados del mundo occidental en las últimas cuatro décadas en el tratamiento de la psicosis con métodos psicosociales, está participando en un proyecto de investigación sobre intersubjetividad y sincronización entre terapeutas y clientes en relación a la alianza terapéutica y los resultados (Seikkula et al., 2014, 2015). Parten de los siguientes supuestos básicos sobre la vida relacional:

- 1) Nacemos y crecemos en relaciones, los efectos de las mismas se registran en el cuerpo (“*ser incorporado*”);
- 2) Somos intersubjetivos, la identidad se desarrolla en la interacción (paralelismo con la teoría de la identidad y los roles de Moreno);
- 3) La vida es vivir en la polifonía de voces, el diálogo entre voces es la experiencia humana básica.

El proyecto “*La Mente Relacional en Acontecimientos de Cambio en Diálogos Terapéuticos Multiactorales*” es dirigido por la Universidad de Jyväskylä en colaboración con otras cuatro universidades de Europa. La intención es examinar (I) cómo los participantes en diálogos multiactorales sincronizan su conducta –y especialmente sus movimientos corporales- entre sí; (II) si

los acontecimientos de cambio en la sesión conllevan activación emocional por parte de los clientes y los terapeutas; (III) qué ocurre implícitamente en los momentos importantes del diálogo cuando las cosas no se dicen en voz alta; (IV) cómo cualquier mejoría se relaciona con la sintonización mutua y la sincronización de movimientos en todos los aspectos recién mencionados. El estudio realiza la observación en paralelo de los diálogos externos e internos entre clientes y terapeutas, en un escenario multiactoral, con medidas del Sistema Nervioso Autónomo, y explica cómo se sincronizan mutuamente terapeutas y clientes con todo su cuerpo mientras participan en el diálogo.

La mente relacional incluye las relaciones y voces externas del momento presente en la interacción manifiesta (polifonía horizontal) y todas las relaciones o “*voces de la mente*” de nuestra vida (polifonía vertical), de todos los participantes en dicha interacción. Los recuerdos implícitos internos incorporados en el diálogo cobran significado en un momento responsivo único para cada participante. Para manejar esta interconexión de la mente, los seres humanos se sintonizan entre sí constantemente: - a nivel de Sistema Nervioso Autónomo (Simpático y Parasimpático): actividad electrodérmica, presión sanguínea, tasa cardíaca; a nivel de Sistema Nervioso Central: las neuronas espejo perciben el estado afectivo del otro (¿co-cerebro en Moreno?); en movimientos corporales, prosodia, expresiones faciales (de modo particular, la sonrisa); en diálogos con expresiones que esperan respuesta y por tanto relatos en co-autoría que se generan en el momento presente.

Los resultados preliminares sugieren que:

- i) Las reacciones del SNA (activación del Sistema Nervioso Simpático) en concordancia recíproca pueden representar la experiencia empática incorporada (clientes y terapeutas experimentan activación en sintonía mutua), y por tanto facilitar

una mejor alianza terapéutica y mejores resultados en terapia;

ii) En un episodio aislado no todo se relaciona entre sí: la sintonización no es un fenómeno de “*todos a la vez*”, sino un fenómeno complejo, diádico o triádico..., que cambia con el tiempo, por la información que llega de varios canales;

iii) Los episodios más estresantes pueden presentarse durante el discurso de otros en las reuniones, incluso durante las charlas reflexivas que mantiene el equipo profesional ante los pacientes, y ello puede reflejar la sensibilidad a lo que se dice;

iv) Los cambios en la prosodia y el ritmo del diálogo potencian el enfrentamiento de cuestiones emocionales por parte de los clientes, la activación afectiva puede producirse en ausencia de palabras verbalizadas (observaciones en los momentos de silencio);

v) La crítica de la identidad del otro produce activación del Sistema Nervioso Simpático;

vi) Puede existir una ventana óptima de estrés en terapia (a semejanza del nivel óptimo de activación para el aprendizaje);

vii) La observación de las reacciones del SNA puede arrojar luz sobre lo que es importante para la persona, incluso cuando la persona no es todavía consciente de ello, lo que podría contribuir a adaptar la terapia a las necesidades individuales.

Principios fundamentales de diálogo abierto

1. Ayuda inmediata: constitución de un equipo que ofrecerá la primera reunión en 24 h. desde la petición de ayuda, y un tratamiento integrado con la inclusión de apoyos naturales.

2. Perspectiva de red social: profesionales del equipo multidisciplinar, familia, colegas, amigos y miembros clave de la red social se incluyen en las reuniones,

para la discusión abierta y la toma conjunta de decisiones; el paciente, la familia y la red son socios competentes en el proceso de recuperación.

3. Flexibilidad y movilidad: respuesta adaptada a las necesidades especiales y cambiantes de cada paciente y su red social, reuniones de tratamiento de la duración, con toda la frecuencia y durante el período necesarios, el lugar y el momento de la reunión son flexibles y se acuerdan conjuntamente (preferiblemente se celebran en el entorno natural del paciente).

4. Responsabilidad: quien establece el primer contacto se hace cargo de concertar y organizar la primera reunión, todos los miembros del equipo son co-responsables de todas las cuestiones importantes, que se discuten abiertamente.

5. Continuidad psicológica: el mismo equipo integrado se hace cargo de todo el proceso al margen del lugar donde se administra el tratamiento, en la siguiente crisis se constituye el núcleo del mismo equipo.

6. Tolerancia de la incertidumbre: la conversación reflexiva abierta ayuda a tolerar la incertidumbre y la ansiedad, y a promover los recursos psicológicos del paciente y los suyos, en reuniones intensivas con la red (diarias si es preciso) hasta que se resuelve la crisis; requiere construir un escenario para un proceso seguro basado en la escucha atenta, ritmo pausado, respuesta a las preocupaciones específicas, responsabilidad compartida..., evitando conclusiones, decisiones y planes de tratamiento prematuros (dejar a un lado la inclinación a resolver, modificar... etc., se trata de ayudar a expresar y compartir la experiencia).

7. Dialogismo (& polifonía): énfasis en generar diálogo con transparencia y apertura más que en promover el

cambio, proceso de escuchar e intentar comprender, creación de un lenguaje conjunto en el que la persona tiene voz, todas las voces son escuchadas y tienen el mismo valor, se generan nuevas palabras para las experiencias que todavía no tienen lenguaje, se busca un entendimiento común de la situación dentro de la red. Todas las cuestiones, análisis de los problemas, toma de decisiones y planificación de tratamiento se discuten abiertamente delante de todos, incluyendo la hospitalización y el uso de medicación (se evitan los antipsicóticos si es posible, el diagnóstico se aplaza todo lo posible, se habla con las personas en lugar de administrar tests psicológicos).

Elementos de Diálogo:

1. Es seguro hablar de todos los temas, incluso los difíciles.
2. Te puedes expresar tal como eres, se permiten todas las opiniones y sentimientos.
3. Todo el mundo tiene el derecho y la oportunidad de ser escuchado.
4. Ninguna persona (ninguna voz) es mejor que otras.
5. Deseo de escuchar lo que los otros tienen que decir.
6. Disposición a reflexionar, dudar y cambiar los propios puntos de vista.
7. No tienes que estar seguro, nadie posee la verdad absoluta.
8. Valoración y puesta en común colaborativa.
9. Permiso para ser uno mismo.
10. Responsabilidad por uno mismo y por los otros.

Las investigaciones de Seikkula avalan la existencia de la comunicación a distancia

con métodos científicos. Otras propuestas que pueden proporcionar vías para objetivar los fenómenos postulados por Moreno son las teorías de la “resonancia mórfica” (Sheldrake, 1981, 2011), la “superposición, entrelazamiento y teleportación de partículas” en Física Cuántica (Álvarez, 2019; Porporato, 2015), el “desdoblamiento del espacio y el tiempo” (Malet, 2012). Las hemos revisado en un trabajo anterior (Filgueira Bouza, 2019).

La habilidad de las partículas cuánticas para estar en dos sitios a la vez explicaría la eficacia de las enzimas para catalizar todo tipo de reacciones químicas, el flujo de electrones en la acción de los neurotransmisores, los vínculos entre la conciencia y el cuerpo, la interacción entre pensamientos, emociones y células... Esta interacción explicaría los efectos beneficiosos de la meditación, las visualizaciones, las técnicas de relajación, en general, el funcionamiento holístico de las terapias naturales y tradicionales, y podría llegar a afectar a la expresión de los genes. Al meditar, el estado de armonía podría difundirse desde el cerebro al resto del cuerpo. Podríamos cambiar la actitud que lleva de la enfermedad a la salud. Y no solo eso: también afectaría a las personas que rodean al meditador, como se ha probado a través de la observación de la actividad cerebral. Entonces, sería posible curar por resonancia. Para Lipton (2007), al establecerse una relación entre terapeuta y paciente, si la mente -y cada una de las células- del primero se encuentra en armonía, ya está produciendo un beneficio en el segundo. ¡Antes de que haya iniciado tratamiento alguno! Por supuesto, esto no convierte en innecesarios los medicamentos, los cambios en la dieta u otras terapias. Lo que nos enseña el mundo cuántico es que todo en nuestro cuerpo/mente está relacionado a niveles profundos y todavía muy desconocidos. Y lo mismo se puede decir de las relaciones entre el cuerpo y su entorno. ¿Hasta dónde llega el efecto de un pensamiento, un recuerdo o una emoción? Podemos estar influyendo y, por tanto, ser

influidos por las personas que nos rodean y por las formas, los sonidos, los colores o los aromas... ¡Nunca se sabe cuál es el efecto que puede llegar a tener la movilización de energías subconscientes!

Los físicos, matemáticos e informáticos están dando pasos para desarrollar el primer ordenador cuántico, que multiplicará miles de veces la capacidad de cálculo de los actuales. Quizá cuando seamos capaces de construir computadoras potentes de este tipo, empezaremos a entender mejor cómo funcionamos desde el nivel cuántico y se desarrollarán nuevos tratamientos. O quizás avancemos en la comprensión de que el ordenador cuántico ya estaba en nuestro poder y que era nuestra propia conciencia (Walter, 2017), el co-cerebro anunciado por Moreno. Un estudio de la Universidad de Bristol ha conseguido por primera vez “teletransportar” información entre dos chips sin estar conectados física o electrónicamente (Álvarez, 2019).

3. Confluencias en las bases del Teatro Espontáneo/Psicodrama/Sociodrama y del Diálogo Abierto: Revisitando a Moreno desde Seikkula.

Trabajamos desde un marco teórico integrativo y de tratamiento integral (mente-cuerpo-entorno), en equipo transdisciplinar, en red, ajustado a necesidades, focalizando recursos y potencialidades, en los diferentes formatos (individual, bipersonal, pareja, familia, grupo, comunidad), con el Modelo Comunitario y de Tratamiento Asertivo Comunitario (Modelo Avilés), con la metodología psicodramática (técnicas activas, role-playing, teatro espontáneo, psicodrama, sociodrama), sistémica (terapia narrativa) y diálogo abierto, sobre la identidad, los roles, la mente relacional, el construccionismo social y la inclusión social (Filgueira Bouza, 2017; Marfá Vallverdú, Filgueira Bouza, & Olabarría González, 2019; Filgueira Bouza, 2020, in prensa). Con estas premisas, señalamos los paralelismos que detectamos entre Moreno y Seikkula.

Identidad, Roles e Interpsique en Jacob Levy Moreno

La identidad es un “mosaico de roles en constante interrelación”. El individuo interpreta roles en la inter-acción de acuerdo a normas de convivencia y, por el desempeño de roles, adquiere autoconciencia (su identidad). El Yo se forma por conglomerados cada vez más complejos de roles que van afluyendo progresivamente en el desarrollo evolutivo hasta la confluencia de una totalidad integrada. El Yo total tiene tres partes intermediarias: el Cuerpo, a cuya conciencia se accede por medio de los Roles Psicosomáticos, la Psique, a la que se accede por los Roles Psicodramáticos, y la Sociedad, a la que se accede por los Roles Sociales.

Los miembros de los grupos (naturales, sociales) incorporan y transmiten, a través de las relaciones interpersonales y de los vínculos, por contacto directo (convivencia) o indirecto (transpersonal, transgeneracional, simbólico), contenidos de una vida cultural común y un sistema de vivencias y creencias compartidas, una “interpsique” o corriente estructurada de estados conscientes e inconscientes. Las situaciones que requieren comunicación y cooperación exigen de las personas actuar como un conjunto, en co-acción. Los co-actores en producciones improvisadas tienen que desarrollar una clase especial de talento para la comunicación llamado “comprensión medial”. Cada miembro individual de la relación tiene y depende de su propio cerebro, pero hace falta un órgano de sincronización de las condiciones fisiológicas de todos los cerebros y sus “psiques”, un “co-cerebro” o “cerebro de la humanidad”. Los encuentros entre los individuos y los estados co-conscientes y co-inconscientes desarrollados entre ellos constituyen la fuente de la que brota el tele, la transferencia y la empatía, configurando la estructura y la dinámica grupal. Esta es la vía para la transcendencia del individuo

y para el tratamiento y la curación (acceso a la armonía) de los sistemas sociales (Sociatría).

Mente Relacional, Polifonía y Diálogo en Jaakko Seikkula

La base del desarrollo de la mente es interactiva e intersubjetiva. La comunicación desde etapas tempranas consiste en la sincronización de acciones, movimientos corporales, gestos, vocalizaciones..., en las percepciones del otro y desde el otro que observa una misma realidad (C. Trevarthen, M.C. Bateson, S. Bråten, M. Bakhtin, M. Iacaboni, E. Husserl). La mente está parcialmente constituida por su interacción con otras mentes (D. Stern). Las experiencias de las relaciones se almacenan en la memoria corporal y, cuando se formulan en palabras, se convierten en las voces de la vida que se activan en las situaciones relacionales (E. Fivaz-Depeursinge). La mente humana es polifónica (J. Seikkula).

La mente relacional incluye las relaciones y voces externas del momento presente en la interacción manifiesta (polifonía horizontal) y todas las relaciones o “*vozes internas de la mente*” de nuestra vida (polifonía vertical) de todos los participantes en dicha interacción. Los recuerdos implícitos internos incorporados en el diálogo cobran significado en un momento responsivo único para cada participante. Para manejar esta interconexión de la mente, los seres humanos se sincronizan entre sí constantemente (con todo su cuerpo y mente), a nivel de Sistema Nervioso Autónomo (simpático y parasimpático), Sistema Nervioso Central (neuronas espejo), movimientos, expresiones y diálogos. Esta sincronización es utilizada para trabajar en metas comunes.

Los participantes en diálogos multiactorales sincronizan su conducta, especialmente los movimientos corporales

y cuando los acontecimientos conllevan activación emocional. Terapeutas y pacientes sincronizan respuestas de su Sistema Nervioso Autónomo en función de contenidos con significado compartido que emergen en la conversación terapéutica o están latentes en los momentos de silencio. Cualquier mejoría en la alianza terapéutica y en el proceso terapéutico se relaciona con la sintonización mutua (indicador, medida y desarrollo de la empatía) y la sincronización de movimientos y respuestas.

Conclusión

Los principios de Diálogo Abierto, muy particularmente el principio de Dialogismo y Polifonía, y los Elementos de Diálogo de la tabla presentada en el apartado anterior, han estado siempre presentes en la filosofía de nuestro equipo y grupos. También la corresponsabilidad, tratando de eludir la organización jerárquica, procurando simetría en las relaciones y roles, compartiendo el liderazgo de las sesiones en un funcionamiento democrático entre iguales.

Resulta gratificante comprobar cómo se amplía y enriquece el repertorio de roles de los participantes en esta dinámica colaborativa, contribuyendo al empoderamiento y la autonomía. La conexión grupal en las sesiones de Teatro Espontáneo/Psicodrama/Sociodrama emerge con fluidez, como la sintonización entre equipo terapéutico y clientes en las reuniones con Diálogo Abierto, cuando se desarrolla esta clase de inter-escucha simultánea colectiva, solidaria, empática e igualitaria. La co-construcción de narrativas colectivas aumenta el sentido de pertenencia, la identificación de objetivos comunes, la participación activa en los resultados, la autoestima y la cohesión social. La práctica de la espontaneidad y el diálogo polifónico se nutren recíprocamente armonizando la dinámica relacional. Autorrealización por la transcendencia, en definitiva, transformación personal y social.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. (2019). Por primera vez consiguen “teletransportar” información entre dos chips sin estar conectados física o electrónicamente, según la Universidad de Bristol. <https://www.xataka.com/investigacion/primera-vez-consiguen-teletransportar-informacion-dos-chips-estar-conectados-fisica-electronicamente-universidad-bristol>
- Blatner, A. (1986, 2008). *Five levels of awareness*. <http://www.blatner.com/adam/psyntbk/fivelevelawareness.html>
- Blatner, A. (1992). *Using role playing in teaching empathy*. Paper presented as part of Symposium on the Arts in Medicine at the American Psychiatric Association Annual Meeting, May 5, 1992. <https://www.blatner.com/adam/pdntbk/tchempathy.htm>
- Ellenberger, H.F. (1976). *El descubrimiento del inconsciente. Historia y evolución de la psiquiatría dinámica*. Madrid: Gredos.
- Fernández Espinosa, A.M. (2017). *Sociodrama: características y aplicaciones*. Máster thesis. Universidad de Valencia. Valencia, España.
- Filgueira Bouza, M.S. (1991 Prim). El inconsciente en Psicodrama: Una revisión de las principales teorizaciones. *Vínculos*, 2, 69-89.
- Filgueira Bouza, M.S. (1992). Psicología Grupal y Psicodrama. *Siso Saúde*, 4.
- Filgueira Bouza, M.S. (2015a). *Psicodrama y Conciencia ¿Por qué abordar la conciencia y qué puede aportar el psicodrama?* *La Hoja de Psicodrama*, 23(63), 46-61.
- Filgueira Bouza, M.S. (2015b). *Co-Consciente y Co-Inconsciente: lazos para la construcción social*. Actas de la XXX Reunión Nacional de la Asociación Española de Psicodrama. Pontevedra: AEP.
- Filgueira Bouza, M.S. (2019). *Tele-energía, co-inconsciente, mente relacional: ¿Epifenómenos en pseudoterapia y pseudociencia?* Actas del XXXIV Congreso de la Asociación Española de Psicodrama. Salamanca: AEP.
- Filgueira Bouza, M.S. (2020). *Diálogo Abierto y Teatro Espontáneo II*. *La Hoja de Psicodrama*, 70, 70-81.
- Filgueira Bouza, M.S. (Coord.) (2009). *Manual de Formación de la Asociación Española de psicodrama: Normativa de Acreditaciones, Escuelas y Programa Oficial*. Lulu.
- Filgueira Bouza, M.S. (2017). Grupo ‘Lusco Fusco’, Arte y Salud. Teatro para la justicia y la transformación social. *La Hoja de Psicodrama*, 25(65), 20-47.
- Filgueira Bouza, M.S., & Haire Collins, A. (2006). El Doble y el Intérprete: propuesta de un programa de entrenamiento para traductores en eventos de Psicodrama y Psicoterapia. *La Hoja de Psicodrama*, 14(54), 20-29.
- Filgueira Bouza, M.S., Haire Collins, A., & Muñoz, E. (2007). *El Doble y el Intérprete: entrenamiento psicodramático para traductores*. Actas del VI Congreso Iberoamericano de Psicodrama y XXII Reunión Nacional de la Asociación Española de Psicodrama. A Coruña: AEP.
- Filgueira Bouza, M.S. (2013). La Terapia Psicodramática (desde el enfoque clásico moreniano). *Vínculos*, 1, 5-41.
- Filgueira Bouza, M.S., & Mirapeix Costas, C. (2016). Variaciones del psicodrama y función reflexiva. *La Hoja de Psicodrama*, 24(64), 37-54.
- Fundación SaludArte. <http://www.saludarte.org/>
- Garnier Malet, L., & Garnier Malet, J.P. (2012). *El doble ¿Cómo funciona?*. Madrid: Reconocerse.
- Garrido Martín, E. (1978). *Jacob Levi Moreno.- Psicología del Encuentro*. Madrid: Atenas.
- Jung, C.G. (1977). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Kesselman, H., Pavlovsky, E., & Frydlevsky, L. (1981). *Las escenas temidas del coordinador de grupos*. Madrid: Fundamentos.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.B. (1983). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Lipton, B.H. (2007). *La biología de la creencia: la liberación del poder de la conciencia, la materia y los milagros*. México: Palmyra.
- Maciel, M. (2014). El uso del psicodrama en la terapia transgeneracional. *La Hoja de Psicodrama*, 22(62), 45-52.
- Mandolini Guardo, R.G. (1974). *De Freud a Fromm: Historia General del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Ciordia.

... REFERENCIAS

- Marfá Vallverdú, J., Filgueira Bouza, M.S., & Olabarria González, B. (2019). Diálogo Abierto y Teatro Espontáneo. *La Hoja de Psicodrama*, 26(68), 106-112.
- Martínez Bouquet, C. (1977, 2005). *Fundamentos para una teoría del psicodrama*. México: Siglo XXI.
- Moccio, F., Pavlovsky, E., & Martínez Bouquet, C.M. (1981). *Psicodrama: Cuándo y Por qué Dramatizar*. Madrid: Fundamentos.
- Moreno, J.L. (1961). Interpersonal Therapy and Co-Unconscious States. A Progress Report in Psychodramatic Theory. *Group Psychotherapy*, 14 (3-4), 234-241.
- Moreno, J.L. (1962). *Fundamentos de la Sociometría*. Buenos Aires: Paidós.
- Moreno, J.L. (1967). *Las bases de la psicoterapia*. Buenos Aires: Hormé.
- Moreno, J.L. (1975). *Psicoterapia de Grupo y Psicodrama*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, J.L. (1976). *Las Palabras del Padre*. Buenos Aires: Vancú.
- Moreno, J.L. (1977). *El Teatro de la Espontaneidad*. Buenos Aires: Vancú.
- Moreno, J.L. (1977). *Psicomúsica y Sociodrama*. Buenos Aires: Hormé.
- Moreno, J.L. (1978). *Psicodrama*. Buenos Aires: Hormé.
- Moreno, Z.T. (1965). Psychodramatic rules, techniques and adjunctive methods. *Group Psychotherapy*, 18(1-2), 73-86.
- Muñoz, E. (1997). *Explorando el Co-Inconsciente Moreniano*. Actas del 1er Congreso Iberoamericano de Psicodrama. Salamanca,. Universidad de Salamanca: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal.
- Pavlovsky, E., Martínez Bouquet, C., & Moccio, F. (1979). *Psicodrama Psicoanalítico en Grupos*. Madrid: Fundamentos.
- Payne, M. (2002). *Terapia Narrativa. Una introducción para profesionales*. Barcelona: Paidós.
- Peciccia, M., & Donnari, S. (2013). *Therapeutic mirror images in the therapy of schizophrenia: progressive mirror drawing and video-integration in group therapy*. Paper presented at the 12th European Arts Therapies Conference. Paris, France.
- Pereira Tercero, R. (1994). Revisión histórica de la terapia familiar. *Psicopatología*, 14(1), 5-17.
- Porporatto, M. (2015). *Física Cuántica*. <https://quesignificado.com/fisica-cuantica/>
- Sanchís, I. (2017). *Entrevista a Richard Davidson: “La base de un cerebro sano es la bondad, y se puede entrenar”*. <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20170327/421220248157/la-base-de-un-cerebro-sano-es-la-bondad-y-se-puede-entrenar.html>
- Schützenberger, A.A. (2008). *¡Ay, mis ancestros!*. Buenos Aires: Aguilar.
- Seikkula, J., & Arnkil, T.E. (2014). *Open dialogues and anticipations: Respecting the Otherness in the present moment*. Helsinki: THL.
- Seikkula, J., & Arnkil, T.E. (2016). *Diálogos terapéuticos en la red social (Psicopatología y Psicoterapia de las Psicosis)*. Barcelona: Herder.
- Seikkula, J., Karvonen, A. Kykyri, V.L., Kaartinen, J., & Penttonen, M. (2015). The Embodied Attunement of Therapists and a Couple within Dialogical Psychotherapy: An Introduction to the Relational Mind Research Project. *Family Process Journal*, 54(4), 703-715.
- Sheldrake, R. (1981). *A New Science of Life: The Hypothesis of Morphic Resonance*. Paris, Maine: Park Street Press.
- Sheldrake, R. (2011). *Una Nueva Ciencia de la Vida: la Hipótesis de la Causación Formativa*. Barcelona: Kairos.
- Walter, C. (2017). *Medicina cuántica: ir al origen de la enfermedad*. https://www.cuerpomente.com/salud-natural/terapias-naturales/medicinacuantica_1548
- White, M., & Epston, D. (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.

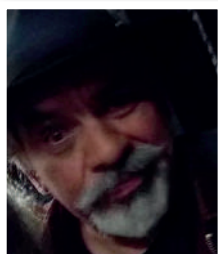
LA VOLUNTAD DE CREAR FRENTE A LAS NARRATIVAS DEL CANSANCIO



Antonio J. Caballero Jiménez

Profesor de Lengua y Literatura, Teatro en Secundaria-Bachillerato y Orientador. Licenciado en Filología Hispánica. Máster en Formación e Investigación Teatral en el contexto europeo. (UNED). Director en Psicodrama, formado en el Centro Moreno de Granada. Coordina talleres de teatro aplicado: teatro imagen, role-playing, sociodrama. Cursa el máster universitario en Estudios Avanzados de Teatro y escribe e investiga en la realización de un doctorado en la Universidad de Granada-España, La representación de las huellas del olvido –la presencia de lo ausente- en el teatro español actual: la memoria y la posmemoria.

Director de grupos de teatro amateur, ha dirigido y adaptado varias obras. Escribe y compone canciones en el grupo de música Alendra, con tres discos publicados. Publicó en 1991, el libro de poesía “La esperanza que me da el miedo”, está ultimando outro y ha participado en alguna revista como Lumbre.



Rafael Pérez Silva

Lic. en Trabajo Social, Psicodramatista Clásico y Conductor en Teatro Playback, psicoterapeuta grupal e individual. Director de Psicodrama en el servicio social de la Universidad Autónoma Metropolitana, proyecto prevención de estrés crónico: Jugando con mis Emociones. Ha participado en talleres realizados en México, Ecuador, Chile, España y Bulgaria, así mismo, ha escrito varios artículos, libros colectivos, etc. sobre temas relacionados con el psicodrama.



LA VOLUNTAD DE CREAR FRENTE A LAS NARRATIVAS DEL CANSANCIO

Caballero Jiménez, A.J. - Pérez Silva, R.

Fecha de recepción: 12/07/2021.

Fecha de aprobación: 27/09/2021.

LA HOJA DE PSICODRAMA N° 73 (40-51)

RESUMEN

La aceleración del tiempo compromete la narrativa de la memoria, y, con ello, el vínculo que los individuos crean con el espacio, el tiempo, la realidad y el cosmos. Nuestro acercamiento a *lo social* parte de que en él habitan subjetividades, grupos y comunidades que están atravesados por marcas que se muestran a partir de sus efectos: la competitividad de todos contra todos, el culto que se le prodiga a los cuerpos y la soledad y aislamiento como epidemia, principalmente. Desde la ontología crítica, se considera que estos y otros efectos son patologías sociales: la hiperexpresión, el *síndrome de burnout*, el poder de los info-estímulos, o la errática forma de habitar el tiempo, etc. Algo está ocurriendo en Occidente al otro lado del nivel socio-político. Consideramos que llegar a comprender la cosmovisión de Moreno, y por consecuencia, el conjunto de métodos que este contempla, para así dar orden y sentido a eso que se escapa de las manos, eso que no se alcanza a comprender al acontecer frente a nuestros ojos, puede encontrarnos con el ser. En este trabajo se pretende acercar la mirada de la ontología política a la reflexión de lo social, contribuir al diálogo desde la relación entre psicodrama, psicopatología y filosofía, favorecer la reflexión en torno a los mensajes que se alojan en las narrativas distópicas de la falta de ser y ofrecer una mirada relativa a la contribución de la cosmovisión moreniana, metodologías de acción, y sus aportes en la vida moderna.

PALABRAS CLAVE:
tiempo acelerado; ontología crítica; patologías sociales; cosmovisión moreniana, psicodrama.

KEY WORDS:
Accelerated time; critical ontology; social pathologies; morenian worldview; psychodrama

ABSTRACT

The acceleration of time compromises the narrative of memory and with it the link that individuals create with space, time, reality and the cosmos. Our approach to 'social' is based on the fact that it is inhabited by subjectivities, groups and communities that are crossed by brands that are shown from their effects: the competitiveness of all against all, the cult that is lavished on bodies and loneliness and isolation as an epidemic, mainly. From critical ontology, these and other effects are considered social pathologies: hyper-expression, Bournout syndrome, the power of info-stimuli, or the erratic way of inhabiting time, and so on. Something is happening in the Occident on the other side of the socio-political. We consider that to fully understand Moreno's worldview, and consequently, the set of methods that he contemplates, in order to give order and meaning to that which escapes from the hands, that which cannot be understood, when happening in front in our eyes, can meet us with being. To know ourselves in a process of transformation, it will be necessary to break the inertia of this Western culture, and establish other forms (rituals) attached to nature; relationship of human being with nature, relationship with others and with himself. This work aims to bring the perspective of political ontology closer to the reflection of the social, to contribute to the dialogue from the relationship between psychodrama, psychopathology and philosophy; to promote reflection on the messages that are housed in the dystopian narratives of lack to be; and to offer a relative look at the contribution of the morenian worldview, action methodologies, and its contributions in modern life.

1. Vivir en medio del desconcierto y los relatos de la invulnerabilidad

“Necesitamos urgentemente hacer que la compasión sea una fuerza clara, luminosa y dinámica en nuestro mundo polarizado”.
(Karen Armstrong).

¿Qué queremos decir cuando decimos transformación social? ¿Qué es exactamente lo que hay que transformar y desde dónde puede nacer ese deseo de transformación? Nuestra aportación está anclada en un intento de entendimiento de *lo que nos está pasando* en nuestro presente. Lo hacemos desde un lado diferente, que no opuesto, al estrictamente socio-político.

Jacob L. Moreno, incluyó en su obra una pregunta fundamental que de algún modo estuvo siempre en su propuesta: *¿Quién sobrevivirá?* Este texto está escrito en 1934, tiempos en que algunos pensadores judíos estaban avisando de la posibilidad de una catástrofe. En su respuesta Moreno se refería a las capacidades que posee el conjunto de la humanidad para enfrentar la adversidad con una terapéutica cósmica. En esta terapéutica se alojan la espontaneidad/creatividad. Estas se muestran como formas sociales, psicológicas y orgánicas, que ayudan a la humanidad a hacer frente a los problemas para que pueda manejar su angustia y ansiedad, de forma tal, que la sobrevivencia sea vivida desde lo espontáneo/creativo para gozar de la experiencia de vivir.

¿Qué diferente -a primera vista- el sentido que le da Moreno a esta palabra si lo comparamos con el análisis que hace de ella el pensador Byung-Chul Han! El profesor de la *Universidad de las Artes de Berlín* afirma que: “No puede disfrutar quien únicamente se preocupa de sobrevivir”. Han nos hace pensar en la preocupación de la humanidad por permanecer, aunque sea a costa de sacrificar “a la supervivencia

todo lo que hace que la vida sea digna de ser vivida” (Han, 2021). Vivir con dignidad podría ser habitar el tiempo en forma de ritual con todos nuestros recursos personales y grupales para enfrentar los avatares de la vida. Sin embargo, en el presente podemos ver que sobrevivir tiene más que ver con mecanismos para afrontar el estrés y la prisa: parálisis, ataque y huida, desconcierto y, en fin, un pago energético de grandes dimensiones que termina por desenfocar el valor esencial del estrés, que sería el de activar la energía que busca la producción y realización del acto creador. Reflexionar acerca de un sobrevivir que no es vida es el objetivo de la primera parte de este trabajo.

La repetición de actos, roles, hábitos, etcétera, promotores de una dinámica personal interna que obstaculiza el desarrollo y el crecimiento de formas de respuesta a la vida, imprime marcas y síntomas derivados de un cansancio que extralimita la energía vital, dando paso a síntomas y patologías como la ansiedad y la depresión. Como tan acertadamente escribió Boria (2001), es gracias al desarrollo de los conceptos de creatividad y espontaneidad que Moreno “en la consideración del mundo viviente y del humano en particular” propuso un cambio en la tradicional concepción de la vida basada en la conserva cultural para privilegiar “los procesos, el devenir, el transformarse, la acción, más que los resultados o los productos” (p. 40). Como decíamos, desde la repetición y la tachadura de la diferencia queda contrarrestada la posibilidad de hacer emerger otras formas de responder a esas situaciones a través de nuevos roles que pudieran oponerse al efecto devastador de la desesperanza y la fatiga. Si como dice Han (2021): “La depresión es un síntoma de la sociedad del cansancio”, entonces “El sujeto forzado a rendir sufre de síndrome de desgaste profesional -burnout- desde el momento en que siente que ya no puede más. Fracasa

por culpa de las exigencias de rendimiento que se impone a sí mismo” (Han, 2021, *El País*).

2. Entre las sombras de un yo cansado

“Si quieres entender a una persona, no escuches sus palabras, observa su comportamiento”.
(Albert Einstein).

Para unos, imprescindible, para otros, no tanto, lo que sí consideramos nosotros adecuado es que el filósofo de origen surcoreano Han está creando la posibilidad de pensarnos de otro modo; quizá, un poco más al interior de la multitud de efectos que conforman la escena patente de nuestro mundo globalizado. En uno de sus libros más conocidos, en el capítulo titulado como el propio libro *La sociedad del cansancio* (2012) encontramos una cita de Maurice Blanchot muy significativa «El cansancio tiene un gran corazón», ya que con ella se afirma que si bien: “El cansancio de la sociedad de rendimiento es un cansancio a solas” (p. 44), existe otro tipo de cansancio que une y ofrece cordialidad al otro y al sí mismo. Ahora bien, las narrativas, hoy hegemónicas en nuestro tiempo, son las del cansancio que no crea vínculos y que pone en medio de los vínculos un velo que, quizá menudo, atraviesa y apelmaza las relaciones sociales. En el caso de poder arribar al reconocimiento necesario del vacío y del hueco, del entre, que, de suyo, a toda juntura y reunión le pertenece, solo constataremos una presencia afligida que se sienta a solas en un parque y que solo llega a alcanzar a contar el número de vivencias en las que ha participado: experiencias del tiempo habitado por la prisa y el desasosiego que exhibe una misteriosa relación con el abultamiento de su, cada vez más, inquietante soledad. La presencia del cansancio se justifica por medio del desgaste energético que se postra en el cuerpo y en la mente.

Las cosas así, es necesario iniciar una ardua labor sobre lo que ha quedado

impreso en el cuerpo y mente como formas cristalizadas del rol. Nuevamente, es Han (2021) quien nos ilumina el conocimiento acerca de este fenómeno: “Los rituales son procesos de incorporación y escenificaciones corpóreas. Los órdenes y los valores vigentes en una comunidad se experimentan y se consolidan corporalmente. Quedan consignados en el cuerpo, se incorporan, es decir, se asimilan corporalmente” (*El País*). Lo observamos en tiempos de pandemia; con la ausencia de contacto físico, el ser humano aprende, a través de la mente y el cuerpo, a corporeizar la experiencia. De algún modo, Han dialoga con Moreno y Rispoli (2016). Recordemos que este último enaltece las experiencias básicas del sí para que el ser humano viva y reviva sensaciones positivas en la mente y el cuerpo. De este modo, podríamos decir que el virus causante de la pandemia “sobrecarga nuestra sociedad del cansancio radicalizando sus distorsiones patológicas” (Han, 2021, *El País*).

3. La prisa es la carta sin dirección de la soledad

Conocemos bien las prisas y el continuo ir de aquí para allá, sin demasiado sentido. La vida cotidiana se ha acelerado en todas sus dimensiones; tanto en el trabajo como en el ocio, tanto en la esfera pública como en aquello punzante que me inquieta, con una sordidez inquietante, en la intimidad, urgiéndome sin cesar. Que la prisa y la velocidad han alcanzado de lleno a nuestra capacidad de atención es algo experimentado por muchos; menos conscientes, quizá, seamos del impacto que la celeridad ha tenido en lo que Duch (2019) ha denominado «estructuras de acogida». Los seres humanos nacemos con un alto grado de dependencia y de fragilidad, pero, al mismo tiempo, cada uno y cada una, recibimos un nombre que nos hace asombrosamente singulares, porque una vez manifestado el don del nombre, escribe Esquirol (2021), nos abrimos a “recibir el primer amparo” (p. 24). Sería esta, entonces,

la primera de las estructuras de acogida: la urdimbre de la *codescendencia*. La segunda es la *corresidencia*, que se refiere a estructuras de acogida que cristalizan en instituciones como la escuela, el ocio o la política; la *cotranscendencia*, la tercera, que en último término se refiere a las preguntas, las respuestas y los silencios ante el sentido, y, por último, la *comediación*, estructura comprendida por los medios de comunicación e internet (Duch, 2019).

Como decimos, el incremento de la velocidad como también el déficit colectivo de atención han transformado hábitos y costumbres, así como la manera de relacionarnos con los demás. No obstante, en la década de los treinta del siglo pasado, Walter Benjamin (Mate, 2013) avisaba de ello, cuando se refería al repliegue de la experiencia, pues esta necesita de reposo y tiempo de espera, tiempo lento, en favor del despliegue de la vivencia, entendida como un torrente de experiencias fractales. El pensador Reyes Mate (2013) evocando a Benjamin, lo dice así: “lo específico del tiempo actual es tener por referente el tiempo de internet, es decir, la velocidad de la luz” (p. 23). Tras conceder que son muchos los beneficios de estas transformaciones, añade, que este tiempo de internet ha traído consigo una vida determinada por la prisa. Con lo que asevera: “la instantaneidad como modelo de vida es mortal porque mata la experiencia” (Mate, 2013, p. 23). Es en el reino de la inmediatez donde predomina la reacción y escasea la respuesta, entendida esta como acto creador. Como veremos más adelante, la reacción abre una espiral de repetición de lo mismo, pues solo la respuesta es capaz de generar algo distinto, que, moviéndose en los territorios de la espontaneidad, pueda poner en juego la creatividad.

En nuestro presente, -aunque su genealogía es extensa-, afirma el filósofo Luis Sáez (2015): “Vivimos una época de penuria. La experiencia que nos hace, a los occidentales, repetir esto una y otra vez

de formas muy distintas, pero oscuramente convergentes, nos mantiene inquietos” (p. 24).

4. La trenza abatida de la patología de civilización

Esta crisis está dada, -no ya en el ámbito exclusivamente económico sino-, en algo más hondo, que podría ser como el sustrato de sentires, acciones, proyectos de nuestro tiempo. El psicodrama ayuda a que los individuos tomen conciencia de ese yo argamasado por *lo que nos está pasando* y permite construir un lenguaje y un cuerpo nuevos que pueda, asimismo, construir un yo soy otro (Rodríguez, 2004). En nuestra experiencia clínica y socioeducativa, hallamos signos de lo que Sáez (2011) ha llamado patologías de civilización; aclarando que aquí patología se refiere a su sentido primero de algo experimentado, y no al más habitual que lo emparenta con el trastorno. Por lo que afirmamos que el corolario de las muchas y desiguales patologías de Occidente alude a “un desfallecimiento de la vida, una depotenciación de su devenir intensivo”, (p. 75) con lo que el malestar y las enfermedades propias de un mundo así se extienden silenciosamente como un rizoma. Otra característica de la patología civilizacional es que no es, en absoluto, algo que tenga que ver en exclusiva con el individuo a solas, sino con el abatimiento generalizado que, de manera más o menos explícita, se presenta como un rasgo definitorio de la comunidad.

5. El fantasma feliz de la habitación desmemoriada y ajetreada del presente

En la producción de subjetividad actual, condicionada por la competitividad y la precariedad en todos los ámbitos de la vida, existen fuerzas negativas que impelen a vivir impulsivamente. Es clarividente el filósofo surcoreano, cuando explica que hay un cambio de modelo social en el cual el dolor no tiene cabida, “Vivimos en una sociedad de la positividad que trata de librarse de

toda forma de negatividad” (Han, 2021, p. 12); mas, si tenemos en cuenta que el dolor es la expresión máxima que viene a negar la felicidad, en una sociedad paliativa hasta “La psicología positiva somete incluso el dolor a una lógica del rendimiento” (p. 13), ya que, todas las prácticas en nuestra sociedad están destinadas al crecimiento cuantitativo, al parecer inagotable, del bienestar. Quizá, el futuro ya solo pueda ser la promesa del transhumanismo, el cual, se podría definir como “el dataísmo, fetichismo propio de la «religión de los datos», lo que ahora posibilita la imagen unificada del mundo como gran campo de algoritmos” (Pérez Tapias, 2021, p. 10). Y acaso, no sea el pasado sino una red inconexa de evocaciones difusas, gravadas con el peso de la culpa y sin el brillo del éxito que, por el contrario, sí propone modelos que se presentan más ligeros de equipaje. Con todo, un futuro realmente humano se tiene que servir, sin servilismos, de la propia memoria, la de nuestros ancestros y la de la humanidad, como la propuesta sencilla de que todo lo roto tendrá un sentido en la totalidad del sentido de la historia.

Como tratamos de explicar, en los acontecimientos de nuestro tiempo se da una presencialidad radical, que impide que nos podamos distanciar para la ulterior elaboración y asiento de la experiencia; entendida esta, como la expresión en negativo de las huellas de una ausencia. Dicho de otra manera, la apertura a la irrupción del otro, como nos enseñó Levinas, a cualquier hora, y con el gesto suyo y no el que yo quisiera, ya no es una utopía que nos pudiera poner en camino; y en esto, juega un papel decisivo la reducción de la memoria personal y comunitaria. Un ejemplo magnífico de lo que venimos desmenuzando sería el texto teatral *Flechas del ángel del olvido* de Sinisterra (2004). En este texto se nos plantea cómo los jóvenes sufren un nuevo mal, por así decirlo, que consiste en la pérdida de la memoria; esto da lugar a un «naufragio identitario» que, sin embargo, es un síntoma de algo mucho más profundo, a saber, la invasión

y multiplicación de todo tipo de ofertas producidas por la cultura de la imagen, de la novedad y de la competitividad extremas, producido ello, por el hambre insaciable de lo que en el texto se llama el *Sistema*. Como en la obra teatral, una vez que, desorientados, no sabemos dónde puede estar *Ítaca*, sin embargo, sí alcanzamos a conocer que flota en nuestros corazones un aire impuro que viene, y va, desde los campos donde crece la flor de loto, la del olvido.

Pero retomemos. Porque el ser humano es un ser del intermedio, es decir, un ser que puede darle sentido a lo que vive y lanzarse a salir más allá de sí, la patología civilizacional muestra las fracturas que han sobrevenido en su interior; en efecto, un ser cuya condición es la de ser errático, y no el sentido de trotamundos o sin orientación cierta, sino en el de “estar en estado naciente, en la tensión entre (...), habitar y des-habitar” (Sáez, 2011, p. 82) es un ser que siempre tendrá que vérselas con su herida. Dicho más sencillo, somos un ser que tiene un mundo de vida al que pertenecemos, pero, al mismo tiempo, somos ese ser que se pregunta por todo lo que es, y así abre el deseo a la posibilidad de recorrer nuevos caminos. Lo que está ocurriendo en nuestro tiempo, es que la fuerza que permite al ser humano habitar con cierta elevación entre estos dos polos, está sujeta y abreviada por un movimiento continuo, por un ajetreo enloquecedor y por la precariedad como principio que horada la mayor parte de nuestras prácticas vitales y las del sistema. El nombre que Sáez ha dado a esta sociedad es el de *sociedad estacionaria*, pues si, aparentemente, parece que la realidad entera, desde el trabajo hasta el ocio, desde la intimidad hasta las cuestiones públicas, se encuentra en ininterrumpida renovación, en realidad, nada de ello lo hace en términos cualitativos, aumentando así, el vacío de ser. Ahora bien, no solo esto, pasa también que queda velada, incluso para los propios sujetos, su capacidad de más vida, su deseo inagotable de autorrealización y de creatividad genuinos.

Entonces, si en un tiempo destacó en la organización de la vida la lógica de la represión y, por tanto, de patologías conectadas con ella, ahora cabe hablar de otra lógica, la de la hiperexpresión. Por lo tanto, de igual manera, podemos hablar de patologías de la hiperexpresión (Sáez, 2011) como: una configuración del trabajo y del ocio, de la salud y de la enfermedad que aboca a la infelicidad. El déficit de atención, la dispersión y el estrés son tres de los componentes basales de estas patologías. Vale la pena traer aquí las palabras que Sáez recoge traídas del texto *La fábrica de la infelicidad* de Berardi (2003). Leemos que: “La energía deseante se ha trasladado por completo al juego competitivo de la economía. (...) Ya no es concebible una relación motivada por el puro placer de conocerse”. (p. 86).

Aunque no nos proponemos agotar aquí la heterogeneidad de causas y efectos que pueblan la cuestión de *lo que nos está pasando*, no conviene dejar de mencionar uno de los trazos ideológicos más comprometidos con la lógica de las prácticas de trabajo y con la automatización de espacios de nuestras vidas. Esta ficción aurática se predispuso a trabajar con los estados mentales, logrando lo que ha llamado Berardi (2003), “una auténtica ideología de la felicidad” (p. 35). Sin embargo, este pensamiento dominante esconde la realidad de muchos seres humanos que están condenados a malvivir entre la violencia y la penuria; y a los trabajadores cognitivos y creativos en los bordes, en el mejor de los casos, del desasosiego cronificado y de la precariedad, (como sabemos, en esta cuestión del trabajo cognitivo, uno de los problemas reside en las contradicciones que coexisten en la producción no sujeta a horarios más o menos estables). Por ejemplo, todo ello se observa en la ficción del cuidado de sí como consigna nuclear de la narrativa del *felicismo*, porque como escribe Han (2014): “la optimización personal sirve únicamente para el funcionamiento perfecto dentro del sistema”

(p. 36). No es poca, por ejemplo, la cantidad abrumadora de escritura que propone el cuidado del cuerpo y de la mente desde una perspectiva abstraída en el yo. O, aquella otra que pone el acento en la vida medicalizada o, cuando no, en la culpabilización de ese yo que enferma, –de suyo, y por si fuera poco lastre, con ansiedad y sometido a la precariedad que concierne, prácticamente, a todos los quehaceres de la vida-.

En fin, proponemos como bisagra de la conclusión de esta primera parte y apertura de la segunda, la idea que late en Moreno cuando se refiere al deseo de potenciar la metodología de acción; en otro lugar lo hemos escrito así: “el origen del verdadero conocimiento orientaría los pasos de la humanidad hacia la adquisición de estados de consciencia óptimos para propiciar una visión diferente a las impuestas por la sociedad de su época, y la de cualquier época futura” (Pérez, 2020).

6. La narrativa de El Ojo de Dios guarda la fragilidad de lo humano

En esta segunda parte, queremos entrar en el escenario de la hegemonía del nuevo malestar general que hemos querido explicar hasta ahora. En efecto, la obra de Moreno, la tradición donde él bebió, el psicodrama como criatura para el mundo, aviva preguntas que pueden entreabrir salidas. Este punto de inflexión nos coloca sobre el camino de resolver, crear, enfrentar, desvelar, remontar formas habituales y transformarlas en vehículo para aliviar la desesperanza y los malestares que estos acarrear. Esto es, la resistencia que se pueda oponer a las fuerzas sin control de nuestro tiempo, y que encuentran sus últimas razones en el suelo abonado de la cultura que subyace y sostiene, casi siempre invisible, los sistemas sociales y políticos, tendrá que ver con una humanidad que se tome en serio la fragilidad y el cuidado, creando una vida más plena de vida donde sobrevivir no sea una mera colección de

negatividades que resten a la existencia su potencia creadora.

El *Ojo de Dios* es una metáfora que alude a la metodología que, mediante su práctica en el contexto macro y micro social, podrá intervenir en esos conflictos que han emergido de la convivencia humana y del dispositivo que los representa: la reproducción de roles rígidos y cristalizados. Para comprender cabalmente la propuesta moreniana, conviene recurrir a la historia y conocer los presupuestos mínimos del movimiento jasídico, pues Moreno comprendió el efecto benéfico de sus formas de vida. Si como afirma Espina Barrio “Buber fue el responsable de rescatar el Jasidismo del olvido”, el autor de *Yo y Tú*, el filósofo Martin Buber y J. L. Moreno tuvieron “influencias mutuas muy tempranas” (Espina, 1995, p. 87).

Estas comunidades, las del movimiento jasídico, daban mucha importancia al recuerdo y a las narraciones. Muchos cuentos recogen las vidas de los maestros *-tzadik* o líder espiritual- como centro de su narración (Laenen, 2006). Más adelante, en un momento tardío del jasidismo, se le va a dar a los relatos una subrayada importancia, y no solo a los cuentos, sino al acto mismo de narrarlos (Agudelo, 2020). Lo interesante de estas narraciones es la respuesta mágica ejercida en la comunidad: formas asumidas en el cuerpo y en la mente que ayudaban a enfrentar la difícil vida de aquellos tiempos. La tradición jasídica fue consciente desde hace siglos del vacío y de la herida de la existencia, por eso sus rituales tenían como objetivo activar funciones mentales y corporales para curar, o al menos aliviar, el abatimiento anidado en el alma. ¿Cómo lo hacían? A través del baile, del canto, de la oración y de la convivencia. Fue una manera de generar espontaneidad y creación, y así ayudar a sobrellevar los malestares que aquejaban a mujeres y hombres. Un ejemplo es el caso de la melancolía. En este sentido, dice Wiesel (1981), escritor de pasajes e historias sobre la tradición jasidista, en su libro *Contra la*

Melancolía: “Para vivir y sobrevivir, estas gentes [jasidistas] tienen necesidad de palabras humanas, de una voz fraterna que les ayude a descubrir o a redescubrir el mundo y su belleza, el cielo estrellado y la aurora que en él se anuncia” (p. 58).

De otro lado, César Wenk en su maravillosa investigación sobre la influencia del jasidismo en la obra de Moreno, nos guía de la mano para afirmar que la trascendencia de escritos y narraciones de los eventos más significativos son testimonios invaluable con los que contó Moreno para inspirarse. Wenk (1987) concluye lo siguiente: “el esfuerzo desarrollado y el entusiasmo, capaz de conducir al éxtasis, son modos de abolir la mediatez..., porque todo medio es un obstáculo y cuando estos quedan abolidos se produce el encuentro. (...) El grupo en sí encierra la posibilidad de encontrar la salida a sus interrogantes vitales” (p. 34).

En la obra de Moreno encontramos una mirada ampulosa acerca de cómo se establecen y realizan los intercambios sociales, políticos y económicos entre grupos y comunidades, sin dejar de lado, el medio donde se desarrolla el entramado existencial. Pues es a esta forma metodológica de mirar el mundo a lo que se ha dado en llamar *el Ojo de Dios*. Esta cosmovisión pretende ser una revisión exhaustiva sobre el ser humano, desde la mirada intrínseca de un *dios-yo-creador* que habita en su interior, hasta la relación con los otros y el medio donde habitan, pasando por las leyes que los rigen, la cultura que se propaga en ella, el juego de roles de poder y sumisión o la satisfacción de necesidades, entre otras. Moreno, inquieto e irreverente, observa una enfermedad o malestar en la sociedad de su tiempo. Acierta cuando afirma que esta se encuentra ligada a procesos humanos relacionales, a formas comportamentales que erosionan su desempeño, realización y expresión plena y libre, convirtiéndose entonces, la vida, en un puñado de manifestaciones rígidas, reiterativas y estereotipadas que, aunque aparecen bajo el control del sujeto, en

realidad son ellas quienes lo sujetan. Para resistir y crear algo nuevo, nos puede ayudar aquello a lo que se refería Mosher cuando decía a sus alumnos que había que empezar por contar con una narrativa personal fundante (Pérez, 2021).

A todo este equipaje, Moreno, como es sabido, en obras como *Las palabras del Padre* (1976) o *El Teatro de la espontaneidad* (1977) le dio categoría de conserva cultural, algo así como un tesoro que hay que cuidar a cualquier precio. Aunque precisamente, salvaguardar la conserva cultural conlleva una exigencia que desata en el organismo humano una gran cantidad de energía vital, pues obliga a mantener el status quo establecido, hecho que complica las relaciones humanas y, en consecuencia, desborda emociones que llegan a activar enfermedades como el estrés, la ansiedad, la neurosis, entre otras.

7. La espontaneidad es la pequeña puerta del tiempo kairós

Moreno dejó escrito en su libro *Fundamentos de la Sociometría* la importancia que reviste en el ser humano la capacidad energética llamada espontaneidad y que no se puede almacenar en el organismo. Esta capacidad cuando se activa busca una vía de manifestación para dar paso a la creatividad. Mas, conviene preguntarnos lo siguiente: si la espontaneidad es tan importante para la humanidad, ¿por qué es tan poco conocida? ¿O, por qué, cuando es estudiada, es atribuida a otros factores psíquicos u orgánicos? En este sentido nuestro autor escribió: “El hombre tiene miedo a la espontaneidad, exactamente como su antepasado de la jungla le tenía miedo al fuego: tuvo miedo hasta que aprendió a encenderlo. Del mismo modo el hombre temerá a la espontaneidad hasta que aprenda a ejercerla y a servirse de ella” (Moreno, 1972, p. 60). Más que de la razón y verbalización de los hechos, Moreno,

como sabemos, se da cuenta de la capacidad orgánica de la espontaneidad y propone observar el comportamiento a través de las acciones que se desprenden del rol. Entonces, espontaneidad y creatividad son las fuerzas que empujan, desde un fondo misterioso, al ser humano en su evolución: “Cuando a su vez el siglo XX cierre sus puertas, lo que habrá aportado de más precioso será a mi modo de ver, la doble noción de espontaneidad y creatividad y la del lazo indisoluble que las une” (Moreno, 1972, p. 60).

Sabemos que en el siglo XXI espontaneidad y creatividad siguen siendo el eje primordial de la ecuación para sobrevivir y remontar cuanta situación enfrente la humanidad. Aún se desconocen en muchos sectores profesionales de la salud y de la educación, los beneficios que proporciona la metodología sociopsicodramática en su intervención grupal e individual; se desconoce, en cuanto a su aplicación y riqueza, y en cuanto a su discurso teórico: sus metaconceptos para el estudio de lo macro y micro social, se desconoce, en último término, el grado de incidencia en la transformación que logra en roles personales y grupales. En fin, su alcance sanador y de conexión con la multiplicidad de posibilidades del amor que duermen en nuestros adentros.

Se han investigado otras formas de abordaje del psicodrama, pero como bien dice el psicodramatista Claudemir, aunque es muy importante saber de psicodrama de cualquier forma y metodología, sin embargo, lo principal es, a nuestro juicio, conocer, antes que nada, la cosmovisión moreniana o el Ojo de Dios y la metodología del psicodrama clásico. En consonancia con esta idea, conocerla en profundidad presta un par de lentes para observar(nos) el devenir de la humanidad, para no quedarnos con una sola perspectiva de la vida y no favorecer la conserva cultural. Natacha Navarro, psicodramatista española, afirma en

referencia a su práctica profesional que: “De mi experiencia en trabajo en psicoterapia y grupos, la creación de los distintos niveles de (la) escena, me lleva a crear a menudo esa idea de encuentro con la vida y la muerte, o trascendencia personal y colectiva que invade la vida adulta de formas muy diferentes. Un crecimiento personal exige una posición sobre estos aspectos que, desde el trabajo psicodramático, generan también roles trascendentes, tanto individuales y personales como colectivos y culturales” (Navarro, 2020, s/n).

Tres etapas del recorrido que los seres humanos realizan a lo largo de la vida estudió Moreno, no obstante, y siguiendo a Navarro creemos que es fundamental pensar y abrirse a uno más. Este tiene que ver con la trascendencia, con la evolución del dios-yo-creador. Pensamos que en el siglo XXI estamos frente al horizonte de la comprensión del rol que cuestiona la vida y la muerte, -esto nos hace pensar en la magnitud de la contribución del jasidismo en la obra de J. L. Moreno-. Se da una paradoja, ya que hay una inquietud cada más vez más grande en torno a la idea y el sentido de trascendencia en una época que está colmada de vacío existencial. Hoy, en la travesía del vendaval de la pandemia, estamos de cara a la desesperanza y la muerte, y hoy la función del *ojo de Dios* puede ser la de ayudarnos a ver el proceso de la vida, siempre rico en matices, para procesarlo y alcanzar a comprenderlo. Tal vez nos encontremos aquí en el fundamento de la transformación social.

Un ejemplo de la magnitud e importancia de los metafundamentos, es a los ojos de Schreiber, psicodramatista y por muchos años asistente y colaborador de Zerka Moreno, la sociatría. Schreiber describe la valía de este fundamento: “la sociatría es una forma de tradición sabia, que hace posible la realización de prácticas educativas para el cambio evolutivo y la curación de individuos, grupos, organizaciones y sociedades. La sociatría

emerge ahora para mostrar la unidad de la vida” (Schreiber, 2015, p. 3).

El *ojo de Dios* cuenta con tales atributos para ayudar al crecimiento de la experiencia de la humanidad y con nutrientes como la espontaneidad y la creatividad, y cuenta también con todos nosotros que podemos usar esa maravillosa metodología que proviene de tradiciones y culturas antiguas, como, por ejemplo, la comunidad esenia de Qumrán, base fundamental para el jasidismo y herencia vertida en la obra de Moreno.

8. La Carta Mágica del Psicodrama

En una línea convergente, el psicodramatista brasileño Sergio Guimaraes se ha preocupado por comunicar la vida y obra de Moreno y Zerka rescatando la memoria escrita y viva de estos grandes maestros. Nos invita a conocer un texto en el que Moreno hace alusión a la magia del psicodrama. Con este descubrimiento y su influencia filosófica y religiosa, estamos convencidos de que nos encontramos en un camino adecuado para nuestra sanación y, así, en el deseo y la posibilidad de ayudar en la sanación de los demás.

A los 80 años, Moreno escribe un documento-síntesis, con el título de *La Carta Mágica del Psicodrama*. En él, propone una manera sencilla de “restaurar la armonía y la paz en un mundo de malestar y tensión”. Según el psiquiatra rumano, “el cerebro humano es el vehículo de la imaginación” y el psicodrama, al entrenarla, “supera las diferencias que dificultan la comunicación” (Guimaraes, 2021, 15m39s). Como vemos en el descubrimiento de Guimaraes, en esto queremos insistir, lo nuclear es la síntesis de los avatares de un Moreno que legó una herencia a la humanidad, testimonio de gran valía para el estudio de su obra y de la práctica del sociopsicodrama, para contribuir a mitigar, sanar y así transformar el dolor propio y de la sociedad.

9. Consideraciones finales

“Un pozo que bordea el muro, un agujero donde encontramos con otros, la autoconciencia como germen de una respuesta capaz de contagiar a otros”.
(Zafra, 2021, p. 250).

“La precariedad implica vivir socialmente, es decir, el hecho de que nuestra vida está siempre, en cierto sentido, en manos de otro”.
(Butler, 2010, p.30).

A lo largo de esta propuesta, hemos querido indagar en la complejidad de *lo que nos está pasando*; en la asunción de que la transformación social no puede sino sostenerse desde uno y una mismos. En primer lugar, era nuestro deseo dar cuenta de que, en efecto, la ontología crítica merece ser tenida en cuenta en un análisis de la sociedad. Un yo cansado y feliz, un yo sin alegría, pero gozoso en algún sentido, un yo-social acelerado, saturado de episodios de vida y, con todo, carente de experiencia, y como afirmando -ahora sí- con tedio el fin de *una* historia. Narrativas distópicas que en sus adentros ocultan ingentes contradicciones: todas ellas, tienen el sello de la inmediatez, la autosuficiencia, la disociación corporal y psíquica, las heridas y los medicamentos in-corporados al trabajo: las huellas frescas de las narrativas vitales de una multitud en desarraigo. Aunque no solo esto, también tienen el deseo de que nos merecemos algo mejor y de que la esperanza, aunque la horada un malestar que recorre el mundo, no se ha rendido todavía. Porque la esperanza nos espera sin ella misma, pero con un convencimiento humilde en tantos adentros de mí y de los otros cuando no funcionamos según se espera de nosotros; porque la esperanza nos espera sin ella misma en la lucha contra la aporofobia, contra la desolación inmensa de la muerte en el Mediterráneo, contra la precariedad que no hace la vida más digna, etcétera; la esperanza nos espera en la ausencia de ella misma en

milla construcción de un mundo habitable, amable.

El psicodrama nos permite reconocernos en los sueños y las frustraciones de los otros y de las otras, es decir, nos da la posibilidad de volver a un origen que nunca se fue, y posibilita construir-nos desde su filosofía del momento y su práctica del encuentro en una retícula de narrativas diferentes. Las narraciones jasídicas, son un ejemplo, no como nostalgia de lo que se fue y ya no puede ser, sino por la potencia de sus imágenes en unas vidas que pudieran elegir la transformación desde el autoconocimiento, la aceptación y la compasión. Esta perspectiva nos da permiso para imaginar una transformación social que parta desde esta consciencia propia.

Son numerosos conflictos personales y colectivos los que tienen su raíz en la fantasía de invulnerabilidad (López, 2019). Esta fantasía tiene una dimensión personal pero también dormita en los otros niveles de la sociedad: la economía, la política, la cultura. Muchos de las propuestas y de los esfuerzos que repetimos cada día llevan el traje de este ensueño. Urge *un compromiso otro* que asuma como ejes la vulnerabilidad y la compasión, no como reacción sino como respuesta. Tanto una como otra, pertenecen a un tiempo alternativo, así como, lo procuran, a la inoportunidad del tiempo.

Nos proponemos, por último, que la noción de irreparabilidad, tan próxima a la de aceptación, desarrollada en el pensamiento de Agamben (2006) en textos como *La comunidad que viene*, sea el centro de nuestro próximo trabajo. Mientras tanto, nos preguntamos, si en nosotros se dan las condiciones, el entre posible, para recrear un sociopsicodrama de la vulnerabilidad y de la compasión desde la aceptación de la irreparabilidad del mundo. ¿Una voluntad de crear, desde el amor a uno mismo, sin ninguna finalidad que lo trascienda más que la potencia que genera la alegría del encuentro con uno y *lo Otro* para más vida?

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2006). *La comunidad que viene*. Pre-textos.
- Agudelo, F. (2020) «Este es el Tiempo de Bailar»: La Danza como Diálogo Celebrativo en los Cuentos Jasídicos, de Martin Buber. *Lingüística y Literatura*, 78, 450-476. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n78a18>
- Berardi, F. (2003). *La fábrica de la infelicidad*. Fabricante de Sueños.
- Boria, G. (2001). *Metodología de Acción para una Existencia Creadora. El Psicodrama Clásico*. ITACA
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Vidas lloradas*. Paidós.
- Duch, Ll. (2019). *Vida cotidiana y velocidad*. Herder.
- Espina Barrio, J. A. (1995). *Psicodrama. Nacimiento y Desarrollo*. Amarú.
- Esquirol, J. M. (2021). *Humano, más humano*. Acantilado.
- Guimaraes, S. (8 de mayo de 2021). *De Merlin a Moreno: La Carta Mágica del Psicodrama*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=pwWOThbJLM4>
- Han, B.-Ch. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B.-Ch. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Han, B.-Ch. (2021). *La sociedad paliativa*. Herder.
- Han, B.-Ch. (21 de marzo de 2021). Teletrabajo, 'zoom' y depresión: el filósofo Byung-Chul Han dice que nos autoexplotamos más que nunca. *El País*.
- López, L. (18 de mayo de 2019). *Involuntarios e Invertebrados. Apuntes sobre la forma de existir del sujeto contemporáneo*. Recuperado de <http://www.lolamondejar.com/mialias.net/index.php/2019/05/18/involuntario-e-invertebrados/>
- Mate, R. (2013). *La piedra desechada*. Trotta.
- Moreno, J. (1972). *Fundamentos de la Sociometría*. Paidós.
- Moreno, J. (1976). *Las Palabras del Padre*. Vancu.
- Moreno, J. (1977). *El Teatro de la Espontaneidad*. Vancu.
- Navarro, N. (2021). *De los roles sociales a los roles trascendentes, ¿el 4to. Universo?.* Paper presented at the XXXIV Congreso Asociación Española de Psicodrama, (AEP), Salamanca.
- Pérez Tapias, J. A. (2020). De la «muerte del Hombre» al transhumanismo. La parrhesia foucaultina ante la pretensión de Homo Deus. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 76(290 Extra), 657-677. <https://doi.org/10.14422/pen.v76.i290.y2020.012>
- Pérez, R. (2020). *El Juego de la Percepción Humana*. Escuela Europea de Psicodrama Clásico en México. <http://escuelapsicodramaclasico.blogspot.com/es/>
- Pérez, R. (2021). *El Ojo de Dios*. Escuela Europea de Psicodrama Clásico en México. <http://escuelapsicodramaclasico.blogspot.com/es>
- Rispoli, L. (2016). *Il corpo in Psicoterapia Oggi*. FrancoAngeli.
- Rodríguez, J. C. (2004). La explotación del Yo: una pesadilla histórica. *Revista Laberinto*, 15, 53-59.
- Sáez, L., (2011). *Occidente Enfermo: Filosofías y Patologías de Civilización*. GRIN Verlag GmbH.
- Sáez, L. (2015). *El ocaso de Occidente*. Herder.
- Sanchis, J. (2004). *Flechas del ángel del olvido*. Ñaque.
- Schreiber, E. (2015). Sesión Plenaria. Sociatría: *El Misticismo de Moreno y el Microscopio*. Paper presented at the XXX Encuentro Asociación Española de Psicodrama. Pontevedra-España.
- Wenk, C. (1987). *Raíces del Psicodrama*. Tesis doctoral, Universidad de Córdoba.
- Zafra, R. (2021). *Frágiles: Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura*. Anagrama.

CINE TERAPIA®: PERSONAJES DE PELÍCULA EN ACCIÓN TERAPÉUTICA



**Alejandro
Jiliberto Herrera**

Psicólogo clínico, psicodramatista, investigador social, socio AEP. Docente en Nexo-Psicosalud y creador de los modelos: Duelo Constructivo y Cine Terapia. Promotor del psicodrama online. Nacido en Valparaíso, Chile, vive en Madrid.

RESUMEN

Se explica y muestra la Cine Terapia®, el trabajo activo del paciente, eligiendo una escena de película y creando los diálogos de los personajes en una acción esclarecedora y transformadora.

ABSTRACT

Movie Therapy® is explained and shown, the active patient work, choosing a movie scene and creating the dialogues of the characters in an enlightening and transformative performance.

PALABRAS CLAVE:

Cine, terapia, representación, psicodrama, cambio, trastornos

KEY WORDS:

Movie, Therapy, Psychodrama, performing character, Changing, Psychological disorders.

1. Introducción: nacimiento de la Cine Terapia.

La Cine Terapia nació en un Taller de Psicodrama Iberoamericano durante los días de confinamiento, en la pandemia durante el 2020. En la formación de un método de psicodrama bipersonal les propuse que jugásemos con sus escenas y personajes de película, así sería más cuidadoso el encuadre. En el taller realizamos múltiples terapias, eligiendo los participantes sus propias películas. El resultado fue muy sorprendente para todos. Continuamos con otros workshops Luso-Brasileños, Argentinos, Mexicano-Espanoles. Y así se fue desarrollando y consolidando la Cine Terapia bipersonal y de grupo.

CINE TERAPIA®: PERSONAJES DE PELÍCULA EN ACCIÓN TERAPÉUTICA
Jiliberto Herrera, A.

Fecha de recepción: 28/06/2021.
Fecha de aprobación: 30/09/2021.

LA HOJA DE PSICODRAMA N° 73 (52-59)

A la vez atendía a familias en crisis mediante videoconferencia; inmediatamente descubrí la facilidad del psicodrama con sus propias escenas de cine, permitiendo reducir los mecanismos de defensa, la angustia y facilitaban el cambio terapéutico. Era un método rápido para esta época de urgencias.

Así nació y creció un nuevo método que estoy aplicando en grupos, familias, sesiones presenciales y online. Las semillas venían de lejos: la pasión por el cine, las 100 películas de Cine Forum Emocional que realicé en la Fundación Luca de Tena (2005-2015) y las clases de psicoterapia mediante Role-Play con personajes de película que realizábamos con el profesor Eduardo Chamorro en la Facultad de Psicología (UCM, 1988).

2. Descripción de la Cine Terapia como herramienta de psicodrama:

La elección por parte de un paciente de una escena de película representa un diagnóstico muy fino de los problemas que trae el paciente en el "aquí y ahora". Esta elección no debe ser forzada por las ideas preconcebidas del terapeuta o del paciente.

A continuación, se describe el método con las diferentes fases y técnicas.

- 1) El paciente manifiesta ansiedad, un conflicto o dificultad.
- 2) Tras una relajación basada en la respiración y toma de conciencia de su cuerpo, al paciente se le pide que asocie una escena de una película que sea similar a su problema y que le dé un título a la escena elegida.
- 3) El paciente describa la escena de película, el inicio, desarrollo y final.
- 4) Define los 2 personajes que se van a explorar con la representación.
- 5) El paciente asume el personaje con el que más se identifica y el terapeuta (yo auxiliar), el otro personaje.
- 6) Desarrollamos la representación

descubriendo los conflictos y emociones.

7) Se realiza una inversión de roles y representamos de nuevo la secuencia desde las posiciones opuestas. El paciente despliega nuevos contenidos, emociones, conflictos, habilidades que estaban ocultos.

8) Se realiza finalmente un diálogo de Doble espejo, donde el personaje principal dialoga consigo mismo, como una identidad plural, siempre comienza con : "que nos ha ocurrido" "que hemos sentido". El doble espejo lo utilizo al modo de José Fonseca (Fonseca, 2000).

9) Fin de la representación y comienza un diálogo y reflexión del paciente con el terapeuta: de lo que ha descubierto, de cómo se ha sentido en los dos papeles. El terapeuta también habla de cada personaje y lo que sintió en ambos. Puede añadir alguna explicación o pregunta esclarecedora.

10) La decodificación de la experiencia tras la representación sigue durante los días posteriores, permitiendo jugar al paciente con los diferentes personajes, observándolo, imaginando otras reacciones y nuevos desarrollos.

Los pacientes, tras la representación, manifiestan sorpresa por la facilidad con la que pudieron representar los personajes y demuestran una reducción de su estado de ansiedad inicial.

Presento a continuación el primer psicodrama de Cine Terapia realizado el año 2020.

3. Cine Terapia a la vista: Intervención en crisis a madre e hijo durante la pandemia del covid. "El lobo Feroz y el hundimiento del Titánic."

María es una madre que vive en una pequeña localidad de Andalucía, su hijo mayor, al que llamaré Arturo, de 8 años sufre de insomnio y no logra dormir solo, se



despierta 10 veces cada noche, se encuentra triste y cansado. Suele terminar en la cama de los padres.

María solicita terapia online y desde el primer momento habla con franqueza, energía, gracia y vitalidad. Me explica por teléfono los problemas que le preocupan, es por **su hijo, no duerme, le ve muy nervioso, con miedos y pesadillas**. Le pregunto si alguien más está sufriendo ansiedad o miedo en la familia, María inmediatamente señala que ella **siempre ha sido una persona miedosa** y que se preocupa mucho por lo que les puede pasar a los hijos, especialmente a Arturo. Señala con cierto pesar que **tiene completamente controlado a su hijo**, no le deja ir a la casa de las tías, a jugar con los primos, a la piscina o andar en bicicleta. Es algo que “no puede evitar”.

Concertamos por tanto una **terapia vincular madre-hijo** (Bleichmar, 2005), ya que parecen ser los más afectados en la familia.

Iniciamos el tratamiento con una **sesión online con videoconferencia**. El niño y la madre demuestran tener un vínculo estrecho y buena comunicación. Explico a Arturo que el fin de las sesiones es conocerlo jugando y así comprender lo que le ocurre. Acepta el contrato terapéutico.

María me comenta que su hijo es bueno, muy trabajador, muy cuidadoso y cariñoso. Es tranquilo y va bien en los estudios. Arturo me habla de los amigos que tiene y a lo que juegan juntos. Dice que tiene mucho miedo y por las noches no puede dormir. Le tiene miedo al coronavirus.

Le pregunto si ha tenido algún sueño y me cuentan el sueño de esta semana: *Iba caminando junto a mi madre y nos íbamos hacia el bosque, mi madre me va contando el cuento de la Caperucita Roja, a partir de ahí sigo solo, estaba muy oscuro y cuando me acerco a un gran seto sale el monstruo y me da un susto muy grande.*



Decido que vamos a representar el sueño al modo de Cine Terapia, haciendo un diálogo entre los personajes. Le pido que representemos el encuentro con el Monstruo coronavirus. El niño representa al Monstruo del coronavirus y el Terapeuta será Arturo.



Le pido que me describa el lugar y al monstruo, me dice *“es un monstruo grande, enorme está en el bosque y tiene toda la cara arañada, llena de cicatrices y los ojos rojos, está escondido detrás de un seto”*

Comienzo del diálogo

-**El Monstruo** Levanta las garras y “me da un susto de muerte”

- **Arturo (Terapeuta T)** grito y dramatizo el susto: *“casi me da un ataque al corazón”*. y le pregunto *¿por qué me has atacado?*

- **Monstruo:** *es que tengo hambre y llevo 4 días sin comer*, dice con un poco de lastima.

- **Arturo(T)**: *¿por qué tienes todas esas heridas en la cara?*

- **Monstruo**: *ha sido el Lobo Feroz. (Me dice con voz triste) - me ha pegado y arañado..*

- **Arturo(T)** y *¿por qué tienes esos ojos rojos?*

- **Monstruo**: *porque llevo 4 días sin dormir.*

Detengo el diálogo y le digo que ahora va a **dialogar el lobo feroz con el Monstruo**. El terapeuta hace el papel del lobo feroz.

- **Lobo feroz (T)**: *¿pero hombre coronavirus qué haces tú por aquí todavía? ¡No te he dicho que te fueras de este bosque, que es mío! ¡Te di una paliza para que no te olvides, pero encima eres un inútil le has dado un susto a ese niño pequeño y ni siquiera te lo has comido! (intento debilitar la imagen de un coronavirus, agazapado en la oscuridad del bosque, ineficaz y que “no es capaz de comerse a Arturo”*

- **Monstruo**: *es que no he encontrado nada de comer y no puedo más.*

- **Lobo feroz(T)**: *Yo estoy harto de comer conejos riquísimos y tú qué haces aquí, ¡pasmado!*

- **Monstruo**: *Vale, lo voy a intentar.*

En ese momento le propongo que **Arturo siga en el sueño y vuelve a su casa conversando con su madre**.

Madre: *¿qué ha pasado en el bosque?*

Arturo: *me he encontrado con el Monstruo y ¿sabes lo que le había ocurrido? que el lobo feroz le había pegado y lo había dejado herido, no tenía que comer y sabes cómo se ha solucionado?*

Madre: *no*

Arturo: *Pues el lobo le ha traído 2 conejos y se han hecho amigos*

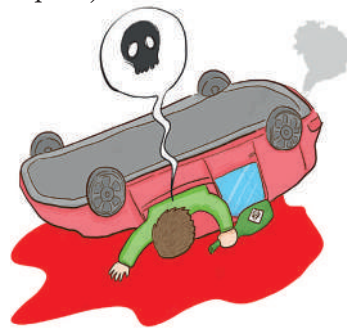
Vuelven caminando tranquilos a casa.

Salimos de la representación y los tres conversamos sobre la mala situación del coronavirus y el encuentro con el lobo feroz.

La segunda sesión después de revisar los

dibujos de Arturo, comenzamos con María, la madre. Después de indagar varios síntomas queda claro que tiene una **preocupación obsesiva pensando que su hijo Arturo puede morir en cualquier momento**, también se preocupa por su marido y su hijo pequeño, pero el que más le preocupa siempre ha sido Arturo.

Arturo escucha atentamente las descripciones de su madre y afirma, ligeramente, la descripción de los síntomas que ella hace de sus temores y del control innecesario que ejerce sobre Arturo.



Con 6 años **ella sufrió un accidente de coche** y cuando ella despertó súbitamente tras el impacto, lo primero que vio es a su primo ensangrentado que iba a su lado. **Ella pensaba que el primo había muerto**. Tras el paso por el hospital, **el primo se recuperó sin mayores complicaciones**.



Le pido que relacione la vivencia del accidente con un momento de una película y **dice que la asocia al Titánico**, cuando están en el agua y Jack la ayuda a Rose a salvarse.

Ella representa a Rose y el terapeuta a Jack. Arturo sigue la escena atentamente. Ella

da la pauta de cómo se comporta Jack y cómo la trata a Rose.

Jack (T): *no te preocupes, no va a pasar nada Rose, ten fuerza, Esperanza.*

Rose (María): *no te vayas, no me dejes Jack, te quiero, te necesito, no me dejes sola.*

Repetimos varios diálogos en el que se repiten las muestras de apoyo de Jack y las demandas de ayuda y protección de Rose **entonces le pido que cambiemos de rol.**



Rose (T): *Jack tengo mucho frío y tengo mucho miedo, nos vamos a hundir, nos vamos a congelar. ¡No me dejes Jack, no me dejes sola!*

Jack(María) -: *yo te voy a salvar amor mío no te preocupes no voy a dejar que te vayas, no voy a dejar que te vayas. Yo lo hago por ti. Voy a estar siempre junto a ti, mi amor siempre va a estar contigo.*

Rose (T): *ven súbete qué te vas a helar no vas a poder aguantar esa agua tan fría.*

Jack(María): *no te preocupes por mí yo voy a estar siempre contigo.*

Seguimos el diálogo manifestando la entrega y el amor de ambos con mucha emoción.

Le propongo a María el doble espejo, ambos vamos a ser Rose frente a frente..

Dialogo de Rose-Rose

Rose (T): Jack, nos ha salvado, se ha sacrificado por nosotras.

Rose (María): *si, su amor nos ha salvado, ha sido muy generoso, estamos vivas gracias a él. Es el verdadero amor*

Seguimos intercambiando frases cada vez más idealizadas y agradecidas acerca de ese amor tan generoso y esa entrega tan inmensa de la vida Jack para que Rose se mantenga viva.

Al salir del diálogo del Titanic, hablamos cómo paciente y terapeuta, le señaló que *a ella la dejó muy marcada el accidente, y tiene muchas similitudes con la escena del Titanic, Ella relaciona muchos elementos de su accidente, la relación con el primo, con la película: "es igual". Le digo que en el accidente ella creía que el primo había muerto...y tal vez quedó fijado en ella como en la película, él había muerto para salvarla a ella...*,

Cuando le señalo que tal vez ella ahora "necesita que alguien muera para sentirse a salvo" contesta: Ssssssi silenciosamente, pero inmediatamente me dice: NOOOOOO!!! En un tono enérgico, ¡nadie tiene que morir! dice alarmada por la consecuencia de su fantasía.

Hablamos extensamente acerca de la obsesión que nace con el accidente donde su primo tendría que haber muerto para que ella hubiera sobrevivido. Ella hace un intenso descubrimiento del origen de sus miedos, sufrió pasivamente el trauma del accidente y ahora ella activamente "va repartiendo las desgracias a los demás" para que ella se pueda sentir protegida.

La tercera y cuarta sesión se van confirmando los avances de ambos pacientes, Arturo comienza a perder miedos a dormir solo y descansar por la noche, María está muy sorprendida ya que descubre que muchos de sus miedos no tienen por qué convivir con ella, ha dejado que Arturo vaya a la piscina de su tía con sus primos, salga en bicicleta y juegue con sus amigos. Arturo logra bajar al sótano oscuro de su casa, cosa que antes no era capaz de hacer solo.

El marido de María también está sorprendido y pasa por la videoconferencia a saludar y manifestar el avance que ha hecho su mujer y su hijo. Arturo está más tranquilo, le ha cambiado el rostro y se ve un niño grande, confiado de sus propias habilidades, con más iniciativa y capacidad de manifestarse en público delante de adultos o niños. Duerme solo y sin luces.

Los miedos intensos han cedido y durante la pandemia ella, ya no se siente atada, se sabe proteger ella misma. María apoya los proyectos que está realizando su marido y recoge todas las novedades como oportunidades reconociendo que antes siempre los vivía con temor.

A la cuarta sesión damos por terminada la terapia, todos detectamos que ha sido suficiente. Durante el verano del 2020 me mandan fotos de eventos en los que han participado.

Ha pasado un año (2021), les llamo por teléfono para pedirles permiso para publicar su terapia, María está de acuerdo, me saluda con alegría y me confirma los avances tanto de su hijo como de ella misma.

4. Hipótesis explicativas los beneficios de la Cine Terapia.

4.1. **La elección de la escena de película:**

Los pacientes realizan un diagnóstico con múltiples variables cuando eligen una escena de película. La escena de película es una estructura simbólica compleja, con un ecosistema de identidades, valores, vínculos, un tiempo, un desarrollo, variables sociales, culturales, políticas, tipos de personalidad, etc.

La psicoterapeuta María Olga Rueda aplica específicamente la Técnica de Secuencia de Cine (TSC) para sus dinámicas de grupo (Rueda, 2012). En el estudio realizado con adolescentes concluye que debatir en grupo la escena elegida es muy liberador, “muy emocionante e importante terapéuticamente ya que se produce una toma de conciencia de la problemática personal y una necesidad de cambio” (p.17). Las escenas elegidas correlacionaban con diagnósticos previos.

4.2. Activación emocional: El paciente establece una conexión emocional con los personajes y escenas de forma completa, sin defensas y de la cual no se puede disociarse. Las situaciones se reviven de forma integrada y los pacientes

describen que se han sentido intensamente emocionados durante la representación, favoreciendo la posibilidad de remasterizar los vínculos previos. Esto solo es posible por que son objetos externos (personajes).

El profesor sevillano Jesús García nos describe el cine como recurso terapéutico en un doble sentido (García, 2013): Mejora la relación terapéutica, ya que han compartido la misma experiencia, afirmando que *“este factor representa el 30% del éxito terapéutico”*. En segundo lugar, por su característica metafórica, permite al paciente hablar en profundidad de ciertos fenómenos sin necesidad de hablar de sí mismo: *“Las películas operan más en un nivel emocional e implícito que en un nivel racional y explícito y ayudan a reducir la fuerza de los mecanismos de defensa del cliente”* (p. 46).

4.3. **Memoria procedimental y**

procesamiento simultáneo: La escena y su desarrollo **activa las diferentes áreas** (mental, corporal, emocional, sentimientos, actitudes, reacciones automáticas, etc.) y con un **procesamiento simultáneo** propio de los procesos inconscientes, muy superiores en capacidad del procesamiento consciente lineal: de un elemento cada vez. Estas dos características ofrecen la posibilidad de vivir, revisar y transformar el engranaje complejo de los trastornos. Emilce Dío Bleichmar enfatiza la importancia de la memoria Procedimental en los vínculos originales (Bleichmar, 2005) ya que *“se inscriben prevalentemente, a veces exclusivamente, como proceso afectivo y acto”* (p. 522).

El diálogo psicodramático con personas fallecidas facilita la elaboración temprana del duelo (Jiliberto, 2016) permitiendo entender los vínculos y transformarlos de acuerdo a las necesidades de los pacientes.

4.4. **Mentalización: Función observadora de los procesos psíquicos:**

De acuerdo con la Terapia Basada en la Mentalización (Fonagy, 2016) la mentalización es una función determinante en la salud mental. La representación

de las escenas de película, facilitan la posibilidad de observarse a sí mismo y a los otros en los personajes de película, sus comportamientos, sus emociones, reacciones, motivaciones y conflictos. El paciente puede observar al sí mismo y al otro, en sus niveles cognitivos, emocionales y actos.

4.5. Investigación de Identidades: La secuencia de diálogos desde los diferentes personajes permite indagar por separado las diferentes identidades en juego, saliendo muchas veces de la confusión e invasión vivida en las experiencias primarias o actuales. En la secuencia terapéutica de diálogos, utilizando la inversión de roles y el doble espejo, los pacientes pueden discriminar a cada personaje con mayor facilidad. Los pacientes pueden investigar su identidad (Rueda, 2012) y explorar nuevas identidades deseadas o fantaseada.

4.6. Detección de los tipos de vínculos: En la secuencia de diálogos quedan muy evidentes los vínculos que establecen (dependencia, autonomía, separación, autoridad, apoyo, amor, envidia, agresión, rabia, humillación, etc.), facilitando la toma de conciencia y transformación de los mismos.

4.7. La película como proceso ofrece una estructura temporal: Un proceso, con inicio nudo y desenlace, la persona puede estudiar la evolución de una problemática, las causas y las consecuencias de mantener las estructuras externas e internas. Como herramienta simbólica, puede jugar plásticamente con las posibilidades que le ofrece el guión, transformándolo y creando las escenas reparadoras, estableciendo un proceso creativo y constructivo dentro y fuera de las sesiones.

5. El uso de las herramientas de Cine Terapia en Psicodrama Bipersonal

1. El terapeuta necesita pasar por la experiencia de Cine Terapia: para

entender el caldeamiento, la intensidad de la vivencia emocional y la profundidad con la que están enraizadas las escenas elegidas. En el proceso de una Cine Terapia, el participante queda protegido por los personajes, toma y abandona lo que necesita y puede asimilar. No resulta invasivo y eso es una experiencia que es necesario experimentar para poder dirigir adecuadamente un psicodrama de este tipo.

2. Caldeamiento corporal: Realizamos una relajación y focalización corporal. Le sugerimos que conecte con alguna película que esté relacionada con su dificultad. Algunas veces cuando no encuentran una película, encuentran una serie, escena de teatro o de un libro.

3. Descripción de su escena dentro de la película: Pedimos que describa la escena y cómo es cada personaje, intentamos reconocer con quién se identifica el paciente, el terapeuta puede elegir el otro personaje. Dentro de una película, el paciente se puede identificar con una persona (Rose), con un paisaje (la ola del tsunami), con una cosa (montaña), un vegetal (un árbol) o una acción (el correr en Forrest Gump). Es la vivencia del paciente la que marca la elección.

4. Diálogo de personajes: Comienza el diálogo de los personajes, el terapeuta interpreta su personaje cómo lo ha descrito el paciente, dejando que él llene su personaje de vida, de contenidos, de acciones, se le pregunta sobre lo que nos dice, siente..., se piden aclaraciones si es necesario, pero siempre como personaje. En un segundo momento se puede actuar con más intensidad si es necesario. Si la escena era emocionalmente muy intensa, se observan los gestos de la cara, el tono de voz para asumirlos en la siguiente escena.

5. Inversión de roles: los descubrimientos. Intercambiamos roles y aparece muchas veces el texto que estaba oculto, desde el otro rol, emerge una identidad que desconocíamos. Con

el nuevo personaje se tiene mucha más información de la trama que hay en juego, entonces, se puede maximizar la expresión, intensificar las demandas y las emociones. Esto permite intervenir más activamente, con el objetivo de que el paciente observe las vivencias de ambos personajes.

6. Diálogo Doble Espejo: el Insight.

El rol de doble espejo resulta altamente terapéutico, **el terapeuta habla en plural: ¿que nos ha ocurrido, cómo nos sentimos?**, va pidiendo una descripción de las vivencias que ha tenido el paciente en los distintos papeles, siempre protegido por un nosotros como un destino compartido y no una tragedia en solitario.

Ese es un momento también de probar algunas explicaciones, interpretaciones y señalamientos de las vivencias de alguno de los personajes: *¿Cómo nos afecta que mamá nos rechazara...ridiculizara... utilizara...?*

7. Salida de la escena de película:

Al terminar las representaciones y los diálogos de los personajes podemos comenzar a preguntar qué ha visto, qué ha aprendido, qué se lleva. Es un momento de gran insight de los pacientes.

8. Elaboración posterior:

Decodificación, reflexión, eco emocional y corporal. El paciente durante los siguientes días puede ir desarrollando escenas nuevas que den solución a su problemática o investigando escenas anteriores causantes de su pesar. Es interesante señalarlo e indagar en las sesiones posteriores.

En los próximos artículos mostraremos las diferentes aplicaciones de la Cine Terapia Grupal en los diferentes formatos: Workshop de Crecimiento Personal, cursos de Inteligencia Emocional, Formación de Psicoterapeutas y Terapia de Grupo.

REFERENCIAS

- Bateman, A., & Fonagy, P. (2016). *Tratamiento basado en la mentalización*. Bilbao: España.
- Bleichmar, E. (2005). *Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos*. Barcelona: Paidós.
- Davis, A.P. (2019). *Comparing the use of cinematherapy and bibliotherapy to teach character education: humanities and social sciences department of educational studies in psychology*. Master Thesis. University of Alabama, USA.
- Garcia Martinez, J. (2013). El uso del arte, el cine y otros medios analógicos como herramienta auxiliar en psicoterapia: utilidades y prospectiva. In B. Fernández. *Seminario internacional de arte inclusivo*. (pp 41-50). <https://esai.es/wp-content/uploads/2019/03/SIAI-2013-Libro.pdf>
- Hesley, J., & Hesley, J. (1998). *Rent two films and let's talk in the morning: Using popular movies in psychotherapy*. Wiley: New York.
- Fonseca, J. (2000). *Psicoterapia da relação: Elementos de psicodrama contemporâneo*. São Paulo: Agora.
- Jiliberto, A. (2016). *Duelo constructivo: Un modelo creativo de apego para aprender y disfrutar una nueva etapa de la vida*. Madrid: EOS Psicología.
- Rueda, M. O. (2012). La secuencia de cine como técnica subjetiva en psicoterapia individual. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 7, 189-206.

EL GRUPO TRANSFORMADOR.

Analizado a través de la experiencia en un grupo de mujeres sin hogar



Yolanda Corres González

Licenciada en Psicología.
 Psicodramatista y Grupoanalista.
 Voluntaria en la Asociación Bizitegi. Miembro de la Asociación Española de Psicodrama (AEP).
 Bilbao – España.

RESUMEN

Desde que Moreno creó el Psicodrama y acuñó el término “Psicoterapia Grupal” han ido surgiendo diferentes teorías y metodologías dirigidas a la intervención grupal, las cuales están en continuo desarrollo. Cada profesional defenderá aquella en la que se ha formado y, que, por lo tanto, utiliza como herramienta de trabajo. Esto nos puede llevar a plantearnos la siguiente pregunta: ¿cuáles son las características o factores básicos que deben coexistir en un grupo para que posea un potencial creativo y transformador, independientemente de la metodología en la que nos basemos? Conocer dichos factores puede ser facilitador para aquellas personas que se inicien en el trabajo grupal. Tras la experiencia en diversos grupos, y principalmente a través de la creación y desarrollo de un grupo de mujeres sin hogar, se analiza e intenta dar respuesta a la cuestión planteada. Al mismo tiempo, la descripción y análisis de este grupo refleja la relevancia que puede tener el trabajo grupal en la integración social.

ABSTRACT

Since Moreno created Psychodrama and coined the term “Group Psychotherapy”, different theories and methodologies aimed at group intervention have emerged, which are in continuous development. Each professional will defend the one in which they have been trained and, therefore, use them as a work device. This may lead us to ask ourselves the following question: what are the basic characteristics or factors that must coexist in a group for it to have creative and transformative potential, regardless of the methodology on which they are based? Knowing these factors can be a facilitator for those who start working in a group. After the experience in various groups, and mainly through the creation and development of a group of homeless women, this presentation analyzed and attempted to answer the question raised. At the same time, the description and analysis of this group bring to light the relevance that therapeutic groups may have in social integration.

PALABRAS CLAVE:

grupo transformador; factores básicos; mujeres sin hogar; Psicodrama.

KEY WORDS:

transformative group; basic factors; homeless women; Psychodrama.



EL GRUPO TRANSFORMADOR.
 Corres González, Y.

Fecha de recepción: 10/07/2021.
 Fecha de aprobación: 30/09/2021.

LA HOJA DE PSICODRAMA Nº 73 (60-69)

1. Introducción

Por mi formación en dos líneas de trabajo distintas, como son el Psicodrama y el Grupoanálisis, y tras mi experiencia con diferentes estilos de grupos, pero especialmente a través del grupo de mujeres sin hogar que dirijo desde hace más de dos años, he reflexionado sobre qué es aquello que hace que los grupos funcionen. He llegado a la conclusión de que hace falta algo más que una buena base teórica y metodológica para dirigir un grupo.

Para iniciarse en la conducción de grupos las teorías son necesarias, pero lo que realmente da bagaje es la propia vivencia como participante en un grupo, aunque también pueden ser de utilidad encontrar pautas escritas que de manera sencilla nos hablen de otras experiencias, así como de lo que a otras personas les ha servido. Además, deberemos tener en cuenta que por mucha experiencia que lleguemos a tener, cada grupo que iniciemos será una experiencia nueva, porque cada grupo es diferente, sin embargo, hay una serie de factores que influyen para que tenga la capacidad de generar cambios favorables en sus participantes.

Este trabajo está compuesto de dos partes. La primera “Hablar por hablar... y mucho más”, nombre con el que di a conocer el proyecto para la creación de un grupo terapéutico dirigido a las mujeres sin hogar de Bilbao y, por otro lado, los factores que he considerado básicos para que se constituya un grupo transformador, es decir, un grupo que alcance objetivos satisfactorios, como pueden ser la creación de vínculos positivos, mejora de la autoestima, autoconocimiento, etc.

2. “Hablar por hablar... y mucho más”

“Dad palabra al dolor, el dolor que no habla gime en el corazón hasta que lo rompe”
W. Shakespeare

Hace algo más de dos años nació Borobiltzen, como nuevo proyecto de la Asociación Bizitegi dirigido a mujeres sin hogar. Surge tras la experiencia de años al servicio de las personas en exclusión social y las reflexiones llevadas a cabo en su “Estudio sobre la realidad

de las mujeres en riesgo de exclusión residencial” (Bizitegi, 2019), en el que se aborda la necesidad de adoptar una perspectiva de género que tenga en cuenta las necesidades específicas de las mujeres planteada en “La Estrategia Vasca para personas sin hogar 2018- 2021”. Entre otras cosas, en este estudio se detecta la falta de enfoque de género en los recursos para personas en exclusión social, la mayor vulnerabilidad que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres, de cómo a pesar de que en la calle y en ciertos dispositivos de asistencia el colectivo de hombres sea mayor, también hay un colectivo importante de mujeres en situaciones de alta exclusión, pero que resultan invisibles al sistema. Por lo general los dispositivos de atención de los que se dispone están diseñados desde la perspectiva masculina y no responden adecuadamente a las necesidades específicas de la población femenina, en aspectos que pueden ser tan importantes como la discreción, la seguridad, la intimidad o la higiene.

Por todo esto la Asociación Bizitegi se plantea desarrollar estrategias para ofrecer una mejor respuesta a las mujeres en situación de exclusión social y residencial.

2.1. Justificación del proyecto

El proyecto fue creado para el colectivo de mujeres que se hallan en exclusión residencial grave, lo cual conlleva encontrarse en una situación de exclusión social, y supone una carencia extrema de recursos económicos, de una escasa red social y con muchas probabilidades de aislamiento.

“Cuando las personas nos reunimos para ‘hablar por hablar’ no se busca nada en concreto, simplemente compartir, expresar lo que llevamos dentro, interactuar... que no es poco. Pero si el grupo es conducido con cierta destreza se puede llegar a mucho más. Ese compartir se puede convertir en aprender, en reelaborar nuestras historias, en encontrar apoyos para la vida, en generar consciencia, autoconocimiento y crecimiento personal”.

Esta fue parte de la presentación y de los objetivos para los que se creó el proyecto “Hablar por hablar... y mucho más.

2.2. Metodología

El grupo es abierto, con una periodicidad semanal de hora y media y la asistencia es voluntaria. Las mujeres podrán asistir al grupo mientras perdure su situación de riesgo de exclusión social y su deseo de permanecer en él.

En este grupo, de una manera integradora, he intentado aprovechar todos mis recursos, los cuales son el Psicodrama, el Grupoanálisis, y mi experiencia en técnicas de meditación.

La palabra ha sido el principal medio de comunicación y trabajo en el grupo. Por el tipo de grupo que es, así como por lo incisivo que puede llegar a ser el Psicodrama, he decidido introducirlo de manera prudente, principalmente en momentos en los que he considerado que la palabra se quedaba escasa y que el uso de técnicas psicodramáticas, como puede ser la escultura o la escena, podrían ser esclarecedoras, servir para empatizar o de ayuda para salir de alguna situación de estancamiento.

En algunas sesiones se han realizado talleres en el que el Psicodrama se ha introducido desde una perspectiva más lúdica, principalmente cuando se han llevado a cabo encuentros con mujeres de la Asociación, pero que pertenecen a otros programas, con el objetivo de generar vínculos, que se reconozcan e identifiquen para compartir otros espacios comunes, como puede ser en fiestas organizadas por Bizitegi, talleres, cuando se encuentran en la calle, etc. y en celebraciones.

En ciertas ocasiones se ha introducido la meditación, en parte para dar a conocer la técnica, la cual es sencilla y accesible a todo el mundo, a aquellas personas que consideren que les puede servir de apoyo y para que puedan indagar hasta donde su interés y motivación les haga llegar.

2.3. Evolución del grupo y reflexiones

El grupo comenzó con la asistencia de ocho mujeres y a lo largo de dos años y medio han pasado por él más de 50. Algunas de ellas tan solo han asistido una o dos veces, pero en muchos casos han participado asiduamente. Se

debe tener en cuenta que es un grupo abierto, de asistencia voluntaria, que la idiosincrasia de las participantes es muy variada y que en ocasiones la situación de las mismas cambia de forma rápida.

Como es lógico, el tema que habitualmente ha surgido en el grupo es la falta de hogar y lo que ello conlleva, la falta de trabajo y recursos económicos, situaciones traumáticas vividas sobre lo que supone dejar a la familia, incluidos hijas e hijos pequeños, para poder sacarlos adelante, la violencia de género, la falta de salud, etc. Un alto número de mujeres que han pasado por el grupo son inmigrantes marroquíes, también se han incorporado algunas mujeres de otros países africanos y de sudamérica, el resto son españolas, lo cual ha supuesto que en el grupo haya surgido un enriquecedor intercambio de información sobre costumbres, religión, forma de vida, etc. de las diferentes culturas que han convivido en el grupo. Pero todo ello no ha sido impedimento para tratar otros temas referentes a la familia más cercana, a las relaciones de pareja y personales, a traumas vividos, a reflexionar sobre la forma en que se comunican las participantes, etc. e incluso que hayan surgido temas de carácter existencial como son la muerte, la soledad, la libertad, etc.

Tras la experiencia de haber conducido diversos grupos, creo que éste ha sido al que he dedicado más tiempo de reflexión, ya que es un grupo muy heterogéneo y en el que aunque se puso como prioridad para entrar en el grupo el conocimiento del idioma, ha habido ciertas dificultades con él, porque finalmente se ha considerado adecuado que participen las mujeres marroquíes que se han acercado a Borobiltzen y que estaban interesadas en integrarse en el grupo, por lo que la fluidez en la comunicación en ciertas etapas de la vida del grupo ha sido más escasa. Sin embargo, también ha sido enriquecedor que estén conviviendo culturas diferentes, así como el esfuerzo realizado por parte de todas las integrantes por entender a sus compañeras y para hacerse entender, e incluso comprobar cómo surge la empatía, la compasión y el amor a pesar de las dificultades.

Se ha creado un grupo que no es el que en un principio pensé que se formase, en parte porque de una manera creativa y socializadora ha surgido espontáneamente de las propias mujeres que se acercan a Borobiltzen y participan en “Hablar por hablar”, la iniciativa de invitarse entre ellas, a una amiga, o a alguna mujer que conocen y está en una situación similar a ellas. No consideré que las mujeres árabes se iban a acercar a este tipo de grupo, sin embargo ha surgido así y creo que el grupo está funcionando, a pesar de las diferencias culturales y de las dificultades con el idioma. Es un grupo en el que han surgido muchos vínculos de amistad que han continuado fuera del grupo. Cuando escuchas frases dichas por las participantes como “este grupo me hace reflexionar”, “necesitamos espacios como éste”, “ya tenía ganas de tener una conversación amena como ésta”, cuando una compañera marroquí le dice a otra compañera “tú eres como mi hermana española”, cuando en momentos de extrema tristeza por las situaciones vividas las mujeres se dan palabras de aliento, muestras de cariño y solidaridad, considero que éste es un grupo que merece la pena.

Para las inmigrantes asistir al grupo supone una ayuda para desarrollar un sentimiento de pertenencia, el cual es un requisito indispensable para integrarse con éxito en un país nuevo, así como para mantener el sentimiento de identidad (Grinberg & Grinberg, 1980). Al mismo tiempo supone una ayuda para elaborar el duelo de todo lo que han dejado en su país.

Para las mujeres autóctonas, a pesar del esfuerzo por entender a sus compañeras, el grupo les ha aportado beneficios, ya que son mujeres que carecen de una sólida red social, además de generarse un sentimiento de sentirse necesarias para otras personas.

Una iniciativa como la que lleva a cabo Borobiltzen, y dentro de ella este grupo, generan funciones básicas como las que tiene una familia, las cuales son crear pensamiento, contener el dolor, esperanza y amor (Harris & Meltzer, 1970). “Hablar por hablar” es un grupo en el que se ha generado pensamiento, en el sentido de reflexionar sobre creencias, formas de relacionarse y en ciertos momentos sobre los conflictos

surgidos en el grupo, y la no menos importante función de intercambio de información práctica para la vida cotidiana. Se ha contenido el dolor mostrado en ocasiones por las situaciones extremas vividas tanto en el pasado como en el momento actual de las participantes. Se han generado vínculos positivos de amistad y apoyo. Ha creado esperanza en la búsqueda de mejora de la situación actual y de un futuro mejor. Y sin duda alguna, se ha mostrado amor de muchas maneras.

Ante las adversidades de la vida, que obviamente no son pocas en este grupo de mujeres, simbólicamente el grupo se convierte en lo que Grotjhan expuso: “como regla general, el grupo constituye una madre buena y fuerte, no sólo en las fantasías de la transferencia, sino también en la realidad del proceso de grupo” (Grotjhan, 1972, p. 318). Con el tiempo, quienes conocen el grupo lo identifican como “Hablar por hablar”, tal vez como quien acorta el nombre de una persona, unas veces por ser demasiado largo, otras veces desde el cariño. He de decir que al principio no me gustaba demasiado la idea de que se identificara así al grupo, ya que mis objetivos eran más amplios que simplemente hablar por hablar. Además, en ese “mucho más” también estaba implicada la intención de no sólo utilizar la palabra como medio terapéutico, sino también integrar otras técnicas propias del Psicodrama, e incluso utilizar el silencio a través de la meditación. Hoy es el día que me gusta cuando escucho que se le conoce al grupo como “Hablar por hablar”, porque creo que haber conseguido reunirnos en grupo durante más de dos años semanalmente, aunque sólo hubiera sido a “hablar por hablar” ya supondría un logro, dadas las difíciles circunstancias de las mujeres que participan en el grupo, su aislamiento social y la heterogeneidad del mismo. Sin embargo, creo que se han alcanzado objetivos más amplios sobre los que seguiremos trabajando.

3. Factores básicos en el Grupo Transformador

De una u otra manera, parte de los factores que a continuación se describen ya han sido

nombrados por autores que han dedicado su trabajo a la intervención psicoterapéutica. En este caso, me he basado más en la propia experiencia, en lo que he sentido y vivido en los grupos que he participado como conductora, que en las teorías existentes. Es muy probable que haya más factores que los que aquí describo y no resulta fácil definirlos o encasillarlos, porque cuando se reflexiona sobre ellos se descubre que muchas veces están interrelacionados. Sin embargo, para desarrollar nuestra tarea y en nuestra manera de relacionarnos con el grupo, sí resulta necesario tenerlos incorporados. Son factores que involucran de lleno a quien dirige el grupo, tanto en su forma de trabajo, como en su actitud ante la propia vida.

3.1. Seguridad

Cuando iniciamos un grupo nuestra principal tarea es crear un espacio de seguridad para sus participantes. Para crearlo es importante que las personas no se sientan juzgadas, por lo cual quien dirige el grupo deberá ser tolerante y respetuosa con las formas de pensar, de sentir y de vivir de las personas que forman el grupo. En el campo de la psicoterapia es sabido que uno de los factores básicos es que el/la paciente se sienta aceptado/a por el/la terapeuta. También es importante que no se sientan juzgadas por el resto del grupo, por lo que fomento que cuando se intervenga en el grupo las personas hablen desde sí mismas, desde la evocación, en lugar de opinar, aconsejar o juzgar lo que otra persona manifieste. Es la forma de participar que se promueve en el Psicodrama cuando se hace la puesta en común. Un sentimiento compartido en el grupo de mujeres sin hogar es lo muy juzgadas que se sienten ante el resto de la sociedad y la falta de respeto con la que en muchas ocasiones se encuentran.

También es necesario transmitir y cultivar en el grupo la importancia que tiene la confidencialidad para crear un espacio de libertad y seguridad. A primera vista pueden parecer normas fáciles de entender, pero es muy probable que el grupo necesite tiempo

para confiar en que es un espacio seguro donde podrá manifestar lo que desee sin riesgo a que no se respete la confidencialidad. Esta es una inquietud que ha surgido en muchas ocasiones en “Hablar por hablar”, especialmente por ser un grupo abierto, muchas de las mujeres que participan en él se conocen de fuera e incluso han vivido situaciones conflictivas entre ellas, además con mucha frecuencia se incorporan nuevas participantes, lo cual dificulta la cohesión grupal y la confianza.

Si conseguimos un espacio de seguridad, donde el respeto impere, tendremos gran parte del camino hecho. Si hay algo que es valorado en el espacio terapéutico es la libertad de expresión, la aceptación y el respeto. Esto generará la cohesión grupal imprescindible para que el grupo pueda trabajar y avanzar hacia el cambio. Es la fórmula “mágica” para que la angustia y la culpa encuentren alivio y para que se puedan liberar sentimientos durante largo tiempo reprimidos (Foulkes, 2006).

3.2. Confianza

La confianza es un componente imprescindible en el desarrollo de la vida grupal, quien conduce debe dirigirla hacia varias vertientes: confianza en el grupo, en cada persona que lo compone, y confianza en una misma para poder transmitirla hacia los demás y para ganarse la confianza del grupo.

Confianza en el grupo porque es éste el objeto de conocimiento, en él se instrumenta la transformación terapéutica, es el lugar de la humanización, del conflicto y del cambio posible (Caparrós, 1993). Hay quien dice que el grupo es “sabio”, y en parte es así, porque con una conducción adecuada es el propio grupo el que tiene la capacidad de generar experiencias de las que se podrán beneficiar todos sus miembros.

Por otro lado, quien conduce también debe tener puesta la confianza en cada miembro del grupo. En un grupo terapéutico tal vez las personas que han llegado a él lo hayan hecho por estar sufriendo una serie de dificultades de las que no han podido salir

por sí mismas, en parte debido al entorno en el que están inmersas. Sin embargo, todas las personas tenemos un potencial que aumenta sus posibilidades de desarrollo cuando el entorno es favorable, lo cual es lo que se pretende generar cuando se crea un grupo con finalidades terapéuticas o de desarrollo personal. La confianza genera esperanza, la cual es imprescindible para que el grupo encuentre la motivación necesaria para esforzarse en el alcance de sus objetivos.

Por último, también será necesaria una confianza puesta en nosotros/as mismos/as, porque sólo se confía en las demás personas si confiamos en nosotras mismas. Quien se inicia en la conducción de grupos debe confiar en que podrá hacerlo bien, porque en muchas ocasiones la ilusión, la energía que se le pone y la prudencia de quien sabe que todavía le falta experiencia, pueden valer mucho más que la osadía de quien se puede creer que ya lo sabe todo. Para ello será necesario que conozcamos nuestras posibilidades y límites, proponiendo objetivos y un encuadre adecuados.

Debido a las dificultades que conlleva trabajar con un grupo heterogéneo, en el grupo de mujeres sin hogar he vivido momentos de incertidumbre y preocupación por las dificultades que supone dirigir un grupo de este tipo. He confiado en mí como conductora y en el grupo, sostenido la incertidumbre, y con el tiempo he llegado a la conclusión de que la heterogeneidad del grupo ha supuesto una riqueza. Por lo tanto, no debemos desanimarnos ante ciertas adversidades, sino buscar puntos de encuentro, si es necesario volver a encuadrar, y ante todo confiar, porque a veces la matriz grupal, creada en parte por la confianza de quien conduce tiene puesta en su trabajo y en el propio grupo, hace que las cosas funcionen.

3.3. Flexibilidad

La flexibilidad por parte de quien conduce el grupo tiene mucho que ver con la capacidad de aceptación de la realidad y la tolerancia. Cuando nos iniciamos en la conducción de grupos hemos aprendido teorías, técnicas a

aplicar, etc. y aunque todas las personas y los grupos tenemos algo en común, también es cierto que todas las personas y cada grupo que iniciemos será diferente. En realidad, no es el grupo el que debe adaptarse a nuestros planteamientos teóricos, quien conduce debe tener en cuenta la idiosincrasia del grupo con el que está trabajando y sus objetivos.

Cuando comenzamos un nuevo proyecto grupal, en cierta manera ya tenemos una idea mental sobre él. Sin embargo, con frecuencia sucede que las cosas no son como las hemos imaginado o planeado, unas veces por los avatares de la vida y otras porque las condiciones que se nos ofrecen no son las mejores, y por mucho que lo deseemos no hay posibilidad de que sean otras. Por ello debemos tener la capacidad de ser flexibles, aceptar y adaptarnos a la realidad.

A pesar de ser importante trabajar para que las condiciones en las que se desarrolle el grupo sean las idóneas, como puede ser encontrar un espacio adecuado donde reunirse, hay situaciones en las que resulta imprescindible adaptarse a los recursos y requerimientos ya preestablecidos. Tanto es así, que puede suceder que ni tan siquiera el grupo pueda estar distribuido en círculo, forma idónea que cualquier conductor desea para el grupo, pero a veces ni siquiera esto es posible, ya que tal vez no dispongamos del espacio necesario para ello. Es más, en la última época, a consecuencia de la pandemia causada por el Covid-19, hemos vivido lo que nunca nos hubiéramos planteado, no poder reunirnos en un espacio real, sino sólo de manera virtual. El espacio influye, tanto en las personas que componen el grupo, como en quienes lo conducen, generando diferentes emergentes grupales cuyo análisis también puede ser de interés (Trojaola et al., 2016).

Desde el punto de vista del Psicodrama hablaremos de *espontaneidad*, concepto que incluye la flexibilidad, pero también la creatividad, Ser una persona espontánea supone ser capaz de dar respuestas adecuadas, libres de comportamientos rígidos, en situaciones nuevas (Moreno, 1975). En realidad, en el trabajo terapéutico buscamos que sus integrantes

inicien un cambio hacia formas de conducta más flexibles, para el/la psicodramatista, que recuperen la espontaneidad perdida. Quien dirige también debe tener esa capacidad, porque nuestra rigidez, o falta de espontaneidad, puede llegar a ser un obstáculo para el grupo. Las teorías y sus metodologías nos sirven de base, pero sus técnicas no deben ser aplicadas de forma estereotipada, sino que deben ser utilizadas de forma creativa, ya que cada grupo es diferente, así como pueden serlo también sus circunstancias y objetivos, por lo cual deberemos ser coherentes con su idiosincrasia y ritmo.

En el grupo de mujeres sin hogar nos hemos adaptado a diversas situaciones, como por ejemplo a no disponer de espacio suficiente, a no poder ver la expresión de nuestras caras cuando ha sido obligatorio el uso de las mascarillas, a usar el traductor de nuestros teléfonos para poder entender lo que expresaban las mujeres marroquíes, a incorporar en nuestro grupo a estudiantes en prácticas de diferentes disciplinas (psiquiatría, psicología, educación social...), etc. Todo ello nos ha servido para darnos cuenta de la capacidad que tiene el grupo para adaptarse a las nuevas situaciones y aprender de ellas.

3.4. Autenticidad

Fue Carl Rogers quien dio contenido a este concepto como factor fundamental en la relación terapéutica, al que luego se sumaron los profesionales de la Psicología Humanista e incluso de otras corrientes. Para este autor el principal cometido de la terapia es establecer una relación auténtica (Rogers, 1961)

La autenticidad tiene que ver con la calidez, empatía, pero también incluso con encontrar un estilo congruente con la forma de ser por parte de quien conduce. Quien lidera el grupo es simplemente una persona que ha adquirido una serie de conocimientos que pueden ayudar al resto del grupo, aunque se relaciona con él de manera prudente en lo referente a lo emocional, también lo hace de manera cercana y congruente con su forma

de ser, a pesar de que al estar involucrado en su rol profesional supone respetar una serie de límites, puesto que las intervenciones de quien conduce tienen repercusión en el grupo.

Al igual que la flexibilidad, la autenticidad tiene mucho que ver con la espontaneidad de la que nos hablaba Moreno. Hay autores psicodramatistas como Ramírez que incluso consideran constructivo que quien dirige el grupo relate con valor y sinceridad sus propias experiencias, siempre que guarden alguna relación con el problema que presenta la persona que protagoniza la escena. “De esta manera, todos los asistentes –director/a, protagonista, egos auxiliares y dobles- se ponen al mismo nivel vivencial” (Ramírez, 1977, p. 56).

Para que un grupo comience a ser operativo, en cierto modo, quien dirige ha debido ganarse la confianza del grupo, para ello no hay nada más eficaz que la autenticidad, en la que están incluidas cualidades como son la franqueza, la espontaneidad, calidez, sensibilidad..., en lenguaje psicodramático, debe darse un tele positivo entre los participantes y quien dirige. Personalmente no me imagino conduciendo el grupo de mujeres sin hogar si no es de una manera práctica, desde la sinceridad, sencillez y cercanía. Esa autenticidad de quien dirige, así como el cuidado de los demás factores indispensables en la vida del grupo, son los que podrán promover la de sus asistentes, pudiendo así mostrarse como realmente son, sin importar lo que implique su autenticidad.

3.5. Trabajo en equipo

Para poder crear un grupo, trabajar con él y conservarlo durante el tiempo que sea necesario, es imprescindible trabajar en equipo. He dirigido el grupo de mujeres sin hogar en solitario, sin embargo, siempre he tenido claro que es el fruto de un trabajo en equipo. El grupo no existiría si no hubiera sido apoyado por los responsables de la Asociación y sin la labor que realizan las educadoras sociales de Borobiltzen, las cuales son las que se ocupan de dar publicidad y recomendar este recurso a las mujeres que se pueden beneficiar de él. Su colaboración, apoyo y valoración, son para mí

y para el grupo un gran refuerzo sin el cual sería difícil que el grupo se mantuviera en el tiempo.

Otra forma de trabajar en equipo, teniendo en cuenta a quien conduce el grupo, es hacerlo en coterapia, lo cual puede tener sus dificultades y su complejidad, pero tiene más ventajas que dificultades, porque nos puede permitir compartir responsabilidades y disminuir el estrés asociado a casos o situaciones complejas. Además, el trabajo en conjunto hace posible que puedan rescatarse intervenciones poco acertadas, e incluso en un momento dado antiterapéuticas, así como aportar otra mirada al caso en el que estamos trabajando (Pedrals et al., 2007).

El trabajo en equipo cuando nos referimos a los profesionales que intervienen o influyen para que éste exista es imprescindible, pero también lo es dentro del propio grupo. Esto es algo que los/as psicodramatistas tenemos muy claro, o al menos así debería ser, y por lo cual, en parte, utilizamos las técnicas propias del Psicodrama en el proceso de caldeamiento, con el objetivo de que se genere una cohesión grupal que conlleve a que todos sus participantes, protagonista, director/a, yo auxiliares y espectadores formen en conjunto un equipo de trabajo que haga surgir el proceso creativo propio de un grupo con capacidad de transformación.

3.6. Aprendizaje continuo

Tal y como avanza la sociedad ya no es concebible aprender una profesión y con los conocimientos adquiridos durante la formación pretender sacarles rendimiento hasta que finalice nuestra vida laboral. La sociedad cambia, evoluciona de manera continuada, lo cual repercute en la psique y en la salud mental de quien con ella convive y al mismo tiempo también se desarrolla. Por ello, la formación debe ser continuada, nunca darla por finalizada. Además, aunque en el ámbito de la salud mental nos movamos bajo ciertas teorías que den base a nuestro trabajo, nunca pueden darse como algo cerrado, a

esas teorías se le irán incorporando nuevos conceptos, conocimientos y descubrimientos. Incluso como directores/as grupales deberemos investigar en nuestro propio trabajo qué funciona mejor, qué es más eficaz y deberemos ser estudiantes constantes de la mente humana y la sociedad. Algo muy positivo del Psicodrama es que está demostrado que se pueden adaptar a él ejercicios y conocimientos de otras teorías y disciplinas, así como su integración en diversos enfoques terapéuticos.

Quien encuentra el gusto por aprender encuentra un tesoro en su vida, una manera de avanzar y de motivación, que también transmitirá a los/las componentes del grupo, para quienes también será fundamental esa motivación que les permita entrar en la dinámica de crecimiento personal que conlleva el trabajo grupal.

3.7. Amor

Teniendo en cuenta la dimensión mística de Moreno, no debe extrañar que en nuestros grupos incluyamos el amor como elemento esencial, para Moreno es del amor de donde procede toda energía sanadora (Ramírez, 1997). El amor es tan importante, que sin él no hay esperanza de vida, tampoco la habrá para el grupo en el que no lo haya.

Cuando el amor está presente se percibe, manifestándose de diferentes maneras, como pueden ser respeto, aceptación, amistad, empatía, ayuda, confianza, compañía, etc. A lo largo de la vida grupal inevitablemente surgirán los conflictos, y para hacer un trabajo serio tendremos que analizarlos y afrontarlos, pero para ello también deberán estar presentes los componentes citados, es lo que hará que el grupo exista y avance. No quiero decir que en todos los grupos deba ser igual, pero en el grupo de mujeres sin hogar el amor manifestado en muestras de cariño, empatía y compasión han sido un gran pilar para constituir el grupo como tal, puesto que es algo que en muchas ocasiones no han encontrado fuera.

Cuando trabajamos con personas es importante hacerlo desde el amor, entendido

como un interés genuino por los demás. Ello conlleva cambiar de perspectiva, no ver sólo las limitaciones por las que tal vez la persona ha enfermado, sino también sus cualidades, sus posibilidades, su capacidad de crecimiento y cambio. Supone dirigirse a las personas desde el respeto, la aceptación y confianza en su potencial.

Debemos ser conscientes de que el amor es imprescindible en todas las facetas de nuestras vidas, es un motor en las relaciones interpersonales e incluso en la superación de dificultades. La persona sana en la medida que recupera su capacidad de amar, de amarse a sí misma, de dar amor a las demás y de recibirlo. El amor es una señal irrefutable de salud mental.

4. Conclusiones

El nombre del espacio de mujeres sin hogar “Hablar por hablar... y mucho más” surgió porque conocía el programa de radio titulado “Hablar por hablar”, al que la gente llama y cuenta sus historias, sus desgracias, alegrías, inquietudes, etc. En el programa no se debate, no se dan soluciones o consejos, no se juzga... Nos recuerda lo importante que es para el ser humano compartir con los demás, ser escuchado, poder depositar de alguna manera aquello que le preocupa, le hace sufrir, le alegra, etc. En la Psicoterapia Grupal se tiene en consideración esa necesidad, que a fin de cuentas es la de sentirse conectada, escuchada y respetada por las personas que comparten con ella sus vivencias, así como desarrollar una metodología donde dar cabida y generar posibilidades de cambio que conlleven autoconocimiento, salud mental y crecimiento. El Psicodrama va más allá de la palabra, trabaja también con lo corporal y genera nuevas formas en la búsqueda de la transformación humana y social.

El ser humano es un ser multifacético y holístico, a la vez que creativo, el cual se desarrolla a través de lo social. Quizás por ello sea tan difícil encontrar una única teoría que dé una explicación y solución acertada

y definitiva a sus problemas. La integración adecuada de diferentes metodologías para generar mejores posibilidades de intervención es un reto, y también lo es la integración en la sociedad de aquellos colectivos que se hallan en riesgo o sumergidos en la exclusión social. Hacerlo desde la intervención grupal es lo más adecuado, porque precisamente es desde donde se han visto excluidos, desde otros grupos y desde el que es más amplio, la sociedad.

Actualmente existen muchas líneas de trabajo grupal, quien conduce un grupo debe encontrar su propio estilo. Por diferentes razones existe una gran diversidad de métodos de trabajo en el campo de la Psicología y de intervención en psicoterapia. Tal y como expresa Blatner, al igual que lo demuestran gran parte de psicodramatistas, el Psicodrama tiene la ventaja de ser una metodología que puede integrarse en diferentes líneas de trabajo y de orientaciones teóricas. No es un método aislado, sino que muchas veces se complementa con otros (Blatner, 2005). Además de la complejidad del ser humano y la sociedad, tal vez una de esas razones también sea porque quien trabaja en ese campo debe hacerlo de manera que concuerde con su filosofía de vida, con su manera de sentir y de vivir, una manera de estar de forma auténtica, no sólo porque sean conceptos o teorías fundamentadas por profesionales con prestigio. La realidad es que debemos tener una serie de conocimientos fundamentales para conducir un grupo, pero no existen fórmulas maestras. Pero si hay algo con lo que pudiera estar de acuerdo cualquiera que conduzca un grupo, sea del estilo que sea, es que las posibilidades de que se convierta en un grupo creativo con capacidad de transformación en la persona, dependerá del ambiente que se genere en él, el cual siempre debe ser de respeto, confianza y seguridad, así como la indispensable calidad humana de quien lo dirige.

La terapia grupal surgió del axioma que considera al ser humano como ser social, nacemos en grupo, nos desarrollamos en grupo y por ello también enfermamos en grupo, la lógica nos lleva a confirmar que también la

cura, o mejor dicho el cambio, así como el desarrollo personal, será un proceso que se deberá dar en grupo. Por otro lado, quien lidera un grupo debe hacerlo desde la empatía, la aceptación y el respeto hacia la otra persona, sabiendo que siempre existe un porqué de su sufrimiento, e incluso de conductas que no son socialmente aceptables.

La situación generada por el Covid-19 deja con mayor evidencia las carencias de nuestra sociedad. Ante circunstancias adversas, como es una pandemia, siempre quedan en mayor desprotección los colectivos más vulnerables, como puede ser el de la pobreza extrema que conlleva no disponer de un hogar mínimamente digno donde poderse confinar. Por otro lado, el Covid-19 ha puesto en peligro

el mundo de los grupos, al menos por un tiempo. Sin embargo, también ha evidenciado la capacidad creativa y de adaptación que tiene el ser humano, generando nuevas posibilidades de encuentro, como es la on-line, que hasta ahora apenas se habían explorado en la psicoterapia grupal y aún menos en el Psicodrama.

Por último, decir que conducir un grupo requiere reflexión y aprendizaje continuo sobre el propio trabajo, sobre las teorías en las que nos basamos y las técnicas que aplicamos, sobre las nuevas realidades que van surgiendo en nuestra sociedad, así como sobre uno/a mismo/a, tanto desde el punto de vista profesional como desde el personal.

REFERENCIAS

- Asociación Bizitegi (2019). *Estudio sobre la realidad de las mujeres en situación de exclusión residencial*. Donostia-San Sebastián: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Blatner, A. (2005). *El Psicodrama en la práctica*. Pax México.
- Caparrós, N. (Coord.) (1993). *El Modelo Analítico-Vincular. Desarrollos históricos-conceptuales. Manual de Psicoterapia de Grupo Analítico-Vincular*. Quipu Ediciones.
- Departamento de Empleo y Políticas Sociales (2018). *Estrategia Vasca para Personas sin Hogar 2018-2021*. Vitoria-Gasteiz: EuskoJaularitzza-Gobierno Vasco.
- Foulkes, S. H., & Anthony, E. J. (2006). *Psicoterapia de Grupo. El enfoque Psicoanalítico*. CeagaopPress.
- Grinberg, L., & Grinberg, R. (1980). *Identidad y Cambio*. Paidós-Ibérica.
- Grotjahn, M. (1972). Learning from drop out patients. *International Journal of Group Psychotherapy*, 22(3), 306-319.
- Harris, M., & Meltzer, D. (1970). *Familia y Comunidad. Modelo Harris-Meltzer*. Spatia.
- Moreno, J.L. (1975). *Psicoterapia de Grupo y Psicodrama. Introducción a la Teoría y la Praxis*. Fondo de Cultura Económica.
- Pedrals, A., Fernández, M., Morales, G., Ravera, G., Recart, C., & Tuane, L. (2007). Práctica Psicoterapéutica: El Desafío de la Coterapia. *Revista GPU*, 3(3), 327-330.
- Ramírez, J.A. (1997). *Psicodrama. Teoría y Práctica*. Desclee de Brouwer.
- Rogers, C. (1961). *El proceso de convertirse en persona. Mi técnica terapéutica*. Paidós.
- Trojaola, B., Barrón, E., & González de Mendivil, E. (2016). El grupo en rectángulo y otras figuras geométricas. *Avances en Salud Mental Relacional*, 1(15).

XXXV CONGRESO AEP

22, 23 y 24 de octubre 2021, León

Bienvenid@s a León al XXXV Congreso de la AEP, “PSICODRAMA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL”

22, 23 y 24 de octubre 2021, León

Estimad@s socios y socias y congresistas del próximo Congreso de nuestra Asociación Española de Psicodrama AEP.

Han sido muchos meses de inquietud e incertidumbre sobre la realización de este encuentro. Por fin ya podremos disfrutar de la presencialidad, del encuentro y de mirarnos a los ojos, abrazarnos y seguir trabajando por la siempre deseada Transformación Social.

Contamos con la acreditación de la UNED, de la Formación Continuada de la Consejería de Sanidad de la Junta de Castilla y León, de la FEAP y también con la colaboración del Colegio de Psicólogos.

Son muchos los trabajos que se presentan, las ilusiones de compartir nuestras investigaciones y también desvelos en este

PSICODRAMA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

XXXV Congreso de la Asociación Española de Psicodrama

León, 2021





período de 2 años en el que hemos vivido una pandemia, todavía presente, que nos ha llevado a muchas personas queridas, que nos ha enseñado a pararnos, a encontrarnos en las pantallas y a desear más que nunca ENCONTRARNOS y saber de los demás.

Hace un año tuvimos nuestra última asamblea a través de Zoom, tendremos la asamblea de este año 2021 híbrida, presencial y por Zoom, desde un lugar que ya ha vivido muchas transformaciones sociales.

Sois muchas personas las que habéis colaborado, apoyado y deseado que se celebre este encuentro en esta preciosa ciudad de León.

Con la pregunta de J.L Moreno, ¿Quién sobrevivirá?, hace más de 100 años, nosotros y nosotras, supervivientes, seguiremos trabajando por una sociedad más humana.

Los trabajos que se presentan nos aportarán herramientas y conocimientos que ampliarán nuestros conocimientos y nuestro deseo de seguir compartiendo e investigando y por supuesto nuestro deseo de pasarlo bien.

Esperanza Fernández Carballada

Beatriz Menéndez Monte

Coordinadoras del XXXV Congreso AEP

Homenaje a Adam Blatner

Por Rafael Pérez

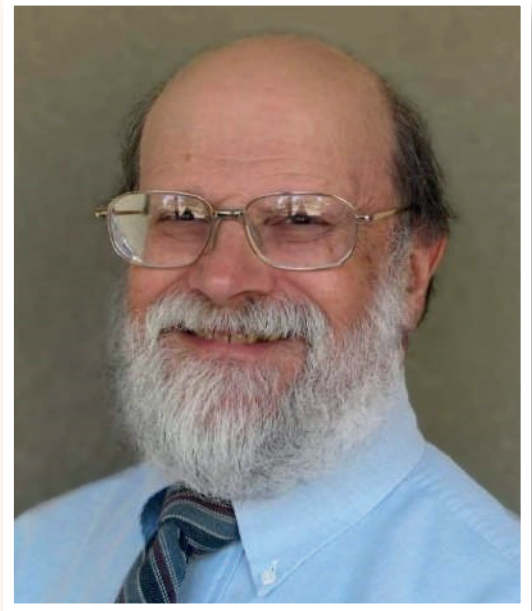
Adam Blatner nos dejó a principios de Octubre de 2021.

En sus propias palabras: flotó hasta el final. Es difícil hablar de la contribución que hizo al psicodrama y la comunidad médica psiquiátrica, pues dejó mucho en qué reflexionar para después actuar. Autor y escritor de artículos, capítulos y libros, es sin duda conocido por su libro *Acting-In*, que probablemente se encuentre en los estantes de la mayoría de los psicodramatistas.

Su alegría de vivir será recordada. Él quiso promover siempre la flexibilidad mental, una integración de la imaginación, la intuición, la alegría, la improvisación, la vitalidad física, la expresividad, la emocionalidad y la inspiración espiritual.

Insistió hasta el cansancio, acerca de colocar en el lugar indicado, la contribución moreniana y su cosmovisión en el trabajo con la humanidad, pues él creía que el uso de este método se estancó solo en el uso del psicodrama y cada vez más, se iban dejando de lado, otras tantas formas metodológicas de acción. Estudioso de la filosofía, observador de las tendencias culturales contemporáneas, cómplice de artilugios, elfo juguetón, promotor de la espontaneidad y de modos de pensamiento poco triviales.

Le sobreviven su esposa durante casi 50 años, Allee; su exesposa, Barbara; su hijo David y su esposa Debbie, sus hijos Gabriel y Daniel; su hija Alisa y su esposo Paul, sus hijas Camille y Zoé; hermano Irwin, dos amadas sobrinas y numerosos primos. A menudo insistía en que su mayor logro era: "Tengo que ayudar". En lugar de flores, considere hacer una donación a su biblioteca local. La familia celebró un servicio privado para honrar la vida de Adam.



Referencias electrónicas

https://blatner.com/adam/blog/?page_id=2

<https://www.legacy.com/us/obituaries/sfgate/name/adam-blatner-obituary?id=21963542>

Foto tomada de

<https://www.legacy.com/us/obituaries/sfgate/name/adam-blatner-obituary?id=21963542>

XXXV Congreso de la Asociación Española de Psicodrama

VIERNES, 22 DE OCTUBRE

15:00-16:00 RECEPCIÓN

Inscripciones y entrega de documentación.

16:00-17:00 ACTO INAUGURAL

Apertura y presentación del Congreso.
Presentación del II Premio J.L. Moreno de investigación en Psicodrama.

17:00-18:00 TALLER INAUGURAL

"El abrazo vacío". Pedro Torres-Godoy

18:00-18:30 Descanso

18:30-20:15 TALLERES SIMULTÁNEOS / MESA REDONDA

TALLERES

- Atravesándome, una puerta a la transformación. Laura García Galeán y Mónica González Díaz de la Campa
- Quiénes fuimos y quiénes somos: evolución de la identidad del psicoterapeuta y del vínculo terapéutico a partir de la crisis del COVID-19. Belén Hernández Zoido
- Proyección de la sombra colectiva: violencia y polarización en la sociedad Covid. Isabel Calvo Ortega
- Psicodrama Online: del espacio imaginario al espacio virtual. José Antonio Espina Barrio
- Grupos de Psicodrama Simbólico de sueños y de símbolos. Irene Henche Zabala y Juan Madrid Gutiérrez
- La pomografía en la transformación de roles. Ana Pilar Rodríguez Guzmán

MESA REDONDA

Psicodrama online: sus posibilidades y límites en el campo de la transformación social

Coordinador: Raúl Vaimberg

Ponentes:

- Pedro Torres-Godoy: "Psicodrama (sin) fronteras. Marco y espacio para grupos en tiempos de pandemia y otros tiempos por venir".
- Ana Fernández Espinosa: "Psicodrama online: ¿atrevimiento, creatividad o transgresión?".
- Raúl Vaimberg: "El entrenamiento en Psicodrama online".
- Maurizio Gasseau: "Psicodrama online: el trabajo de los sueños e imaginaciones activas en tiempos de la pandemia".

SÁBADO, 23 DE OCTUBRE

09:30-11:15 TALLERES SIMULTÁNEOS / MESA REDONDA

TALLERES

- Nuevas Teorías y técnicas en psicodrama online. Hibridación presencial y online. Raúl Vaimberg Grillo y Mónica Lombardo
- El Cuento Ancestral como Portal entre lo que Fue, lo que Pudo Ser y lo que Es. Jennifer Ramsay y Carina Sampó Franco
- Escenarios de la Violencia y Sicodrama. Una mirada evolutiva desde lo perinatal hacia la infancia y adolescencia. Manuel Falcón Bueno y Nuria Garrocho Durán

- Promoción de la salud a través de los activos en salud.

Juan Madrid Gutiérrez

- Manos y abrazos. Psicodrama (sin) fronteras. Pedro Torres-Godoy
- Lo grupal, escaso o ausente: redefinición, posibilidad, práctica y utilidad del psicodrama frente al confinamiento ("Grupal o social; frente al confinamiento, durante el confinamiento o en el confinamiento"). Taller didáctico. Ana Isabel Guardiola Palomino, Raúl Díaz García, Verónica Escrivá Sáez y María Trujillo Pascual-Vaca

MESA REDONDA

Trascendiendo a Moreno: del Tercer Universo hacia la visión de un Cuarto Universo

Coordinadora: Natacha Navarro Roldán

Ponentes:

- Pablo Población Knappe: "Camino de transgresión".
- Marisol Filgueira Bouza: "Interpsique y mente relacional: revisitando a Moreno desde Seikkula".
- José Antonio Espina Barrio: "Del espacio imaginario al espacio virtual".
- Natacha Navarro Roldán: "De los roles sociales a los roles trascendentes: el Cuarto Universo".

11:15-11:45 Descanso

11:45-13:30 MESAS DE COMUNICACIONES

MESA DE COMUNICACIONES 1

Moderadora: Valeria Gomes

- Características del grupo transformador. Analizado a través de la experiencia en un grupo de mujeres sin hogar. Yolanda Cortes González
- Hospital Psiquiátrico de Mujeres en Ciempozuelos (1962-1973).

Macarena Ramirez Amaya y Úrsula Viera Angulo

- La mirada como transformación social. Psicodrama en cursos formativos de centros penitenciarios. Consuelo Hernández Jiménez y Manuel Mesonero Sánchez

- Cuando la cara de la violencia es el sexo: El psicodrama en el tratamiento de los abusos sexuales. Marisalva Fávoro (ponente), Amaia del Campo, Diana Sá Moreira, Neide Feijó y Valeria Gomes
- El empoderamiento de la víctima de violencia de género como pilar necesario para la transformación social. Nancy Prada y Ana Pilar Rodríguez Guzmán

MESA DE COMUNICACIONES 2

Moderadora: Marián Becerro Rodríguez

- El doble TELE. Una reflexión sobre el TELE en las consultas por teléfono. Esperanza Fernández Carballada
- Análisis de la evolución grupal a través de Twitter. José Antonio Espina Barrio y Calla de Andrés Lobo
- Metodologías sicodramáticas y sistémicas en la intervención familiar durante el confinamiento. Manuel Falcón Bueno, João Domingues y João Paulo Ribeiro
- Aplicación y transformación de un proyecto de investigación en tiempos de Covid-19. Ana M^a Fernández Espinosa y Jesús Antonio García Casal

MESA DE COMUNICACIONES 3

Moderadora: Claire Jasinski

- La voluntad de crear frente a las narrativas del cansancio. Antonio Caballero Jiménez y Rafael Pérez Silva

- La transformación cultural a través de las estructuras sistémicas.

Miguel Buzeta Juancorena y Beatriz Catalá

- "Follé a millons". Polaridades, violencia y simbiosis en época de crisis a través del sicodrama. Isabel Calvo Ortega
- Militant research and the testimony of Impromptu-the body, the first hand experience and the role of mental health in contemporary societies. Ángela Lacerda-Nobre, Catarina Cámara, Rafael Pérez, Antonio Vicente y Rogério Duarte

MESA DE COMUNICACIONES 4

Moderadora: Gisela Ricciuto

- El psicodrama en el manejo de problemas en las artes escénicas y la música. Raúl Pérez Sastre y Mario Adrián Gallardo León
- La Universidad como institución para la transformación. Estudio de caso: la UNED de Ponferrada. Sara Real Castela y Francisco Manuel Balado Insunza
- Evolución del Psicodrama en el Colegio de Psicología de Andalucía Occidental. Concha Mercader Larios
- Póster: Teatro Sicodramático: sumar para crear. Sara González Santos

13:30-15:15 Descanso

15:15-17:00 TALLERES SIMULTÁNEOS

- CURAR LOS ARQUETIPOS SOCIALES DAÑADOS: reparar a través del Sicodrama de Arquetipos y Psicodrama Simbólico. Natacha Navarro Roldán e Irene Henche Zabala
- Historias detrás de mis puertas. Rafael Pérez Silva
- La transformación empieza en el interior. El sistema digestivo: punto de partida para escenas de cambio y transformación. Miryam Soler Baena
- El seiki y las técnicas orientales como herramienta de autocuidado, conexión interna y caldeamiento del psicodrama. Alejandro Jiliberto Herrera
- Transformación social: Psicodrama de los riesgos y oportunidades del individualismo. Félix González Carranza y Mar Trillo Carmona
- Empatía, tele y sincronización: herramientas para la transformación personal y social. Marisol Filgueira Bouza

17:00-17:30 Descanso

17:30-19:15 TALLERES SIMULTÁNEOS / ASAMBLEA

TALLERES

- El Uso de Banda Dibujada en Psicodrama como modo de Facilitar la Expresión Emocional y Social. João Paulo Ribeiro y João Domingues
- Música con Terapia y un poquito de Emoción "Recursos desde la Musicoterapia." Daniel Martínez Vázquez
- Sicodrama y Género. M^a del Carmen Herrador Tordecillas y Ramiro Bravo
- La huella invisible de todo esto. Gabriel Roldán Intxusta

17:15

1ª CONVOCATORIA ASAMBLEA AEP

17:30

2ª CONVOCATORIA ASAMBLEA AEP

DOMINGO, 24 DE OCTUBRE

9:15-11:00 CONVERSANDO LIBROS / TALLERES SIMULTÁNEOS

CONVERSANDO LIBROS Espacio para conversar con autores de libros

- Pedro Torres-Godoy "Dramaterapia: teatros que curan el alma"
- Irene Henche Zabala "El regalo del lobo. Psicodrama Simbólico y cuentos de hadas"
- Jesús Maraver y Jesús Maya "Pshychodrama. Advances in Psychotherapy and Psychoeducational Interventions".

TALLERES

- Del psicodrama minimalista al psicodrama de cine, una técnica de intervención profunda y facilitadora. Irany Baptista Ferreira y Alejandro Jiliberto Herrera
- Influencia de las emociones sociales. M^a José Luna Jiménez
- Coronavirus y cambio social: Sicodramas en pandemia. Carlos Larrañaga y Hector Grinberg
- Luces y sombras del psicodrama online. Carina Sampó Franco y Ana Fernández Espinosa

11:15-13:00 GRUPO AEP / TALLERES PARA NO SOCIOS/AS

TALLERES

- Género y sicodrama. Ángela Arjona López y Myriam Osuna López
- Ajedrez viviente en la Antártida. Marta Jesús Fisteus González
- Explorando futuros, multiplicando escenarios para la transformación social. Virginia Rodríguez Hernández y Rodrigo Aragón
- Volver a ser No fumador es posible. M^a Angeles Soto Moler

13:00-13:15 Descanso

13:15-14:15 TALLER DE CLAUSURA

"Recuerdos del Congreso de la AEP y Sueños de transformación social".
Maurizio Gasseau



PSICODRAMA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

XXXV Congreso
de la Asociación
Española de
Psicodrama

León, 2021

